

eutopía

Revista de investigación y proyección



AÑO 3, NÚM. 6, JULIO-DICIEMBRE 2018

ISSN 2617-037X

DEBATES Y SABERES

Trabajo historiográfico /
grupos religiosos

ARTÍCULOS

Diversidad pecuaria /
seguridad alimentaria
Trabajadores agrícolas /
palma



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

Revista de investigación y proyección **eutopía**

Año 3, núm. 6, julio-diciembre de 2018

Revista

eutopía

Revista de investigación y proyección

Año 3, núm. 6, julio-diciembre de 2018

Vicerrectoría de Investigación y Proyección

Universidad Rafael Landívar

Guatemala

CUERPO EDITORIAL

COORDINACIÓN GENERAL

Juventino Gálvez Ruano

DIRECTORA/EDITORIA JEFE

Belinda Ramos Muñoz

EDITORAS ASOCIADAS

Ana María Palma Chacón

Cecilia Cleaves Herrera

EDITORES ACADÉMICOS

• COMITÉ EDITORIAL ACADÉMICO

Bienvenido Argueta Hernández, Instituto de Investigaciones Educativas, Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, EFPEM, Universidad de San Carlos, USAC/Guatemala

Claudia Dary Fuentes, Instituto de Estudios Interétnicos, IDEI, Universidad de San Carlos, USAC/Guatemala
Eugenio Incer Munguía, Vicerrectoría de Investigación y Proyección, VRIP, Universidad Rafael Landívar, URL/Guatemala

José Pablo Prado Córdova, Universidad de San Carlos de Guatemala, USAC/Guatemala

Juan Ponciano Castellanos, Instituto de Investigación en Ciencias Físicas y Matemáticas, ICFM, Escuelas de Ciencias Físicas y Matemáticas, ECFM, Universidad de San Carlos, USAC/Guatemala
Lizeth Jiménez Chacón, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, IIHAA, Universidad de San Carlos, USAC/Guatemala

María Victoria García Vettorazzi, Instituto de Investigación y Proyección sobre Diversidad Sociocultural e

Interculturalidad, ILI, Universidad Rafael Landívar, URL/Guatemala
Simona Violetta Yagenova, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso, sede Guatemala

COMITÉS CIENTÍFICOS

• COMITÉ ACADÉMICO INTERNACIONAL

Arturo Taracena Arriola, Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, CEPHCIS, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM/México

Hugo Melgar Quiñonez, McGill University/Montreal, Canadá

Jorge X. Velasco Hernández, Instituto de Matemáticas, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM/Juriquilla, México
Pedro Costa Morata, Universidad Politécnica de Madrid, UPM/España

Renata María Rodrigues, Universidad Centroamericana, UCA/Nicaragua
Rolando Alvarado López, S. J., Superior Provincial de Centroamérica, Compañía de Jesús/Nicaragua

Santiago Bastos Amigo, Centro de Investigación y Estudios de Antropología Social, Ciesas/Guadalajara, México



• COMITÉ ACADÉMICO CONSULTIVO

Ariel Rivera Irías, Universidad Rafael
Landívar, URL/Guatemala

Artemis Torres Valenzuela, Universidad
de San Carlos de Guatemala, USAC/
Guatemala

Clara Arenas Bianchi, Asociación para el
Avance de las Ciencias Sociales, Avanco/
Guatemala

Jonathan Menkos Zeissig, Instituto
Centroamericano de Estudios Fiscales,
Icefi/Guatemala

Lucrecia Méndez de Penedo, Universidad
Rafael Landívar, URL/Guatemala

Manolo Vela Castañeda, Universidad
Iberoamericana/México

Myrna Herrera Sosa, Universidad de San
Carlos de Guatemala, USAC/Guatemala

Ricardo Sáenz de Tejada, Universidad
de San Carlos de Guatemala, USAC/
Guatemala

EQUIPO TÉCNICO

DIAGRAMACIÓN

William González Mendoza

DISEÑADORES

CONCEPTO VISUAL DE EXTERIORES

María Andrea Brolo

Claudia Escobar

FOTOGRAFÍAS

Fondo de portada, *Hielo I*

Karla Acuña

Fotografías en portada y separatas

William González Mendoza

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA

William González Mendoza

FILÓLOGA

Ana María Palma Chacón

ASISTENTES

Claudia Coronado Castañeda

Analuisa Herrera Muralles

TRADUCTORA

Jennifer J. Casolo

EVALUADORES PARES

Alberto Alfonso-Fradejas, ISS/Holanda

Benito Ramírez, Colegio de
Postgraduados/México

Juan Carlos Méndez, Usaid/Guatemala

Rodolfo Véliz, URL/Guatemala

CORRESPONDENCIA

Belinda Ramos Muñoz

Campus Central URL, Vista Hermosa III,
zona 16, Edificio O, casa 3.

PBX: 2426-2626, extensión 3239

bramos@url.edu.gt

revista.eutopia@url.edu.gt

DISTRIBUCIÓN

Revista Eutopía

Campus Central URL, Vista Hermosa III,
zona 16, Edificio O, casa 3.

Tel. 2426-2626, extensión 3240

revista.eutopia@url.edu.gt

Editorial Cara Parens

Campus Central URL, Vista Hermosa III,
zona 16, Edificio G, oficina 103. Apartado

postal 39-C, ciudad de Guatemala, 01016

PBX (502) 2426-2626, ext. 3158 y 3124

caraparens@url.edu.gt

REVISIÓN Y EDICIÓN DEL TEXTO POR LA EDITORIAL CARA PARENS

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra, siempre que se cite la fuente.

D. R. ©

Editorial Cara Parens de la Universidad Rafael Landívar
Vista Hermosa III, Campus Central, zona 16, Edificio G, oficina 103
Apartado postal 39-C, ciudad de Guatemala, Guatemala 01016
PBX: (502) 2426-2626, extensiones 3158 y 3124
Correo electrónico: caraparens@url.edu.gt
Sitio electrónico: www.url.edu.gt

SITIO WEB

principal.url.edu.gt/index.php/investigacion/medios-incidencia-y-proyeccion/revista-eutopia

RED SOCIAL

www.facebook.com/url.revista.eutopia/

BASES DE DATOS

Red de Bibliotecas Landivarianas
<http://recursosbiblio.url.edu.gt/publimjrh/Eu/>
Catálogo de Latindex
<http://www.latindex.org/latindex/ficha?folio=25703>

Las opiniones expresadas en cada ensayo, artículo o documento son de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente compartidas por la Universidad Rafael Landívar.

Impresa en Guatemala

001.05

R454 Revista Eutopía. Revista de investigación y proyección / Universidad Rafael Landívar, Vicerrectoría de Investigación y Proyección; coordinador Juventino Gálvez Ruano; directora Belinda Ramos Muñoz; editoras Ana María Palma Chacón, Cecilia Cleaves Herrera -- Guatemala: Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens, 2019.

xiv, 92 páginas; ilustraciones en color (Revista de investigación y proyección
Año 3, número 6, julio-diciembre de 2018)
Publicación semestral
ISSN de la edición física: 2518-8674
ISSN de la edición digital: 2617-037X

1. Investigación científica – Publicaciones periódicas
2. Producción agropecuaria – Aspectos económicos
3. Seguridad alimenticia
4. Trabajadores agrícolas – Guatemala – Condiciones económicas
5. Iglesia Católica – Historia
 - i. Universidad Rafael Landívar. Vicerrectoría de Investigación y Proyección
 - ii. Gálvez Ruano, Juventino, coordinador
 - iii. Ramos Muñoz, Belinda, directora
 - iv. Palma Chacón, Ana María, editora
 - v. Cleaves Herrera, Cecilia, editora
 - vi. t.

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	vii
<i>Belinda Ramos Muñoz</i>	
ARTÍCULOS	
RELACIÓN ENTRE LA DIVERSIDAD PECUARIA Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA DE PEQUEÑOS PRODUCTORES AGROPECUARIOS EN GUATEMALA	3
<i>Julien J. Malard, Diana Dallmann, Ahn Bui, Lillian Yin, Miguel García-Winder, Humberto Monardes, Hugo Melgar-Quinones</i>	
CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES AGRÍCOLAS DE LA PALMA DE ACEITE EN EL NORTE DE GUATEMALA: UN ABORDAJE PRELIMINAR	31
<i>Alberto Cano Romero</i>	
DEBATES Y SABERES	
LA CONVIVENCIA DE TRES ENFOQUES EPISTEMOLÓGICOS EN EL TRABAJO HISTORIOGRÁFICO	73
<i>José Luis Rocha</i>	
NOTA A LOS AUTORES	91

PRESENTACIÓN

Nos es grato poner a disposición de nuestros lectores y lectoras el número 6 de la Revista de Investigación y Proyección *Eutopía*, tanto en sus versiones impresa como digital. En este número publicamos dos artículos arbitrados por pares ciegos y una colaboración en la sección de Debates y Saberes, que contribuyen al desarrollo de los contenidos de la *Agenda de Investigación y Proyección* y, sobre todo, abonan en el conocimiento que coadyuve a la generación de propuestas a los problemas más acuciantes de la sociedad guatemalteca, tales como son los problemas de la desigualdad y precariedad laboral, y de la inseguridad alimentaria, que afectan a grandes conglomerados de la población del país.

Específicamente, el primer artículo titulado «Relación entre la diversidad pecuaria y la seguridad alimentaria de pequeños productores agropecuarios en Guatemala» de la autoría colectiva de Julien J. Malard, Diana Dallmann, Ahn Bui, Lillian Yin, Humberto Monardes y Hugo Melgar-Quiñonez (de la McGill University), y Miguel García-Winder (del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura –IICA–), contribuye a desarrollar algunos de los contenidos del programa «Revitalización del Ambiente Natural y Desarrollo Inclusivo en Mesoamérica (RAIM)», en particular el subprograma 2 «Interacciones Sociedad-Naturaleza»¹, en su campo 2.2 «Diversidad de Sistemas Productivos y Ruralidad», línea «Seguridad Alimentaria y Nutricional».

El trabajo de Malard *et al.* tiene como objeto examinar el impacto que la diversificación pecuaria tiene en la seguridad alimentaria de los hogares de

1 Este subprograma se enfoca en «analizar las dinámicas de las economías campesinas, los sistemas alimentarios, las territorialidades rurales, la innovación tecnológica y las relaciones etnobotánicas (...) en permanente disputa»; Vicerrectoría de Investigación y Proyección (VRIP) de la Universidad Rafael Landívar (URL), *Agenda de Investigación y Proyección. Documento sintético de los programas de investigación científicos-críticos* (Guatemala: VRIP-URL, 2016), 34.

pequeños agricultores agropecuarios guatemaltecos. El punto de partida es la importancia y los efectos positivos, por su altos valores nutricionales, que tienen los alimentos de origen animal –tales como la leche y las carnes– en la mejora del consumo de los hogares, en el estado nutricional, el crecimiento –talla y peso– y en el desarrollo cognitivo de los niños en países en desarrollo. Además, para contribuir con los ingresos de las familias, disminuir la pobreza, generar empleo y apoyar la producción de cultivos, conforme a estudios internacionales en la materia, en otras latitudes –como Zambia, Mali, Ruanda, Etiopía, Kenia, Indonesia, Malauí–; contribuyendo así la diversidad agropecuaria al bienestar general de la población.

Para el efecto, el estudio utilizó datos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi), del 2011, de los que se extrajo una muestra de 2577 pequeños agricultores agropecuarios de un total de 13 482 identificados; se calculó la inseguridad alimentaria a través de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (Elcsa); y se analizaron varios índices de diversidad e igualdad agropecuaria y su asociación con la seguridad alimentaria del hogar, a través de regresiones, algoritmos jerárquicos y conglomerados de diferentes tipos de animales, según sus características funcionales.

Los resultados muestran, en primer lugar, un alto nivel de inseguridad alimentaria (alrededor del 80 %) en los hogares de pequeños productores agropecuarios guatemaltecos. Asimismo –y lo que es más relevante– una asociación positiva entre la diversidad pecuaria –medida por el índice de diversidad de Shannon– y el estado de seguridad alimentaria de las familias, tomando en consideración el ingreso familiar per cápita y el número de animales que tiene el hogar. En específico, se encontró que la producción de bovinos las protege de la inseguridad alimentaria. Igualmente, se identificó una asociación positiva entre la producción o tenencia de animales diversos (vacuno, ovino, porcino, caprino, equino, avícola, acuícola y apícola) de diversos grupos² y la seguridad alimentaria, en especial en los hogares que cuentan con animales que producen leche, carne y huevos para el consumo.

2 El estudio dividió a los animales en cuatro agrupamientos funcionales: 1) bovinos, 2) animales de tamaño mediano a pequeño, generalmente consumidos, 3) animales hembras de tamaño mediano, que producen subproductos (como leche y huevos), y 4) animales de trabajo (no de consumo).

Aunque el estudio es exploratorio en la materia y sus análisis se limitan a variables e indicadores estadísticos y no es extrapolable, el mismo abre una ruta de investigación para profundizar en la importancia que la diversidad pecuaria tiene en la seguridad alimentaria de los hogares de los pequeños productores del país. Así también, para el desarrollo de intervenciones agropecuarias, con la participación de las familias y las comunidades, para mejorar los indicadores socioeconómicos y el bienestar general de los hogares que se dedican a la producción agropecuaria, tanto para el consumo como para el mercado.

El segundo artículo, de Alberto Cano Romero, investigador del Instituto de Investigación y Proyección sobre Economía y Sociedad Plural (Idies) de la Universidad Rafael Landívar (URL), titulado «Condiciones laborales de los trabajadores agrícolas de la palma de aceite en el norte de Guatemala: un abordaje preliminar», contribuye a desarrollar contenidos del programa «Modelo Económico para la Inclusión Social» (MEIS), específicamente el subprograma 2 «Intercambio Desigual, Exclusión Económico-Social y Apropiación del Excedente Económico»³, línea de investigación «Trabajo y Mercados Laborales».

El trabajo de Alberto Cano se enfoca en el análisis de las condiciones laborales bajo las que operan los trabajadores agrícolas de las plantaciones de la palma aceitera en el norte de Guatemala, específicamente en los municipios de Chisec y Fray Bartolomé de las Casas, del departamento de Alta Verapaz, y el municipio de Sayaxché, en el departamento de Petén. Hace una caracterización del empleo: modalidades de contratación, cobertura de prestaciones laborales y de seguridad social; asimismo, se incluye la dimensión salarial y su vínculo con el acceso a satisfactores básicos.

El artículo (basado en un estudio más amplio sobre las dinámicas laborales y los aportes fiscales de las empresas de palma de aceite en el norte de Guatemala) caracteriza, social y demográficamente, a una muestra (no estadísticamente significativa) de trabajadores, y busca develar la situación

3 Este subprograma desarrolla líneas de investigación «encaminadas a brindar elementos para la comprensión y el entendimiento de las estructuras y comportamientos de los mercados laborales, y de bienes y servicios, destacando su papel en la generación del intercambio desigual, la exclusión económica y la expropiación del excedente económico»; VRIP-URL, *Agenda de Investigación y Proyección*, 36.

de precariedad laboral en que la que se encuentran. Para ello utiliza una metodología de triangulación cuantitativa y cualitativa, a través de la que se recogen datos mediante encuestas a hogares de trabajadores agrícolas, entrevistas en profundidad y grupos focales; y se analizan a través del método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y la categorización de los miembros de los hogares empleados en la palma y en actividades diferentes a la palma, desempleados y personas dispuestas a trabajar en la palma.

Los resultados del estudio muestran un alto porcentaje de precariedad social de los hogares y trabajadores entrevistados de los municipios anteriormente señalados. Ello se refleja –por ejemplo– en indicadores como el que el 93 % de los trabajadores de empresas de la palma –para los casos de estudio– se encuentra en situación de extrema pobreza; y cerca de un 6 %, en situación de pobreza, sin acceso a dimensiones vitales de desarrollo, tales como son los servicios básicos universales (agua, vivienda digna, servicio sanitario), acceso o asistencia escolar.

Por otro lado, la precarización laboral se expresa en jornadas de trabajo de siete días a la semana, ausencia de contrato laboral o nombramiento escrito (solamente el 33 % de los trabajadores cuenta con contrato escrito) y pagos a destajo, lo que implica desde amonestaciones hasta despidos (por incumplimiento de metas) e inestabilidad laboral, pues la mayoría trabaja temporalmente. Conforme a los resultados del estudio, a las jornadas extenuantes y riesgosas para la salud, se une la escasa cobertura de la seguridad social, pues solamente el 36 % de los trabajadores tiene seguridad social y el 41 %, prestaciones laborales de ley (bono catorce y/o aguinaldo).

El estudio identifica, asimismo, segmentación del trabajo por género (mujeres en viveros y hombres en todas las fases del cultivo). De igual manera, la existencia de métodos tradicionales de reclutamiento de trabajadores en las empresas de palma; tal es el caso de los caporales (llamados contratistas o enganchadores) de las fincas (el 80 % de las personas contratadas lo fueron por ese mecanismo), incluso con intervención de las autoridades comunitarias; intermediarios que, conforme al autor, son reconocidos en el Código de Trabajo, pero que utilizan métodos irregulares de contratación,

como información no clara a los trabajadores, y a veces, dádivas y sobornos para lograr la contratación.

En materia salarial, se identifican salarios inferiores al mínimo, incluso en trabajadores con contrato permanente, en el 86 % de los que tienen contrato temporal e igual porcentaje en los que no tienen contrato escrito. Ello implica que no se pueda acceder a las canastas básica y vital, lo que a su vez se relaciona con los altos niveles de pobreza y extrema pobreza. A pesar de lo anterior, y en gran medida por ello, las muestras de descontento y reclamos –aunque no han estado ausentes, conforme al estudio– han sido limitadas a plantear exigencias a corto plazo, y existe prácticamente nula organización de trabajadores.

Aunque se trata aquí nuevamente de un trabajo preliminar –como el propio título del artículo indica– y la muestra de trabajadores no es estadísticamente significativa –esto es, sus resultados no son extrapolables al conjunto de los trabajadores de la palma africana, o de otros sectores–, el estudio refleja en gran medida las condiciones de la situación de informalidad, precariedad y segmentación del mercado laboral en Guatemala (por género, origen étnico y residencia). Por mencionar algunos indicadores, a nivel general, el 70.2 % de la población ocupada en el país trabaja en el sector informal (83.5 % de la PEA en el área rural); el 75.1 % de los trabajadores percibe un salario mensual por debajo del mínimo establecido –prácticamente la totalidad de los jornaleros (99.7 %)–; y solamente el 21 % de la población trabajadora del país está afiliada al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS), únicamente el 1.2 % de los jornaleros o peones, conforme a datos de la Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos (ENEI) de 2017, del Instituto Nacional de Estadística (INE). Estas condiciones de carácter histórico estructural se siguen reproduciendo en las agroindustrias no tradicionales, en las que la palma en Guatemala tiene la mejor posición en materia de productividad por hectárea a nivel mundial, y el cuarto lugar en volumen de exportación, generando 28 000 empleos directos y aproximadamente 140 000 indirectos⁴; pero en condiciones precarias, como refleja el estudio para el primer caso.

4 Datos de la Oficina Económica y Comercial de España en Guatemala, *Informe económico y comercial. Guatemala 2019* (Guatemala: Oficina Económica y Comercial de España en Guatemala, 2019), 8.

En la sección de Debates y Saberes, publicamos el trabajo de José Luis Rocha, investigador de la Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas» y del Instituto de Investigación y Proyección Social sobre Dinámicas Globales y Territoriales (IDGT) de la URL. El texto es un comentario presentado en el «XI Congreso Internacional de Filosofía: Pensamiento Crítico, Religión, Cultura y Género», el 18 de octubre de 2017, en la URL, a los cuatro artículos que componen el volumen 4 de la *Revista Sendas*, publicada en el 2017, en su año 4. Estos son: «Confrontando el colonialismo: un análisis comparativo de la misión católica en Perú y en Guatemala» de Susan Fitzpatrick-Behrens, «Recristianización, anticomunismo y justicia social. La Iglesia católica y la *cuestión indígena* en Guatemala, décadas de 1940 a 1960» de María Victoria García Vettorazzi, «“Era como un renacimiento llegar aquí”. La implantación misionera de la Congregación del Inmaculado Corazón de María en la costa sur de Guatemala» de Karen Ponciano, y «Vicisitudes y desafíos en la construcción de una iglesia autóctona en la diócesis de San Cristóbal de las Casas» de Gabriela Robledo.

Los cuatro artículos permiten –conforme al autor– profundizar en el conocimiento de episodios que marcaron la historia de la Iglesia católica en Guatemala, Perú y México.

Para hacer el comentario, Rocha retoma la filosofía de la historia de Hegel como referente para trazar el perfil epistemológico de los artículos. Sostiene que en los mismos (analizados como un todo, pues están escritos como parte de un libro) existen tres visiones de la historia que se mezclan, superponen y alternan: hegeliana, neohegeliana y poshegeliana.

Nuestro más sincero agradecimiento a los autores de este volumen por aportar al conocimiento y debate epistémico en líneas sustantivas de nuestra *Agenda de Investigación y Proyección*; así como a los especialistas pares evaluadores, comités editoriales, y equipos de edición y diagramación que hacen posible que nuestra publicación salga a la luz semestralmente, cuyos nombres aparecen en las páginas iniciales de créditos.

Esperamos que los contenidos incluidos en este sexto volumen sean de interés y utilidad para investigadores, docentes, estudiantes y otros actores que deseen profundizar en el conocimiento y la comprensión de las

problemáticas que atañen al país y la región, en la búsqueda de propuestas o soluciones más sostenibles y humanizantes, para esta casa común que queremos construir todas y todos.

Guatemala, febrero 2019

Mgtr. Belinda Ramos Muñoz
Directora *Revista Eutopía*



artículos

Wiliam González
Barriletes, Sumpango, 2014

RELACIÓN ENTRE LA DIVERSIDAD PECUARIA Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA DE PEQUEÑOS PRODUCTORES AGROPECUARIOS EN GUATEMALA

Julien J. Malard, Diana Dallmann, Ahn Bui, Lillian Yin,
Miguel García-Winder, Humberto Monardes, Hugo Melgar-Quiñonez*

Resumen

Una gran parte de la población mundial depende de la agricultura para su subsistencia y, por este motivo, la misma juega un papel importante en la lucha contra la pobreza y la subnutrición. Numerosos estudios han confirmado la importancia de la variedad de cultivos para la seguridad y diversidad alimentaria de pequeños productores; sin embargo, se ha analizado poco la relación entre la diversidad pecuaria y la seguridad alimentaria. Esta investigación tiene como objetivo examinar el impacto de la diversidad pecuaria en la seguridad alimentaria de pequeños productores agropecuarios, con las metas específicas de: 1) determinar qué índice de diversidad ecológica sería más apropiado para medir la diversidad pecuaria

* Julien J. Malard: BSc en Agricultura Internacional y Sistemas Alimentarios y candidato a doctorado por el Department of Bioresource Engineering, de la McGill University.
Diana Dallmann: candidata a doctorado por la School of Human Nutrition de la McGill University.
Ahn Bui: BSc y MSc por la School of Human Nutrition de la McGill University.
Lillian Yin: BSc por la School of Human Nutrition de la McGill University.
Miguel García-Winder: PhD, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).
Humberto Monardes: PhD, profesor en el Department of Animal Science de la McGill University.
Hugo Melgar-Quiñonez: PhD, director del Institute for Global Food Security de la McGill University.

de pequeños productores agropecuarios; 2) establecer si hay relación entre esta medida de diversidad y el estado de seguridad alimentaria del hogar; y 3) explorar la relación entre la diversidad adentro y entre varios grupos funcionales de animales y la seguridad alimentaria del hogar.

Este estudio transversal utilizó datos de encuestas de hogares de pequeños productores agropecuarios de Guatemala, del 2011 (n=2577). Se evaluaron varios índices de diversidad pecuaria y se analizó, con el uso del modelo de enlaces acumulativos, su asociación con el estado de seguridad alimentaria del hogar. El índice de diversidad de Shannon se identificó como el índice más apropiado para representar la diversidad pecuaria de pequeños productores. Una mayor diversidad pecuaria en general, así como adentro de y entre varios grupos funcionales de animales pecuarios, se asociaron a una mejor seguridad alimentaria.

Palabras claves: agricultura de pequeña escala, agrupamiento jerárquico, diversidad funcional, índices de diversidad, índice de Shannon.

Rujalajojil ri taq awäj chikopi' - ¿achike nub'an roma ruchajinem kirikilal ri ko'ol ajtikonela' pa Iximulew?

Xe'eltzij

Ri tik'on yalän nkatz'in roma kikaslemaal k'iy winaqi' yek'as pa meb'a'il pa xekaj wach'ulew. Roma la', rajwaxik nqiyujun ri tiko'n chupam qasamaj chirij ri meb'a'il rik'in ruchajinem rikilal.

E k'iy jikilib'al xkik'ut chik ruk'atzinel rujalajojil tiko'n koma ruchajinem chuqa' rujalajojil kirikilal ri ko'ol ajtikonela', po man e k'iy ta ri jikilib'al chirij ruk'atzinel rujalajojil ri taq awäj chikopi' roma ruchajinem kirikilal ri ajtikonela'. Ri jikilib'al re' nraj nk'ulub'en ri k'utuj re', kik'in oxi' chik taq rayb'äl: 1) nkanoj achike rub'eyal jun rajilaxik rujalajojil iq'al nk'atzin roma rajilaxik rujalajojil ri taq aläj chikopi' ri ko'ol ajtikonela', 2) nkanoj we rujalajojil chikopi' k'o rachlajil chuwäch ruchajinem rurikilal ri achochilri'il, 3) nkanoj rachlajil rujalajojil chikipam chuqa' chikiwäch jalajoj k'iwäch okisanel molaj chikopi' chuwäch ruchajinem rurikilal ri achochilri'il.

Re ik'ojuch' jik'ilibäl re' nkusaj rutzij jun ruk'utunem kachochilri'il ri taq ko'ol ajtikonela' aj Iximulen, 2011 (n=2577). E k'iy rajilaxil rujalajojil aläj chikopi' xetojto'bxik kachlajil rik'in ruchajinem kirikälal ri ajtikonela' roma jun k'utb'äl kichin molon taq q'axal. Ri rajilaxik jalajojil Shannon rub'i' xtel chikiwäch ri taq ajilaxik, achi'el jun achilaxik nkatz'in rukusaxik roma ruk'exelil rujalajojil ri taq aläj chikopi' ri ko'ol ajtikonela'. Xk'utuxik chuqa' chi jun nim rujalajojil awäj chikopi', chikipam chuqa' chikiwäch jajalajojil kiwäch okisanel molaj chikopi', k'o rachlajil chuwäch jun ütꝥ ruchajinem kirikälal ri winaqi'. Re jik'ilib'äl re' nk'ut chik rajwaxik ri samaj jik'ilib'äl chirij ri awäj chikopi' ri taq ko'ol ajtikonela' pa Iximulen.

Achlajixik taq tzij: tiko'n ko'ol runimilem, molonem pa xakilem, rujalajojil okisanel rajilaxik jalajojil, rajilaxik Shannon.

Livestock diversity and its relation to the food security of smallholder farmers in Guatemala

Abstract

A large part of the world population living in poverty depends on agriculture for subsistence, and, as such, it is clear that agriculture plays an important role in the fight against poverty and malnutrition worldwide. While many studies have confirmed the importance of crop diversity for the food security and dietary diversity of smallholder farmers, there is a lack of research on the relationship between the diversity of a household's livestock holdings and its food security. This investigation therefore aims to address this gap by analyzing the impact of livestock diversity on the food security of smallholder farmers, with the specific objectives of: 1) determining which existing ecological diversity index would be most appropriate for measuring the livestock diversity of smallholder farms; 2) establishing whether there is a relationship between this measure and the food security status of households; and 3) exploring the relationship between diversity within and between various functional groups of livestock and the food security level of the household.

This cross-sectional study uses data from a survey of smallholder farming households in Guatemala (n=2577) to evaluate, using a cumulative link model, various potential indices of dietary diversity and their association with household food security. The Shannon diversity index was identified as the most appropriate index to represent smallholder farmers' livestock diversity. The results show that a higher livestock

diversity in general, as well as higher diversity between and within the various functional groups of livestock tested, were associated with a better household food security status. This study highlights the necessity for further study on the role of livestock holdings of smallholder farmers in the region.

Keywords: smallholder agriculture, hierarchical clustering, functional diversity, diversity indices, Shannon index.

Introducción

Según el informe de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) sobre el estado de la inseguridad alimentaria, en 2015, habían aproximadamente 795 millones de personas subnutridas en el mundo¹. Además, alrededor de 769 millones de personas estuvieron bajo la línea de pobreza². De estas, el 70 % vivían en zonas rurales (cuya población sigue creciendo, en el caso de Guatemala); mientras que el 60 % dependía de la agricultura para su subsistencia³. La agricultura desempeña un papel preponderante en la lucha contra la pobreza, especialmente en los países de bajos y medianos ingresos. Asimismo, con el aumento previsto de la población mundial, el papel de los trabajadores agrícolas nunca antes había cobrado tanta importancia⁴.

Los animales y los alimentos de origen animal juegan un papel central en la vida de muchos pequeños productores y sus familias. La tenencia de animales, además de mejorar el consumo de productos de origen animal (como la leche y la carne), tiene efectos positivos en el crecimiento y desarrollo cognitivo de los niños en países en desarrollo, por su altos valores nutricionales, contribuye al ingreso familiar, genera empleo y apoya la producción de

- 1 Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), International Fund for Agricultural Development (IFAD) y World Food Programme (WFP), *The State of Food Insecurity in the World. Meeting the 2015 international hunger targets: taking stock of uneven progress* (Roma: FAO/IFAD/WFP, 2015), 4.
- 2 «Regional aggregation using 2011 PPP and \$1.9/day poverty line», PovcalNet, The World Bank, acceso el 5 de febrero de 2018, <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/index.htm1>
- 3 Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), prefacio a *FAO Statistical Yearbook 2013: World food and agriculture* (Roma: FAO, 2013), iii, <http://www.fao.org/3/i3107e/i3107e00.pdf>; *FAO Statistical Pocketbook 2015: World food and agriculture* (Roma: FAO, 2015), 115, <http://www.fao.org/3/a-i4691e.pdf>
- 4 FAO, IFAD y WFP, *The State of Food*, 4.

cultivos⁵. No obstante, mientras que la mayoría de investigaciones se han enfocado en el impacto de los animales en la vida y seguridad alimentaria de pequeños productores agropecuarios, la conveniencia de la diversidad pecuaria a nivel familiar ha sido poco estudiada.

La literatura reciente muestra la importancia de los animales en la seguridad alimentaria de los pequeños productores. Por ejemplo, en un estudio basado en los proyectos de Heifer International, en los cuales se distribuyeron animales a 300 hogares en Zambia, se demostró que en 18 meses, el porcentaje de familias que vivían con menos de 1.25 dólares estadounidenses cayó del 78 % al 59 %, mientras que el gasto promedio por persona por día aumentó en 28 centavos de dólar⁶. De manera similar, Alary, Corniaux y Gautier estudiaron en Mali el efecto del ganado en la disminución de la pobreza y encontraron que el hecho de poseer ganado protegía contra la pobreza en la mayoría de los sistemas agrícolas (de secano, mixtos y pastorales), con la excepción de los sistemas irrigados, donde el ganado estaba asociado con costos de alojamiento y alimentación más altos⁷. Estos autores determinaron que el ganado proveía un tipo de seguro monetario contra las carencias de alimentos o los gastos inesperados en el hogar. En otro estudio, en el que se evaluó el impacto de un programa de Heifer International en Ruanda, se reportó que los niños de hogares que poseían ganado tenían mejor estado nutricional⁸. En este caso, la donación de vacas lecheras aumentó el consumo de leche y mejoró el índice de talla para edad en 0.5 desviaciones estándares, mientras que la donación de cabras aumentó el consumo de carne y mejoró los índices de peso para edad y para talla en 0.4 desviaciones estándares en niños menores de 5 años.

5 Charlotte Neumann, Diane M. Harris y Lisa M. Rogers, «Contribution of animal source foods in improving diet quality and function in children in the developing world», *Nutrition Research*, vol. 22, núms. 1-2 (2002): 193-220; R. Sansoucy *et al.*, «Keynote paper: the contribution of livestock to food security and sustainable development», en FAO Corporate Document Repository, acceso el 9 de diciembre de 2015, https://www.researchgate.net/publication/264448802_Keynote_paper_The_contribution_of_livestock_to_food_security_and_sustainable_development

6 Margaret Jodlowski *et al.*, «Milk in the data: food security impacts from a livestock field experiment in Zambia», *World Development*, vol. 77 (2016): 111.

7 Véronique Alary, Christian Corniaux y Denis Gautier, «Livestock's contribution to poverty alleviation: How to measure it?», *World Development*, vol. 39, núm. 9 (2011):1638-1648.

8 Rosemary Rawlins *et al.*, «Got milk? The impact of Heifer International's livestock donation programs in Rwanda on nutritional outcomes», *Food Policy*, núm. 44 (2014): 202-213.

Del lado de la producción agrícola, hay evidencia de que la variedad de cultivos tiene un impacto beneficioso en la diversidad dietética y la seguridad alimentaria de los hogares. La revisión de literatura de DeClerck *et al.* sugiere que intervenciones de nutrición integrales (es decir, las que incorporan más de un tipo de intervención) tienen mucho más impacto que intervenciones aisladas. Este estudio propone que la agrobiodiversidad funcional (diversidad en la función o uso de las especies agrícolas) puede aliviar la anemia, y concluye que las intervenciones que contribuyen a la sostenibilidad ambiental pueden tener impactos directos e indirectos sobre la salud y el bienestar humano⁹. De manera similar, un estudio sobre el consumo de alimentos realizado por Torheim *et al.*, en Mali, en el que se aplicó un cuestionario sobre de consumo de alimentos por 7 días a 502 participantes, demostró que los factores más importantes para explicar la calidad de la dieta de un individuo (medida por un índice de consumo calórico y de 9 nutrientes) incluyen también la diversidad de cultivos¹⁰. Jones, Shrinivas y Bezner-Kerr analizaron una encuesta sobre hogares de productores agrícolas, en Malauí, representativa a nivel nacional¹¹ y encontraron que la diversidad de la producción agropecuaria (medida por el índice de Simpson, entre otros) estaba consistentemente asociada con la diversidad dietética de la familia¹².

Con respecto al impacto del tipo de diversidad pecuaria en la seguridad alimentaria, Megersa *et al.* mostraron que tenía una relación positiva con la seguridad alimentaria de los hogares pastorales en Borana, Etiopía, aunque solamente midieron la diversidad pecuaria con un índice binario (hogares «diversificados» o «no diversificados»)¹³. Otros autores, como Remans *et al.*, se inspiraron en el concepto de la diversidad funcional (diversidad en las funciones de los individuos de un grupo) y crearon una medida de diversidad nutricional funcional. Tomando en cuenta el contenido de 17

9 Fabrice A. J. DeClerck *et al.*, «Ecological approaches to human nutrition», *Food and Nutrition Bulletin*, vol. 32, núm. 1 (2011): S41-S50.

10 L. E. Torheim *et al.*, «Nutrient adequacy and dietary diversity in rural Mali: association and determinants», *European Journal of Clinical Nutrition*, núm. 58 (2004): 594-604.

11 «Malawi Third Integrated Household Study 2010-2011».

12 Andrew Jones, Aditya Shrinivas y Rachel Bezner-Kerr, «Farm production diversity is associated with greater household dietary diversity in Malawi: Findings from nationally representative data», *Food Policy*, núm. 46 (2014): 1-12, <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2014.02.001>

13 Bekele Megersa *et al.*, «The role of livestock diversification in ensuring household food security under a changing climate in Borana, Ethiopia», *Food Security*, vol. 6, núm. 1 (2013): 15-28.

nutrientes esenciales (proteínas, carbohidratos, fibra dietética, grasa, calcio, hierro, potasio, magnesio, manganeso, zinc, azufre, vitamina A, vitamina C, tiamina, riboflavina, folato y niacina), compararon la diversidad nutricional de 170 producciones agrícolas en 3 regiones de África subsahariana (Mwandama, Sauri y Ruhiira). Según estos investigadores, este nuevo índice estuvo positivamente correlacionado con la diversidad de especies. Adicionalmente, lograron determinar qué especies de plantas mejoraron la diversidad nutricional de los agricultores¹⁴. Más recientemente, Sibhatu, Krishna y Qaim analizaron datos de Indonesia, Kenia, Etiopía y Malaui para determinar la relación entre la diversidad de la producción (índice de Margalef de especies de animales y cultivos) y la diversidad de la dieta (índices de diversidad de alimentos y de dieta) de pequeños productores agrícolas¹⁵. Sin embargo, estos estudios no han analizado de manera directa el impacto de la diversidad pecuaria en la seguridad alimentaria.

Antes de evaluar el impacto de la diversidad en la ganadería, es necesario identificar un índice a través del cual se pueda medir la diversidad, así como una metodología que permita analizar el efecto de dicha diversidad sobre el estado de la seguridad alimentaria del hogar. A pesar de la extensa literatura sobre índices para medir la diversidad, la gran mayoría de estos evalúa la diversidad ecológica o de cultivos; pero no la diversidad pecuaria. Por ejemplo, Smith y Wilson compilaron una lista de catorce índices de igualdad en comunidades ecológicas¹⁶, en la cual incluyen los índices de Shannon y de Simpson, aplicados en los estudios de Nagendra, y de Buchholz *et al.*, los cuales se enfocan en los componentes de riqueza e igualdad de la diversidad, respectivamente¹⁷. Del lado de la diversidad funcional, Laliberté y Legendre, y Villéger, Mason y Mouillot desarrollaron índices de diversidad funcional (dispersión, riqueza, igualdad y divergencia

14 Roseline Remans *et al.*, «Assessing nutritional diversity of cropping systems in African villages», *PLoS One*, vol. 6, núm. 6 (2011): e21235.

15 Kibrom T. Sibhatu, Vijesh V. Krishna y Matin Qaim, «Production diversity and dietary diversity in smallholder farm households», *Proceedings of National Academy of Sciences of the United States of America (PNAS)*, vol. 112, núm. 34 (2015): 10657-10662.

16 Benjamin Smith y J. Bastow Wilson, «A consumer's guide to evenness indices», *Oikos*, vol. 76, núm. 1 (1996): 70-82.

17 Harini Nagendra, «Opposite trends in response for the Shannon and Simpson indices of landscape diversity», *Applied Geography*, núm. 22 (2002): 175-186; Sascha Buchholz *et al.*, «Effects of a major tree invader on urban woodland arthropods», *PLoS One*, vol. 10, núm. 9 (2015): e0137723.

funcionales) para ecosistemas¹⁸. En un caso con más semejanza al tema de la ganadería, Cortés-Marcial y Briones-Salas estudiaron la diversidad de mamíferos medianos y grandes en los bosques del istmo de Tehuantepec, México, usando el índice de diversidad de Shannon¹⁹. No obstante, hay muy poca información sobre el uso de estos índices en el tema agrícola, donde se trata de un bajo número de ejemplares de relativamente pocas especies, comparado con el campo de la ecología donde se desarrollaron estos índices. Además, la mayoría de los índices utilizados en los estudios de diversidad agrícola (pecuaria o de cultivos) mencionados se aplicaron, en la práctica, únicamente a la medición de la diversidad de cultivos, y no se sabe cuáles de estos serían los más apropiados para medir la diversidad pecuaria de pequeños productores agropecuarios.

Tomando en cuenta lo anterior, el presente estudio tiene tres objetivos: 1) analizar y adaptar distintos índices de diversidad ecológica (desarrollados para medir la diversidad de especies en ecosistemas naturales, no agrícolas) en el contexto de la diversidad pecuaria de pequeños productores agropecuarios; 2) determinar si esta diversidad tiene un impacto sobre la seguridad alimentaria de los hogares; y 3) establecer si la diversidad entre o dentro de distintos tipos de animales tiene un impacto en el estado de seguridad alimentaria de hogares de pequeños productores agropecuarios.

1. Metodología

Para analizar la asociación entre la diversidad pecuaria y la seguridad alimentaria de pequeños productores agropecuarios, se propuso la siguiente metodología, la cual se aplicó a una muestra de Guatemala:

- i. Recopilación de datos a nivel de hogar por medio de encuestas agropecuarias, de gasto en alimentos y de seguridad alimentaria del hogar.
- ii. Cálculo de índices de diversidad.

18 Etienne Laliberté y Pierre Legendre, «A distance-based framework for measuring functional diversity from multiple traits», *Ecology*, vol. 91, núm. 1 (2010): 299-305; Sébastien Villéger, Norman W. H. Mason y David Mouillot, «New multidimensional functional diversity indices for a multifaceted framework in functional ecology», *Ecology*, vol. 89, núm. 8 (2008): 2290-2301.

19 Malinalli Cortés-Marcial y Miguel Briones-Salas, «Diversidad, abundancia relativa y patrones de actividad de mamíferos medianos y grandes en una selva seca del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, México», *Revista de Biología Tropical*, vol. 62, núm. 4 (2014): 1433-1448.

- iii. Eliminación de índices altamente correlacionados con otros índices.
- iv. Análisis de regresión entre la seguridad alimentaria del hogar y los índices seleccionados.
- v. Elección del índice con mejor rendimiento en los análisis.
- vi. Estudio de los conglomerados de diferentes tipos de animales, según sus características funcionales.
- vii. Análisis de la asociación entre la diversidad dentro de cada grupo, entre distintos grupos, y de la fracción de animales presentes en cada grupo y la seguridad alimentaria del hogar.

Se eligió a Guatemala por la disponibilidad preexistente de datos sobre seguridad alimentaria familiar (de encuestas nacionales) vinculados con la información agropecuaria necesaria para este estudio. Todos los análisis se realizaron con el programa estadístico R, con el paquete *ordinal*²⁰. Los códigos utilizados se pueden encontrar con licencia abierta en: <https://github.com/julienmalard/Diversidad-animal>.

1.1 Encuestas

Se utilizaron los datos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi), 2011, de Guatemala. Con la ayuda de expertos locales, se definió a un pequeño productor como aquel que cuenta con 1 a 20 animales de ganadería de cualquier especie, y la base de datos se limitó a aquellos que corresponden a esta categoría (lo cual rindió 2577 encuestas, de un total de 13 482 que cumplieron con el criterio de pequeño productor y que contaron con datos completos sobre seguridad alimentaria). Se definieron como animales de ganadería a aquellos de uso para el trabajo agrícola o para consumo, y que pertenecen a la familia.

20 «A language and environment for statistical computing», R Foundation for Statistical Computing, <https://www.R-project.org/>; Rune Haubo B. Christensen, «Ordinal-regression models for ordinal data. R package version 2015.6-28», <http://www.cran.r-project.org>

La inseguridad alimentaria fue medida a través de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (Elcsa)²¹. Esta escala mide la seguridad alimentaria a nivel del hogar según una gradación ordinal (seguridad alimentaria, inseguridad ligera, inseguridad moderada, inseguridad severa) calculada con base en la suma de las respuestas afirmativas a una serie de preguntas sobre la falta de acceso a los alimentos. Al contrario de la desnutrición crónica infantil, la Elcsa refleja las experiencias de todos los integrantes del hogar y no confunde los impactos de falta de acceso a alimentos con otros factores (tal como enfermedades) que pueden tener incidencia en la altura de los niños.

La cantidad de animales de distintos tipos por familia se estimó a través de la pregunta: «En los últimos 12 meses, ¿usted crió alguno de estos animales [grupo de animales de interés] en terrenos de la familia, patio, lote de la casa u otras tierras?». Los animales de interés eran grupos de animales de ganadería tales como bovinos, pollos, cabras y otros²². En caso afirmativo, se registró la cantidad de animales que la familia poseía al momento de la encuesta, así como el precio de venta estimado por el encuestado.

1.2 Índices de diversidad

La diversidad puede ser evaluada de distintas maneras. Los índices de riqueza representan la cantidad de especies en un grupo de organismos, sin tener en cuenta la igualdad o abundancia relativa de cada especie. Por otro lado, los índices de igualdad miden únicamente la igualdad de la distribución de individuos entre varias especies y no el número de especies distintas. La tercera categoría, llamada índices de diversidad, toma en cuenta el número de especies y la igualdad de la distribución de individuos entre las especies. Nótese que el término «índice de diversidad» es utilizado frecuentemente en referencia a cualquiera de los tres índices. Para este estudio comparamos cinco índices de la literatura ecológica, incluyendo

21 Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), *Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (Elcsa): Manual de uso y aplicación* (Roma: FAO, 2012), 25-28, <http://www.fao.org/3/a-i3065s.pdf>

22 Instituto Nacional de Estadística (INE), *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida* (Guatemala: INE, 2011).

índices de riqueza (Margalef), de igualdad (Gini), de Buzas-Gibson, y de diversidad (Shannon y Simpson)²³ (cuadro 1).

Cuadro 1. Ecuaciones para índices de diversidad, igualdad y riqueza

Tipo	Nombre	Ecuación	Comentarios
Riqueza	Margalef	$\frac{S - 1}{\ln N}$	
Igualdad	Gini	$1 - \frac{2}{S} \sum_{i=1}^S \left(\frac{i}{S} - \sum_{j=1}^i p_j \right)$	Las especies en p deben estar en orden creciente de número de individuos.
	Buzas-Gibson	$e^{Shannon}_S$	Shannon se refiere al índice de Shannon.
Diversidad	Simpson	$\sum_{i=1}^S \frac{1}{p_i^2}$	
	Shannon	$\sum_{i=1}^S -p_i * \ln(p_i)$	

Nota: en todas las ecuaciones, p_i es la fracción de los individuos totales que pertenecen a la especie i ; n_i el número de individuos de cada especie i ; N el número total de individuos, y S el número total de especies presentes.

Fuente: elaboración propia, 2018.

Estos índices fueron desarrollados para aplicaciones ecológicas, donde no se puede decir con certeza que una especie sea más importante que otra, y por eso todas las especies tienen la misma importancia relativa en su cálculo. No existen índices para la medición de la diversidad pecuaria en el

23 Ramón Margalef, «Information theory in ecology», *International Journal of General Systems*, núm. 3 (1958): 36-71; Philip M. Dixon *et al.*, «Erratum to “Bootstrapping the Gini Coefficient of Inequality”», *Ecology*, núm. 69 (1988): 1307; Martin A. Buzas y Thomas G. Gibson, «Species Diversity: Benthonic Foraminifera in Western North Atlantic», *Science*, vol. 163, núm. 3862 (1969): 72-75, DOI:10.1126/science.163.3862.72; Claude Elwood Shannon, «A mathematical theory of communication», *The Bell System Technical Journal*, vol. 27 (1948): 379-423; 623-656; E. H. Simpson, «Measurement of Diversity», *Nature*, vol. 163, núm. 688 (1949), DOI:10.1038/163688a0.

contexto de pequeños productores agrícolas. No obstante, en el caso de la diversidad pecuaria, hay diferencias cuantificables y significativas entre las distintas especies desde el punto de vista agronómico, como el tamaño o el valor del animal. Por ejemplo, en un hogar con una cabra y una oveja, la distribución del valor de los animales entre las especies presentes es más parecida; en comparación con otro hogar con un caballo y un pollo. En el caso de la pérdida de uno de los animales, se esperaría que el primer hogar estuviera expuesto a menor riesgo de pérdida de valor monetario. El hecho de que varios tipos de animales tengan valores nutricionales, monetarios, de labor o de combinaciones de estos sugiere que, desde un marco teórico, podría ser importante no considerar cada animal como igual, sino tomar en cuenta la distribución de la biomasa o el valor monetario entre los animales del hogar. En el último caso, también se agrega la posibilidad de diferencias importantes en los valores monetarios del mismo tipo de animal entre varias regiones del país.

Por ello, para adaptar los índices del presente estudio, se introdujeron tres variaciones de los mismos:

- i. Donde p_i , en lugar de representar la fracción de los individuos totales que pertenecen a la especie i , es la fracción del valor monetario total de los animales del hogar, representada por la especie i (calculada con base en el valor de cada animal y al valor promedio de cada tipo de animal en el departamento).
- ii. Igual al anterior, pero calculado con base en el valor promedio nacional de cada tipo de animal.
- iii. Donde p_i representa la fracción de las unidades ganaderas tropicales (UGT) del hogar, representadas por cada especie i (cuadro 2).

Dado que estas modificaciones no se pueden aplicar a índices que solamente toman en cuenta la cantidad de especies (como el de Margalef), únicamente fueron aplicadas en el caso de los índices de igualdad y de diversidad. El resultado fue un total de diecisiete índices para evaluar, es decir, los cinco índices originales más cuatro de ellos con tres modificaciones cada uno.

Cuadro 2. Categorías de animales y sus características en unidades ganaderas tropicales (UGT)

Categoría	UGT	Trabajo
Vacas, toros, terneros	1.00	0.333
Cerdos	0.333	0
Ovejas, peligüeyes	0.333	0
Cabras	0.333	0
Gallinas, pollos	0.0667	0
Pavos (chompipes)	0.0667	0
Patos	0.0667	0
Caballos, burros, mulas	1.50	1
Colmenas	0.20	0
Peces, camarones	0.0667	0

Fuente: elaboración propia, 2018.

1.3 Análisis de similitud

Se calcularon regresiones entre distintos índices y sus modificaciones para identificar los que contienen esencialmente la misma información. En vista de que algunos índices tienen relaciones no lineales con otros índices, se calculó el coeficiente de determinación (r^2 cuadrado) de la mejor regresión entre modelos lineales y cuadráticos, según las fórmulas siguientes:

Modelo lineal: $I_1 = a * I_2 + b$

Modelo cuadrático: $I_1 = a * I_2^2 + b$

Coeficiente de determinación: $r^2 = 1 - \frac{\sum_{i=1}^n (y_i - \hat{y}_i)^2}{\sum_{i=1}^n (y_i - \bar{y})^2}$

Donde I_1 e I_2 son los dos índices para comparar, a y b son los coeficientes de los modelos, n es el número de observaciones de cada índice, y_i es la observación i del índice I_1 , \hat{y}_i es la predicción correspondiente para y_i según el modelo de regresión, \bar{y} es el promedio de I_1 .

Se observaron los gráficos de los residuos de las regresiones para asegurar que los modelos lineales y cuadráticos captaran la relación predominante entre los índices. Aquellos índices con un coeficiente de determinación igual o mayor a 0.90 fueron considerados como duplicados, por lo que uno de ellos fue eliminado con base a sus características y su uso en la literatura. Entre los índices de igualdad, se priorizó el índice de Gini, por ser muy conocido en la medición de la igualdad. Entre los índices de diversidad, se prefirió el de Shannon, porque el de Simpson puede dar importancia muy alta a especies poco comunes, algo que podría ser inapropiado en el contexto del ganado de pequeños productores. Los coeficientes de determinación entre distintas clases de índices (riqueza, igualdad y diversidad) siempre fueron menores a 0.90, por lo que no fue necesario determinar prioridades entre las distintas clases de índices.

En el caso de altos coeficientes de determinación entre modificaciones del mismo índice, se mantuvieron estas según su facilidad de cálculo y de obtención de los datos necesarios para el mismo. Finalmente, se decidió mantener uno de los duplicados en el siguiente orden de prioridad: se prefirieron los índices sin modificaciones, seguido de las modificaciones según unidades ganaderas, valor promedio nacional, valor departamental y, finalmente, valor individual del animal.

1.4 Modelos estadísticos

En vista de que la inseguridad alimentaria se mide como una variable discreta ordinal a través de la Elcsa, se utilizó un modelo de «enlaces acumulativos» en el cual la transformación de la probabilidad de que un individuo se encuentre en una categoría de inseguridad alimentaria tiene una relación lineal con las variables independientes:

$$\log \left(\frac{P(Y \leq j|x)}{1 - P(Y \leq j|x)} \right) = \alpha_j + \beta * x$$

o

$$\text{Logit} [P(Y \leq j|x)] = \alpha_j + \beta * x$$

Donde Y es la variable dependiente, x es el vector de variables independientes, j es una categoría de la variable Y , α_j es una constante y β es el vector de coeficientes de x . Este modelo tiene la propiedad de que:

$$\lim_{p \rightarrow 0}(\text{logit}(p)) = -\infty \text{ y } \lim_{p \rightarrow 1}(\text{logit}(p)) = \infty$$

Lo anterior, permite el uso de un modelo lineal con las variables independientes. Por esta transformación se hace posible relacionar probabilidades, con un intervalo (0.1), en un modelo lineal, lo cual puede generar valores en el intervalo $(-\infty, \infty)$. Se utilizó el siguiente modelo general para analizar cada uno de los índices elegidos.

$$\text{Seguridad alimentaria} \sim \text{Ingresos} * \text{UGT} * \text{Índice de diversidad}$$

Las definiciones de las variables se muestran en el cuadro 3.

Cuadro 3. Definiciones de las variables

Abreviación	Descripción
UGT	Logaritmo de la suma del valor en unidades ganaderas tropicales de cada animal en el hogar.
Ingresos	$\ln(\text{Ingresos} + 1)$, donde <i>Ingresos</i> es el ingreso mensual per cápita del hogar.

Fuente: elaboración propia, 2018.

Las interacciones no significativas fueron excluidas del modelo y el análisis fue repetido. Para calcular el logaritmo natural del ingreso, se añadió un algoritmo a cada ingreso, debido a la alta prevalencia de hogares que reportaron cero ingresos.

Todos los índices que pasaron las pruebas de similitud se emplearon en los modelos estadísticos de seguridad alimentaria y, entre los índices que mostraron resultados lógicos y similares, se escogió el más sencillo y que requería menos datos para calcular, lo cual facilitará su adopción en otros estudios.

1.5 Agrupamiento de animales

Se hizo un análisis de conglomerados de animales según sus características funcionales, empleando un algoritmo jerárquico. Las características funcionales utilizadas fueron: 1) el porcentaje de animales de una especie vendidos el año previo a la encuesta (índice de uso del animal como seguro monetario); 2) si el tipo de animal permite ventas de productos de origen animal que involucran su sacrificio; 3) si el tipo de animal permite ventas de productos de producción continua (leche o huevos); 4) la capacidad de trabajo del animal; 5) el sexo del animal (representando su potencial de reproducción); y 6) las UGT del animal (véase el cuadro 2). Según estos criterios, los animales se dividieron en cuatro grupos funcionales, empleando un algoritmo de agrupamiento jerárquico con enlaces completos.

1.6 Análisis de la diversidad funcional

Se analizó la relación entre la diversidad funcional y la seguridad alimentaria, según el siguiente modelo:

Seguridad alimentaria

$$\begin{aligned} &= \ln(\text{Ingreso per cápita}) * \ln(\text{Unidades ganaderas del hogar}) \\ &* \text{Índice de diversidad} + \text{Diversidad intergrupo} \\ &+ \text{Fracción de animales en cada grupo funcional} \\ &+ \text{Diversidad intragrupo de cada grupo funcional} \end{aligned}$$

En los casos necesarios, las interacciones no significativas fueron excluidas y el análisis fue repetido.

2. Resultados

2.1 Análisis de regresión

Un resumen de las características de la población de interés se puede ver en el cuadro 4. Se trata de una población con altos niveles de inseguridad alimentaria (alrededor del 80 %) y, mientras que el ingreso per cápita y las unidades ganaderas parecen tener relación positiva con la seguridad

alimentaria, no aparecen diferencias evidentes entre distintos grupos de seguridad alimentaria con respecto al número de animales o a la diversidad pecuaria promedio.

Cuadro 4. Resumen de las características de la población de interés, divididas en promedios, por categoría de seguridad alimentaria

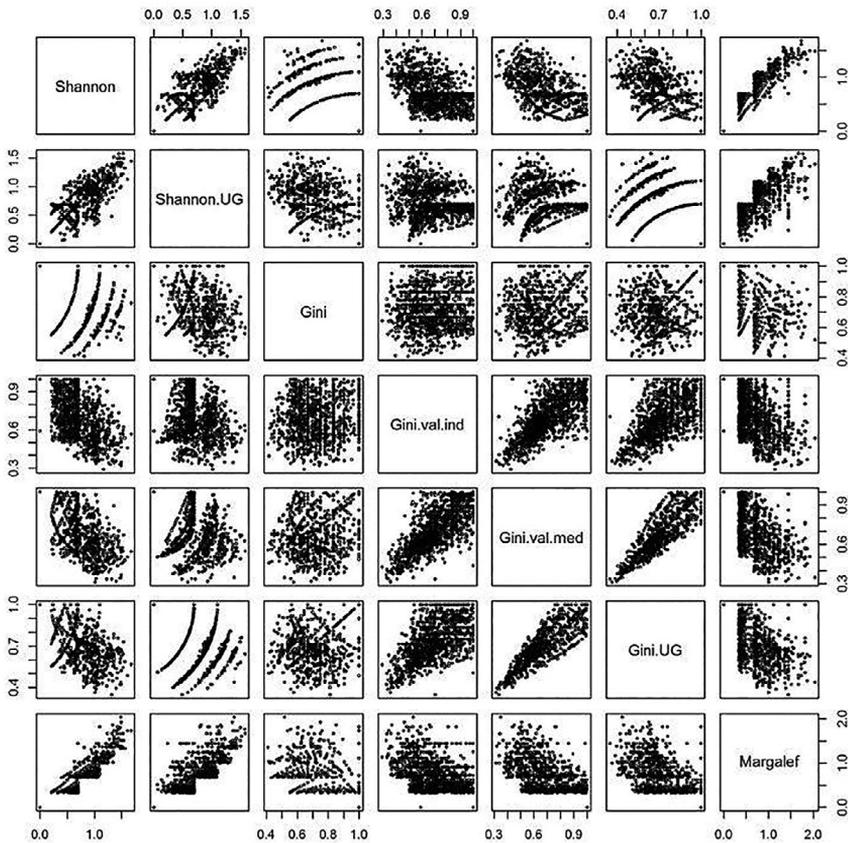
SA*	Número de hogares	% de hogares	Personas por hogar	Ingreso per cápita (Q/mes)	Número de animales	Unidades ganaderas tropicales	Diversidad pecuaria (Shannon)
0	262	10.2	5.1	680	8.63	2.12	0.33
1	1009	39.2	5.7	394	8.80	1.71	0.38
2	897	34.8	6.3	300	8.97	1.41	0.34
3	408	15.8	6.0	277	8.70	1.09	0.28

* SA = Seguridad alimentaria según la Elcsa (0 = seguridad alimentaria, 1 = inseguridad ligera, 2 = inseguridad moderada, 3 = inseguridad severa).

Fuente: elaboración propia, 2018.

En este estudio, los índices de Gini y de Buzas-Gibson (y sus modificaciones respectivas) estuvieron, en general, altamente correlacionados, al igual que los de Shannon y de Simpson, y sus modificaciones respectivas; lo cual indica que estos pares de índices contienen básicamente la misma información. De esta manera, para el análisis de regresión se conservaron los índices de Shannon (original y por UGT), de Gini (original, por valor individual y valor promedio de los animales, y por UGT), y de Margalef. La figura 1 muestra las relaciones entre los índices escogidos.

Figura 1. Relaciones entre los índices de diversidad pecuaria escogidos tras el análisis de regresión lineal



Nota: las bajas correlaciones (alta dispersión en los gráficos) indican que cada índice contiene información distinta a la de los demás.

Fuente: elaboración propia (2018), con base en los datos de la Encovi 2011, INE, *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida* (Guatemala: INE, 2011).

2.2 Modelos estadísticos

El índice de Shannon y sus modificaciones, así como el índice de Margalef, mostraron una asociación positiva con la seguridad alimentaria, mientras que el índice de Gini y sus modificaciones mostraron una asociación negativa (cuadro 5).

Cuadro 5. Resultados del modelo de regresión logística de seguridad alimentaria

Variable	Shannon		Margalef	Gini		
	Original	Val UG		Original	Val ind	Val prom
UGT	-0.317***	-0.216***	-0.261***	1.763***	2.000***	2.118***
Diversidad	-1.485***	-0.988***	-0.735***	2.405***	2.776***	2.187***
Ingresos	-0.384***	-0.397***	-0.379***	0.190***	0.256***	0.215***
Ingresos*UGT	0.0156***		-0.602***	-0.451***	-0.507***	-0.545***
Diversidad *Ingresos	0.324***	0.200***	0.128***	-0.538***	-0.608***	-0.548***
UGT*Diversidad	0.967***	-0.168***	-0.092***	-2.157***	-2.382***	-2.577***
Diversidad* Ingresos*UGT	-0.223***		0.625***	0.478***	0.535***	0.582***
CIA	1343997	1345505	1255216	1343668	1344723	1344339
LPN	671989	672745	627600	671824	672352	672160

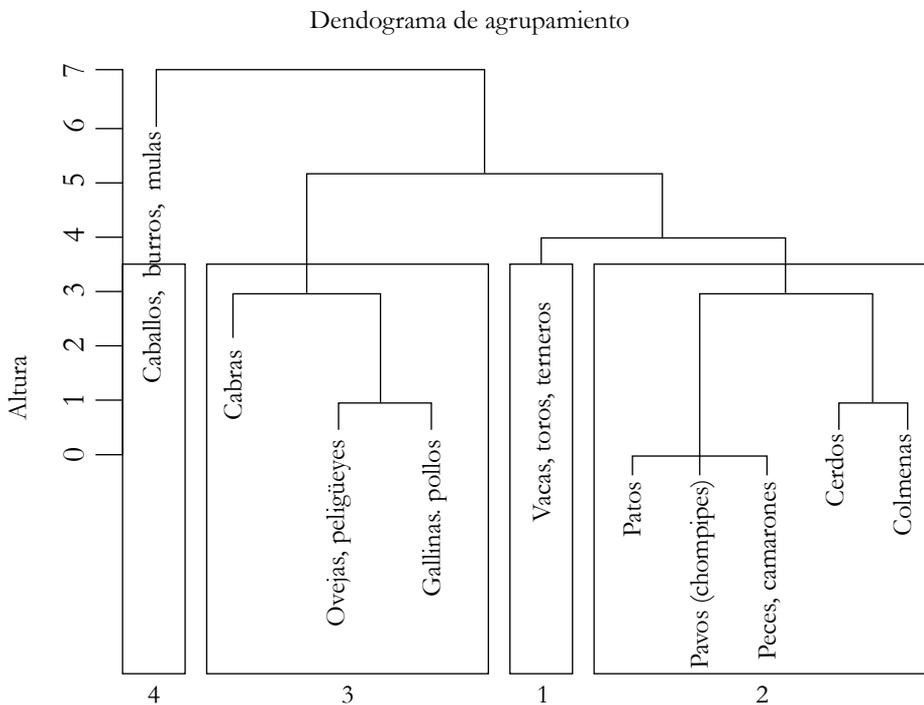
Nota: «Diversidad» se refiere al índice de diversidad en el encabezado de la columna. En vista de que en la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (Elcsa) los números más altos representan mayor inseguridad alimentaria, un coeficiente negativo indica un efecto protector contra la inseguridad alimentaria. CIA=criterio de información de Akaike, LPN=logaritmo de probabilidad negativo. *** p<0.001, ** p<0.01, * p<0.05. Ver el cuadro 3 para las descripciones de las variables.
Fuente: elaboración propia, 2018.

Finalmente, el índice de Shannon sin modificaciones fue seleccionado como el índice más sencillo, fiable y apropiado para medir la diversidad pecuaria en el contexto de pequeños productores en Guatemala, dada su facilidad de cálculo y la claridad de los resultados de la evaluación de su asociación con la seguridad alimentaria. Siendo un índice de diversidad, el de Shannon da un valor en una escala continua empezando en cero, en donde valores superiores indican mayor diversidad (incluso número de especies e igualdad de la distribución de individuos entre especies).

2.3 Agrupamiento de animales

Según el algoritmo jerárquico (figura 2), los animales pecuarios de Guatemala se dividieron en cuatro grupos funcionales: 1) bovinos; 2) animales de tamaño mediano a pequeño, generalmente consumidos; 3) animales hembras de tamaño mediano, que producen subproductos (como leche y huevos); y 4) animales de trabajo (no de consumo).

Figura 2. Agrupamiento de tipos de animales



Fuente: elaboración propia, 2018, con base en los datos de la Encovi 2011, INE, *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida* (Guatemala: INE, 2011).

2.4 Análisis de la diversidad funcional

En el análisis de asociaciones entre diversidad pecuaria y seguridad alimentaria (cuadro 6), la fracción en cada grupo, y la diversidad entre distintos grupos y dentro de cada grupo de animales estuvieron significativamente asociadas (a veces de manera positiva y a veces negativa) con la seguridad alimentaria.

La fracción de animales en el grupo funcional de bovinos tuvo un efecto protector contra la inseguridad alimentaria, en comparación con la fracción de otros grupos funcionales. Además, la diversidad dentro de los grupos dos y tres (los únicos grupos para los que se pudo calcular la diversidad intergrupala), así como la diversidad entre varios grupos de animales, estuvieron asociadas con mayor seguridad alimentaria.

Cuadro 6. Análisis de regresión logística de la relación entre la diversidad funcional y la seguridad alimentaria

Variable	Estimado
UGT	-0.298***
Ingresos	-0.351***
Índice de Shannon	-0.257***
Fracción en grupo 1	-0.663***
Fracción en grupo 2	0.489***
Fracción en grupo 3	0.851***
Diversidad Shannon grupo 2	-0.967***
Diversidad Shannon grupo 3	-1.596***
Diversidad Shannon intergrupos	-1.814***
Ingresos: UGT	0.062***
Ingresos: Índice de Shannon	0.294***
UGT: Índice de Shannon	0.935***
Índice de Shannon: Diversidad intergrupos	1.034***
Ingresos: UGT: Índice Shannon	-0.259***

Nota: los valores negativos indican un efecto protector contra la inseguridad alimentaria. *** $p < 0.001$, ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$. Ver el cuadro 3 para las descripciones de las variables.

Fuente: elaboración propia, 2018.

3. Discusión

Para evaluar la relación entre la diversidad pecuaria y la seguridad alimentaria de hogares de pequeños productores en Guatemala, esta investigación tenía como objetivos: 1) identificar el índice de diversidad más apropiado para este contexto; 2) determinar si esta diversidad tiene relación con la seguridad alimentaria de los hogares; y 3) establecer si, además de la diversidad pecuaria, la diversidad entre o dentro de distintos tipos de animales también tiene relación con la seguridad alimentaria de hogares de pequeños productores agropecuarios.

En vista de que la base de datos para los análisis se limitó a hogares de agricultores guatemaltecos con uno a veinte animales, es importante resaltar que las conclusiones de esta investigación se limitan a esta población en particular. Dichos resultados muestran que, en la población de interés, la diversidad pecuaria –medida por el índice de diversidad de Shannon– tiene relación positiva y estadísticamente significativa con el estado de seguridad alimentaria de los hogares que respondieron a esta encuesta, tomando en consideración el ingreso familiar per cápita y el número de animales que posee el hogar (en UGT).

El índice de Gini y sus modificaciones mostraron resultados inconsistentes con los de las otras medidas de diversidad pecuaria. Esto podría deberse a que el índice de Gini es un índice de igualdad que no toma en cuenta el número de especies, sino solamente la igualdad de la distribución entre especies existentes. Por esto, las familias con un solo tipo de animal tienen un índice de Gini muy alto ($Gini = 1$), al igual que aquellos hogares con diversidad repartida equitativamente entre muchos tipos de animales. Mientras tanto, los hogares con niveles de diversificación intermedia tienen un índice muy bajo. Esto podría explicar la fuerte interacción encontrada entre el índice de Gini y las unidades ganaderas totales en su asociación con la seguridad alimentaria del hogar, y apoyaría la decisión de usar el índice de Shannon como el que tiene menor ambigüedad para medir la diversidad pecuaria. Por lo tanto, no se recomendaría aplicar el índice de Gini u otros índices de igualdad a estudios similares en otras regiones del mundo, y se recomienda emplear el de Shannon para medir la diversidad pecuaria de pequeños productores agrícolas en estudios futuros.

Los resultados sugieren que la diversidad pecuaria, tanto entre como dentro de los grupos, tiene un papel importante en la prevención de la inseguridad alimentaria. Esta relación sugiere que, por la misma cantidad de animales, hogares con mayor diversidad entre estos animales quedan menos vulnerables a la inseguridad alimentaria. También se observó que la fracción de animales del grupo de animales grandes (p. ej., vacas y caballos), en comparación a la fracción de animales en otros grupos funcionales, tuvo una asociación positiva con la seguridad alimentaria. Es probable que dichos hogares dispongan de más capital (ya sea en la forma de estos animales o de otros bienes materiales) y, por lo tanto, se vean menos vulnerables a los choques y presiones económicas que llevan a la inseguridad alimentaria. Asimismo, podrían ser una indicación de que, aunque la diversidad entre los grupos funcionales parece ser importante, los distintos animales del mismo grupo funcional no tienen papeles redundantes en la producción pecuaria del hogar. Además, la importancia de la diversidad intergrupo hace pensar que los diferentes papeles jugados por los grupos de animales (p. ej., producción de carne y de subproductos, capacidad de trabajo y valor monetario) tienen una manera distinta y complementaria de incidir en la seguridad alimentaria. Una mayor investigación sobre los mecanismos potenciales, como la resistencia a los choques económicos o a las enfermedades pecuarias, sería necesaria para confirmar estas relaciones observadas entre distintos tipos de diversidad pecuaria y seguridad alimentaria.

Los resultados de este estudio están de acuerdo con los propuestos por Jones, Shrinivas y Bezner-Kerr, quienes reportaron una asociación positiva entre la variedad de la dieta y la diversidad agrícola del hogar (medida por un índice combinado de diversidad pecuaria y de cultivos), lo cual sugiere que un sistema de producción diferenciado puede contribuir a un mejor consumo de nutrientes²⁴. Sin embargo, el asunto es complejo y puede ser influenciado por el género del jefe del hogar, la riqueza, el control sobre las decisiones y la orientación comercial de la producción agrícola del hogar, además del tipo preciso de diversidad agrícola. Estos resultados también reflejan las conclusiones de Sibhatu, Krishna y Qaim²⁵, quienes encontraron

24 Jones, Shrinivas y Bezner-Kerr, «Farm production diversity».

25 Sibhatu, Krishna y Qaim, «Production diversity and dietary diversity».

que, en situaciones de baja diversidad agrícola, los aumentos en la variedad de los sistemas agrícolas pueden ser beneficiosos para la dieta de los productores. No obstante, en situaciones de diversidades productivas más altas, la diversidad agrícola y dietética muestran una relación negativa, lo cual sugiere que un exceso en la diversificación de la producción agrícola puede llevar a bajos ingresos y menor acceso a una dieta variada (aunque ese fenómeno no se encontró en el presente estudio). En estos casos, los autores recomiendan otras soluciones, como el mejoramiento en la conexión de los productores con el mercado, el empleo fuera del hogar, mejores infraestructuras y el establecimiento de políticas para proteger a los agricultores de los costos de transacción y de distorsión de precios.

En el caso de Guatemala, en particular en la región del altiplano occidental, hay poco acceso a comida local diversa, incluso productos de proveniencia animal que contienen más altos niveles de nutrientes. En un estudio particular, la única carne consumida por la mayoría de los niños en las familias encuestadas consistía en carne procesada; aunque los huevos estaban más presentes en las dietas²⁶. En este contexto, es probable que familias con más diversidad de animales propios tengan mejores oportunidades de consumir una variedad de productos animales, aunque es necesario realizar más investigación en este tema para confirmar la hipótesis. Adicionalmente, un estudio participativo resaltó que en algunas regiones de Guatemala, las gallinas y los patos representan la mayor parte de la producción pecuaria a escala local, y que algunas familias más afortunadas también tienen animales más grandes, como cerdos²⁷. No obstante, para algunas familias la meta principal de las actividades pecuarias es la producción para la venta y no el autoconsumo. Los beneficios de la diversidad pecuaria en este caso, se deberían entonces atribuir a otros factores, incluyendo una mejor seguridad en contra de las fluctuaciones de precios o de potenciales enfermedades pecuarias.

26 Food and Nutrition Technical Assistance (Fanta), *Resumen técnico: Reducción de la desnutrición crónica en el Altiplano Occidental de Guatemala. Promoción del consumo de alimentos de origen animal para optimizar las dietas de las mujeres y los niños pequeños* (Washington: FHI 360/Fanta, 2015).

27 Instituto de Investigación y Proyección sobre Ambiente Natural y Sociedad de la Universidad Rafael Landívar (Iarna-URL), *Análisis sistémico y territorial de la seguridad alimentaria y nutricional en Guatemala: consideraciones para mejorar prácticas y políticas públicas* (Guatemala: URL-Iarna, 2015).

Además, es importante brindar atención al tipo de animales que sí pueden mejorar la situación de seguridad alimentaria de los beneficiarios de las intervenciones sin causar aumentos excesivos en la demanda para la capacidad de manejo del hogar u otros recursos. Asimismo, dado los resultados de este primer análisis puramente estadístico, serían útiles estudios adicionales sobre metodologías eficaces y participativas para involucrar a las comunidades beneficiarias en la identificación de intervenciones pecuarias adecuadas y sensibles al lugar en que se llevan a cabo. Dada la evidencia de estudios anteriores que mostraron que en Haití los hogares con inseguridad alimentaria más severa consumen menos alimentos de origen animal²⁸, estos resultados subrayan la importancia de llevar a cabo más investigaciones en la promoción de la producción pecuaria entre pequeños productores. En particular, estudios más detallados podrían clarificar el papel de la diversidad pecuaria en la seguridad alimentaria de pequeños productores agrícolas en distintos contextos, tanto en situaciones de producción para el mercado como para el autoconsumo.

Conclusiones

Aunque las actividades pecuarias representan un componente de la producción agropecuaria de muchos hogares que se dedican a la agricultura a pequeña escala en Guatemala y en el mundo, el papel que juega la diversidad pecuaria de estos hogares en su estado de seguridad alimentaria queda mal definido. En el presente estudio, identificamos el índice de diversidad ecológica de Shannon como el más apropiado para la medición de la diversidad pecuaria de pequeños productores agropecuarios. También se identificó una relación positiva entre la diversidad pecuaria del hogar y su estado de seguridad alimentaria. Esta relación se demostró, no solamente con la diversidad pecuaria total del hogar, sino también con la diversidad adentro de y entre varios grupos funcionales de animales.

28 Kate Sinclair *et al.*, «Food security and livestock production amongst Haitian smallholder farmers», *EASEB Journal*, vol. 28, núm. 1 (2014): 805.7; Jasmine Parent *et al.*, «Food security status and dietary intake among small farming families in Haiti», *EASEB Journal*, vol. 28, núm. 1 (2014): 805.6.

Este estudio es el primero en proponer una metodología estándar para evaluar índices de diversidad pecuaria y analizar la relación entre esta diversidad y el estado de seguridad alimentaria del hogar. Aunque el índice de Shannon se demarcó como el mejor índice en este caso, quedan abiertas muchas preguntas acerca del papel de los distintos tipos de animales y sus maneras de contribuir a la seguridad alimentaria del hogar. Las diferencias socioeconómicas y culturales entre varios países subrayan la importancia de repetir este tipo de análisis en más países antes de extrapolar los resultados a la región latinoamericana y caribeña, o a otras regiones del mundo.

Bibliografía

- «A language and environment for statistical computing». R Foundation for Statistical Computing. <https://www.R-project.org/>
- Alary, Véronique, Christian Corniaux y Denis Gautier. «Livestock's contribution to poverty alleviation: How to measure it?». *World Development*, vol. 39, núm. 9 (2011): 1638-1648.
- Buchholz, Sascha, Hedwig Tietze, Ingo Kowarik y Jens Schimel. «Effects of a major tree invader on urban woodland arthropods». *PLoS One*, vol. 10, núm. 9 (2015): e0137723.
- Buzas Martin A. y Thomas G. Gibson. «Species Diversity: Benthonic Foraminifera in Western North Atlantic». *Science*, vol. 163, núm. 3862 (1969): 72-75. DOI:10.1126/science.163.3862.72.
- Christensen, Rune Haubo B. «Ordinal-regression models for ordinal data. R package version 2015.6-28». <http://www.cran.r-project.org>
- Cortés-Marcial, Malinalli y Miguel Briones-Salas. «Diversidad, abundancia relativa y patrones de actividad de mamíferos medianos y grandes en una selva seca del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, México». *Revista de Biología Tropical*, vol. 62, núm. 4 (2014): 1433-1448.
- DeClerck, Fabrice A. J., Jessica Fanzo, Cheryl Palm y Roseline Remans. «Ecological approaches to human nutrition». *Food and Nutrition Bulletin*, vol. 32, núm. 1 (2011): S41- S50.
- Dixon, Philip M., Jacob Weiner, Thomas Mitchell-Olds y Robert Woodley. «Erratum to "Bootstrapping the Gini Coefficient of Inequality"». *Ecology*, núm. 69 (1988): 1307.
- Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). *FAO Statistical Pocketbook 2015: World food and agriculture*. Roma: FAO, 2015. <http://www.fao.org/3/a-i4691e.pdf>
- . Prefacio a *FAO Statistical Yearbook 2013: World food and agriculture*. Roma: FAO, 2013. <http://www.fao.org/3/i3107e/i3107e00.pdf>

- Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), International Fund for Agricultural Development (IFAD) y World Food Programme (WFP). *The State of Food Insecurity in the World. Meeting the 2015 international hunger targets: taking stock of uneven progress*. Roma: FAO/IFAD/WFP, 2015.
- Food and Nutrition Technical Assistance (Fanta). *Resumen técnico: Reducción de la desnutrición crónica en el Altiplano Occidental de Guatemala. Promoción del consumo de alimentos de origen animal para optimizar las dietas de las mujeres y los niños pequeños*. Washington: FHI 360/Fanta, 2015.
- Instituto de Investigación y Proyección sobre Ambiente Natural y Sociedad de la Universidad Rafael Landívar (Iarna-URL). *Análisis sistémico y territorial de la seguridad alimentaria y nutricional en Guatemala: consideraciones para mejorar prácticas y políticas públicas*. Guatemala: URL-Iarna, 2015.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida*. Guatemala: INE, 2011.
- Jodlowski, Margaret, Alex Winter-Nelson, Kathy Baylis y Peter Goldsmith. «Milk in the data: food security impacts from a livestock field experiment in Zambia». *World Development*, vol. 77 (2016): 99-114.
- Jones, Andrew, Aditya Shrinivas y Rachel Bezner-Kerr. «Farm production diversity is associated with greater household dietary diversity in Malawi: Findings from nationally representative data». *Food Policy*, núm. 46 (2014): 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2014.02.001>
- Laliberté, Etienne y Pierre Legendre. «A distance-based framework for measuring functional diversity from multiple traits». *Ecology*, vol. 91, núm. 1 (2010): 299-305.
- Margalef, Ramón. «Information theory in ecology». *International Journal of General Systems*, núm. 3 (1958): 36-71.
- Megersa, Bekele, André Markemann, Ayana Angassa y Anne Valle Zárate. «The role of livestock diversification in ensuring household food security under a changing climate in Borana, Ethiopia». *Food Security*, vol. 6, núm. 1 (2013): 15-28.
- Nagendra, Harini. «Opposite trends in response for the Shannon and Simpson indices of landscape diversity». *Applied Geography*, núm. 22 (2002): 175-186.
- Neumann, Charlotte, Diane M. Harris y Lisa M. Rogers. «Contribution of animal source foods in improving diet quality and function in children in the developing worlds». *Nutrition Research*, vol. 22, núms. 1-2 (2002): 193-220.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). *Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (Elcsa): Manual de uso y aplicación*. Roma: FAO, 2012. <http://www.fao.org/3/a-i3065s.pdf>
- Parent, Jasmine, Diana Dallmann, Kate Sinclair, Miguel García y Hugo Melgar-Quiñonez. «Food security status and dietary intake among small farming families in Haiti». *EASEB Journal*, vol. 28, núm. 1 (2014): 805.6.
- Rawlins, Rosemary, Svetlana Pimkina, Christopher B. Barrett, Sarah Pedersen y Bruce Wydick. «Got milk? The impact of Heifer International's livestock donation programs in Rwanda on nutritional outcomes». *Food Policy*, núm. 44 (2014): 202-213.

- «Regional aggregation using 2011 PPP and \$1.9/day poverty line». PovcalNet, The World Bank, acceso el 5 de febrero de 2018. <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/index.htm?1>
- Remans, Roseline, Dan F. B. Flynn, Fabrice DeClerck, Willy Diru, Jessica Fanzo, Kaitlyn Gaynor, Isabel Lambrecht, Joseph Mudiope, Patrick K Mutuo, Phelire Nkhoma, David Siriri, Clare Sullivan y Cheryl A. Palm. «Assessing nutritional diversity of cropping systems in African villages». *PLoS One*, vol. 6, núm. 6 (2011): e21235.
- Sansoucy, R. Mohammad A. Jabbar, Simeon Ehui y H. Fitzhugh. «Keynote paper: the contribution of livestock to food security and sustainable development». En FAO Corporate Document Repository, acceso el 9 de diciembre de 2015. https://www.researchgate.net/publication/264448802_Keynote_paper_The_contribution_of_livestock_to_food_security_and_sustainable_development
- Shannon, Claude Elwood. «A mathematical theory of communication». *The Bell System Technical Journal*, vol. 27 (1948): 379-423, 623-656.
- Sibhatu, Kibrom T., Vijesh V. Krishna y Matin Qaim. «Production diversity and dietary diversity in smallholder farm households». *Proceedings of National Academy of Sciences of the United States of America (PNAS)*, vol. 112, núm. 34 (2015): 10657-10662.
- Simpson, E. H. «Measurement of Diversity». *Nature*, vol. 163, núm. 688 (1949). DOI:10.1038/163688a0.
- Sinclair, Kate, Diana Dallman, Jasmine A. Parent, Miguel García y Hugo Melgar-Quíñonez. «Food security and livestock production amongst Haitian smallholder farmers». *EASEB Journal*, vol. 28, núm. 1 (2014): 805.7.
- Smith, Benjamin y J. Bastow Wilson. «A consumer's guide to evenness indices». *Oikos*, vol. 76, núm. 1 (1996): 70-82.
- Torheim L. E., F. Ouattara, M. M. Diarra, F. D. Thiam, I. Barikmo, A. Hatloy y A. Oshaug. «Nutrient adequacy and dietary diversity in rural Mali: association and determinants». *European Journal of Clinical Nutrition*, núm. 58 (2004): 594-604.
- Villéger, Sébastien, Norman W. H. Mason y David Mouillot. «New multidimensional functional diversity indices for a multifaceted framework in functional ecology». *Ecology*, vol. 89, núm. 8 (2008): 2290-2301.

CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES AGRÍCOLAS DE LA PALMA DE ACEITE EN EL NORTE DE GUATEMALA: UN ABORDAJE PRELIMINAR

Alberto Cano Romero*

Resumen

El artículo se enfoca en dar a conocer las condiciones laborales bajo las cuales operan los trabajadores agrícolas en las plantaciones de palma aceitera en el norte de Guatemala. Constituye un abordaje preliminar en el que se describen los aspectos principales que caracterizan este tipo de empleo: cobertura de prestaciones laborales y de seguridad social, modalidades de jornales, así como las formas y los tipos de contratación. Además, se incluye la dimensión salarial y su vinculación con el acceso a satisfactores básicos.

El análisis forma parte de un estudio más amplio, que se encuentra en proceso de elaboración, sobre las dinámicas laborales y los aportes fiscales de las empresas de palma de aceite en el norte del país. La metodología incluye, por una parte, la realización de encuestas a trabajadores agrícolas

* Ingeniero en Recursos Naturales por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Maestría en Cooperación y Desarrollo por las universidades de Alicante y Valencia, España. Investigador del Instituto de Investigación y Proyección sobre Economía y Sociedad Plural (Idies) de la Universidad Rafael Landívar de Guatemala.

de plantaciones de palma de aceite y, por otra, entrevistas y grupos focales con actores clave. Se seleccionó como área de estudio los municipios de Chisec y Fray Bartolomé de las Casas, en el departamento de Alta Verapaz, y el municipio de Sayaxché, en Petén. Estos municipios son parte de un territorio que tiene como denominador común la presencia y expansión de este cultivo, desde inicios de siglo XXI.

Palabras clave: impactos, monocultivos, precariedad laboral, salarios, trabajo intensivo.

Labor conditions of agricultural workers in the oil industry in northern Guatemala: a preliminary approach

Abstract

The report focuses on raising awareness of the working conditions under which agricultural workers operate in oil palm plantations in northern Guatemala. It constitutes a preliminary approach in which the main aspects that characterize this type of employment are described: coverage of labor benefits and social security, wage modalities, and forms and types of hiring. It also includes the salary dimension and its link with access to basic satisfactions.

The analysis is part of a larger study, which is in the process of preparation, on the labor dynamics and tax contributions of palm oil companies in the north of the country. The methodology includes, on the one hand, conducting surveys of agricultural workers of oil palm plantations and, on the other hand, interviews and focus groups with key actors. The municipalities of Chisec and Fray Bartolomé de las Casas, in the department of Alta Verapaz, and the municipality of Sayaxché, in Petén, were selected as the study area. These municipalities are part of a territory whose common denominator is the presence and expansion of this crop, since the beginning of the 21st century.

Keywords: impacts, monocultures, labor precariousness, wages, intensive work.

Introducción

Este artículo tiene como objetivo fundamental describir las condiciones laborales bajo las cuales operan los trabajadores agrícolas en las plantaciones de palma aceitera en el norte de Guatemala. El énfasis radica

en develar las modalidades y los tiempos de contratación, los tipos de tareas, la supervisión y el control, la cobertura de prestaciones laborales y de seguridad social; así como los ingresos percibidos por los trabajadores y su correlación con otras variables, como la cantidad de horas laboradas por semana y la tipología de tareas que efectúan. La hipótesis central es que el empleo en las plantaciones de palma del norte del país se desarrolla en condiciones de precariedad laboral.

El cultivo de palma de aceite en el país ha experimentado un marcado impulso a inicios del siglo XXI. Su expansión ha ido en incremento constante, pasando de alrededor de 31 mil hectáreas en el 2003¹ a un estimado de 160 mil hectáreas en el 2015².

La creciente demanda mundial y los aumentos constantes en los precios en el mercado internacional son señalados como los dos factores principales que explican, de manera general, la apuesta de los capitales domésticos e internacionales por invertir en la producción de aceite de palma³. De acuerdo con la European Palm Oil Alliance, el aceite de palma se ha posicionado como el de mayor consumo a escala mundial. Su empleo ha desplazado inclusive al aceite de soja⁴, llegando a 61.1 millones de toneladas en 2015, en contraste con las 14.6 millones de toneladas en 1995⁵. Los bajos costos de producción, su mayor rendimiento por hectárea (de cinco a diez veces la productividad de otras especies oleaginosas)⁶, su precio asequible y su versatilidad de usos han facilitado su sólido posicionamiento en el mercado. De hecho, la palma aceitera –junto a cultivos como la soya y la caña de azúcar– forma parte de los llamados «cultivos flexibles» o «*commodities*», es decir, que pueden tener una alta variedad de usos (alimentación, industria, biodiésel, entre otros) y que son fácilmente comercializados en el mercado mundial⁷.

1 Instituto de Agricultura, Recursos Naturales y Ambiente (Iarna-URL), «Análisis de la dinámica de expansión del cultivo de palma africana en Guatemala» (Documento de trabajo, Iarna-URL, Guatemala 2010), 6.

2 Central American Business Intelligence (CABI), «Impactos socioeconómicos del cultivo de palma de aceite en Guatemala» (Informe de consultoría, Guatemala, 2016), 17.

3 Arantxa Guereña y Ricardo Zepeda, «The Power of Oil Palm. Land grabbing and impacts associated with the expansion of oil palm crops in Guatemala: The case of the Palmas de Ixcán Company», *Oxfam America Research Backgrounder* (2013): 6.

4 *ibid.*

5 «El consumo de aceite de palma», *European Palm Oil Alliance*, <http://www.palmoilandfood.eu/es/el-consumo-de-aceite-de-palma> (artículo eliminado)

6 Guereña y Zepeda, «The Power of Oil Palm», 6.

7 Saturnino M. Borrás Jr. *et al.*, *Aproximación a la dinámica política de los cultivos y las materias primas flexibles: implicaciones para la investigación y la incidencia política* (Amsterdam, Holanda: Transnational Institute, 2014), 2.

En términos geográficos, el establecimiento y la expansión del cultivo de palma, a inicios del siglo XXI, se ha producido principalmente en la parte norte del departamento de Alta Verapaz, la parte baja de Petén y en el territorio conocido como valle del Polochic (Alta Verapaz e Izabal), con mayoría de población *Q'eqchi'*⁸.

El territorio seleccionado para el estudio comprende los municipios de Chisec y Fray Bartolomé de la Casas, en el departamento de Alta Verapaz, y el municipio de Sayaxché, en Petén. La delimitación territorial del estudio se hizo atendiendo los siguientes criterios: i) expansión marcada del cultivo; ii) distribución y expansión potencial de la palma inferida a partir de mapas que combinan variables edáficas⁹ y climáticas óptimas para el desarrollo del cultivo¹⁰; iii) presencia de mayor cantidad de empresas encargadas del cultivo y procesamiento de la palma¹¹; y finalmente, iv) por ser territorios priorizados en la agenda de investigación del Instituto de Investigación y Proyección sobre Economía y Sociedad Plural (Idies), de la Universidad Rafael Landívar (URL).

Este artículo constituye un primer acercamiento al tema y se circunscribe a un esfuerzo por sistematizar y divulgar los hallazgos iniciales obtenidos en los grupo focales, en las encuestas y entrevistas efectuadas en el territorio descrito¹², como un aporte a la articulación constructiva del conocimiento y la discusión sobre el tema. El planteamiento se sitúa como parte de un estudio más amplio, que se encuentra en elaboración; el cual incluirá aspectos de tributación fiscal (local y nacional), enfoque integrado de derechos económicos, sociales y culturales (DESC) y una caracterización de la tipología de relaciones que establecen las empresas de palma aceitera con las comunidades.

8 Alfonso Fradejas, «Crisis de acumulación en el Norte y reestructuración del agro en Centroamérica: una interpretación situada del modelo primario-exportador en el siglo XXI», *Mundo Siglo XXI*, núm. 26, vol. VII (2011): 29.

9 Se refiere a las características y condiciones de los suelos.

10 Mapas disponibles en Mario Sosa Velásquez, *Acción pública y desarrollo territorial en Alta Verapaz: Enfemismos con el modelo económico y el Estado actual* (Guatemala: Editorial Cara Parens-URL, 2016), 44.

11 Existen al menos seis empresas dedicadas al cultivo y extracción de aceite de palma en el territorio de estudio.

12 Las encuestas se realizaron en hogares donde existiese, por lo menos, un empleado de campo en las plantaciones de palma; las entrevistas a profundidad se hicieron a actores considerados como claves en el territorio.

Los sujetos de estudio son los trabajadores de campo, que ocupan los niveles y rangos más bajos en el organigrama de la empresa; pero a su vez, constituyen la base laboral sobre la que descansa, en buena medida, el cultivo y recolección del fruto de palma para su posterior transformación en aceite. A pesar de su relevancia en la cadena productiva, este segmento de trabajadores se desenvuelve, generalmente, entre la contratación temporal, el pago salarial por debajo del mínimo, jornadas diarias marcadas por el cumplimiento de metas y las bajas tasas de cobertura de prestaciones laborales. Viven, predominantemente, en las comunidades y poblados rurales¹³ que se sitúan en las cercanías de las plantaciones del cultivo.

El planteamiento y la exposición de resultados se efectúa hilvanando los indicadores y datos cuantitativos con las percepciones obtenidas en las entrevistas a profundidad y los grupos focales. El documento se organiza en tres temas generales. En primera instancia, se hace una aproximación general al perfil sociodemográfico de los trabajadores encuestados, en donde se incluyen: rangos etarios, composición étnica, aspectos de educación, vivienda, acceso a servicios y categorías de pobreza sobre la base de la metodología de las necesidades básicas insatisfechas (NBI). Enseguida, se presenta una caracterización del empleo y de las condiciones laborales en las que operan los trabajadores de campo en las plantaciones de palma. Se puntualizan aspectos relacionados con las condiciones y jornadas laborales, la situación respecto a las prestaciones laborales, el salario devengado, los mecanismos de contratación y las expectativas de ascenso laboral.

El documento se plantea en el marco de la *Agenda de Investigación y Proyección 2015-2020* de la Vicerrectoría de Investigación y Proyección de la URL y del programa de investigación rector del Idies, titulado: «Modelo Económico para la Inclusión Social (MEIS)»¹⁴. Uno de sus tres subprogramas de investigación es el de «Producción, Desarrollo y Élités Económicas de Poder». Dicho subprograma cuenta con cinco líneas de investigación,

13 Para efectos de este artículo, se entiende por comunidades o poblados rurales a los que se ubican en las afueras del casco urbano de las cabeceras municipales.

14 El MEIS del Idies aborda el subsistema económico definido en el marco de la *Agenda de Investigación y Proyección* de la Universidad Rafael Landívar. Se organiza en tres subprogramas, cinco campos y doce líneas de investigación; Vicerrectoría de Investigación y Proyección-URL, *Agenda de Investigación y Proyección. Documento sintético de los programas de investigación científico-críticos* (Guatemala: VRIP-URL, 2016), 34-36.

una de las cuales –Economía de los Recursos Naturales y Desarrollo Sostenible– se enfoca en el abordaje de los impactos socioeconómicos, fiscales y laborales directamente vinculados con procesos de explotación de recursos naturales, la expansión de monocultivos y la mercantilización del agro en el marco del modelo económico dominante¹⁵.

1. Contextualización: perspectivas críticas en torno a las condiciones laborales en las plantaciones de palma

La presencia del monocultivo de palma en el norte del país ha acarreado efectos e impactos en diferentes ámbitos. Las condiciones laborales de los empleados agrícolas en las plantaciones de palma han sido abordadas por algunos autores como parte del conjunto de externalidades derivadas del monocultivo. El interés se ha centrado en la identificación de algunos gradientes en aspectos de cumplimiento de derechos laborales, cambios en las jornadas laborales, esquemas salariales y tipologías de contratación. Estos han sido enfocados principalmente en el municipio de Sayaxché, departamento de Petén, en donde operan cuatro empresas palmeras.

Las jornadas laborales, que fueron modificadas a trabajo por productividad a partir del 2010, se han descrito como agotadoras para los trabajadores¹⁶. El cumplimiento de metas, bajo el supuesto de que hay una vinculación directa entre la cantidad de trabajo efectuado y la cantidad de salario obtenido, ha implicado que los trabajadores efectúen mayores esfuerzos físicos y que a su vez perciban salarios más bajos. Como acotan Hurtado y Sánchez en referencia a la empresa Repsa, S. A., que opera en Sayaxché:

La empresa ha explotado aún más al trabajador al hacerlo trabajar más, bajo el supuesto de que trabajando más le ha pagado más. En realidad, el trabajador se ha agotado más, recibiendo un pago inferior por su esfuerzo físico¹⁷.

Los procesos de contratación de trabajadores que las empresas palmeras efectúan están vinculados, en mayor medida, con la utilización de la figura

15 Instituto de Investigación y Proyección sobre Economía y Sociedad Plural (Idies-URL), «Programa Modelo Económico para la Inclusión Social», (documento de trabajo, Idies-URL, Guatemala, 2016).

16 Guereña y Zepeda, «The Power of Oil Palm», 8.

17 Laura Hurtado y Geisselle Sánchez, *¿Qué tipo de empleo ofrecen las empresas palmeras en el municipio de Sayaxché, Petén?* (Guatemala: Action Aid, 2011), 40.

de intermediarios o «contratistas», como se les conoce localmente¹⁸. En un estudio encargado por la Coordinación de ONG y Cooperativas (Congcoop), en el año 2010, se señala que «casi ocho de cada diez jefes/as de hogar trabajadores en empresas de palma fueron reclutados por terceros (contratistas), quienes daban instrucciones, supervisaban el trabajo y realizaban el pago»¹⁹.

El contratista generalmente tiene bajo su cargo procesos de reclutamiento, selección de personal y transporte; pero también asume la figura de contratante, lo cual se encuentra vinculado con la responsabilidad patronal: «El contratista es, en definitiva, la persona que asume todas las responsabilidades frente a los trabajadores para la empresa, responsabilidades que asume a título individual, como persona civil y empleador formal»²⁰.

Se enfatiza, además, que el papel protagónico de los contratistas, que va desde la contratación, hasta el pago salarial, puede estar vinculado con la evasión de responsabilidades patronales, pues, como señala Fradejas, con esta modalidad «se evitan vínculos laborales directos con el trabajador/a temporal»²¹. Esto se refuerza al tener en cuenta que los contratistas son los responsables de lo que pueda ocurrir a los trabajadores en los procesos de transporte y en las mismas plantaciones al estar efectuando su trabajo²².

Cuando los contratistas pertenecen a las mismas comunidades, se da pie a la generación de conflictos comunitarios, pues estos tienen la capacidad de seleccionar o no a las personas que van a contratar:

Esta forma de contratación resulta otorgando un poder especial a los contratistas de las empresas sobre el resto de personas en la comunidad [...] acarrea preocupantes conflictos tanto a lo interno de las comunidades, como de tipo laboral²³.

18 *ibid.*, 29.

19 Alberto Alonso-Fradejas, José Luis Caal y Teresita Chinchilla, *Plantaciones agroindustriales, dominación y despojo indígena-campesino en la Guatemala del siglo XXI* (Guatemala: Idear/Congcoop, 2011), 159.

20 Hurtado y Sánchez, *¿Qué tipo de empleo ofrecen?*, 29.

21 Fradejas, «Crisis de acumulación en el Norte», 38.

22 Hurtado y Sánchez, *¿Qué tipo de empleo ofrecen?*, 29.

23 Alonso-Fradejas, Caal y Chinchilla, *Plantaciones agroindustriales*, 159.

Los derechos laborales como el pago de salario mínimo, la cobertura de seguro social a través del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS), el pago del bono catorce, aguinaldo y vacaciones están en entredicho. Respecto al salario, se señala que «al mes de abril de 2011, solo algunas empresas pagan el salario mínimo vigente a partir del 1 de enero de 2011 de Q 63.70, pero aún estas no lo hacen para todas las categorías de trabajadores»²⁴.

En este mismo aspecto, Arantxa Guereña y Ricardo Zepeda dan a conocer que organizaciones de la sociedad civil han denunciado que el «salario percibido por los trabajadores es a menudo por debajo del mínimo»²⁵. Zepeda –haciendo referencia a las condiciones y denuncias presentadas por los trabajadores de la palma en el municipio de Sayaxché– afirma que los reclamos principales de los empleados se dan en torno a la falta de cobertura del salario mínimo por parte de las empresas y a la contratación de manera temporal²⁶. Las tasas de cobertura del IGSS, bono catorce y aguinaldo son bajas. Para un estudio efectuado en el municipio de Sayaxché, en Petén (publicado en 2011), se reporta que en una muestra de hogares, alrededor del 70 % de los trabajadores encuestados no recibía las prestaciones establecidas en ley²⁷.

En el informe de presentación de hallazgos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Guatemala (OACNUDH) se detalla que la oficina, entre finales de 2014 y principios de 2015, recibió «numerosas denuncias»²⁸ en el municipio de Sayaxché, que van en torno a: incumplimiento en el pago del salario mínimo y de otras prestaciones laborales establecidas en la legislación nacional, como bono catorce, IGSS, aguinaldo y vacaciones; el pago del salario de acuerdo a metas (establecidas unilateralmente por la parte patronal) y contratación temporal, efectuada por intermediarios, bajo condiciones de contrato no formal²⁹. En un trabajo más reciente (2013), se puntualiza que:

24 Hurtado y Sánchez, *¿Qué tipo de empleo ofrecen?*, 68.

25 Guereña y Zepeda, «The Power of Oil Palm», 52. Traducción propia.

26 Ricardo Zepeda, «Los impactos en los Derechos Humanos y Medioambientales del aceite de palma en Sayaxché, Guatemala» (Informe de investigación, Guatemala: Oxfam, 2017), 21-22.

27 Alonso-Fradejas, Caal y Chinchilla, *Plantaciones agroindustriales*, 161.

28 Alberto Brunori, «Conferencia de prensa sobre caso de contaminación del río La Pasión. Presentación de los hallazgos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Guatemala» (Guatemala: OACNUDH, 21 de julio de 2015), 4.

29 *ibid.*, 5.

En los lugares donde se vendieron más tierras [para el cultivo de palma], las comunidades agrícolas se transformaron en comunidades de trabajadores temporales que deben trabajar en condiciones que violan los derechos laborales fundamentales³⁰.

2. Metodología

En el estudio se combinan métodos cuantitativos y cualitativos de investigación, diseñados de acuerdo con los objetivos, sujetos priorizados y el tipo de fenómeno a abordar. Teniendo como precedente elementos de contextualización teórica y de visitas de diagnóstico al territorio, se procedió a realizar encuestas, entrevistas a profundidad y grupos focales en comunidades³¹ de los municipios de Chisec y Fray Bartolomé de las Casas, en Alta Verapaz, y en el municipio de Sayaxché, en Petén. En este artículo se presentan los resultados de las encuestas, guías de entrevistas y grupos focales, correspondientes a las siguientes secciones: sociodemográfica, datos personales (vivienda, hogar y servicios), empleo y condiciones laborales.

En la fase metodológica cuantitativa se realizó una encuesta en hogares donde existiese al menos un miembro involucrado en labores agrícolas en las plantaciones de palma. En este sentido, se tuvieron dos criterios: que fuese trabajador activo, con un mínimo de dos meses de antigüedad o que hubiese estado involucrado en el empleo en los últimos seis meses. Por otra parte, se tuvo en cuenta la distribución equitativa de cuestionarios en los tres municipios mencionados. La realización de la encuesta por hogar permitió clasificar y medir la pobreza con la metodología de NBI y el estimado de la reserva de mano de obra agrícola. Este último a través de la categorización de los miembros de los hogares empleados en actividades diferentes a la palma, los desempleados y los dispuestos a trabajar en las plantaciones de palma.

Para la determinación del número de trabajadores a encuestar no fue posible emplear metodologías de muestreo estadístico. Esto se debió principalmente a dos factores: la falta de cifras registradas en fuentes

30 Guereña y Zepeda, «The Power of Oil Palm», 8. Traducción propia.

31 En la revisión bibliográfica y visitas de diagnóstico se identificó que el grueso de trabajadores empleados en plantaciones de palma se ubicaban en comunidades rurales de los municipios en estudio.

oficiales que establecieran el número total de empleados agrícolas en las plantaciones de palma en el área en estudio (tanto a nivel municipal y/o departamental); y, debido a la naturaleza del tema a abordar, la incerteza sobre la disponibilidad y apertura de los empleados para proporcionar información. Este hecho se hizo palpable al momento de aplicar la encuesta, dado que fue común que los trabajadores se negaran a dar información por temor a sufrir represalias o verse afectados en su empleo³². Además, influyeron factores de presupuesto y tiempo proyectado para la realización de esta fase³³.

De esta forma, metodológicamente se utilizaron criterios aproximativos. Acorde a la experiencia de estudios que el Idies ha efectuado en los municipios mencionados, el conocimiento de los contextos y las dinámicas de los mismos, el diagnóstico preliminar y las visitas de reconocimiento efectuadas, así como algunas cifras estimadas de trabajadores en el área, el presupuesto máximo disponible y la posible poca disposición de los trabajadores a proporcionar información: se fijó una meta total de 125 cuestionarios. Finalmente, la dinámica de trabajo permitió la aplicación de la encuesta a 143 hogares, para un total de 151 trabajadores.

La inviabilidad de realizar muestreo estadístico con el total de la población de trabajadores implica que los resultados presentados tengan validez estadística únicamente para el conjunto de trabajadores agrícolas tomados en cuenta en el estudio (151 trabajadores). En términos de rigurosidad estadística, no son representativos a escala municipal o departamental, ni para la población total de trabajadores que se emplean en las plantaciones de palma aceitera. En el cuadro 1, se presenta el resumen de la ficha técnica de la encuesta efectuada.

32 Este hecho fue percibido en mayor medida en el municipio de Sayaxché, en el departamento de Petén.

33 Se planificaron cuatro semanas de trabajo de campo, al final de las cuales se esperaba contar con al menos cien encuestas.

Cuadro 1. Ficha técnica de la encuesta efectuada

Total de boletas	143
Total de boletas válidas	142
Número de hogares encuestados	142
Número de trabajadores encuestados	151
Número de trabajadores por hogar	1.06
Población de trabajadores (universo)	Desconocida
Tipo de muestreo	Por conveniencia. No estadístico
Nivel de confianza: 90 %	Estadísticas y resultados presentados con base en un mínimo de 90 % de casos válidos (136 casos)
Encuestas por municipio	Chisec: 58 Fray Bartolomé de las Casas: 53 Sayaxché: 32*
Fecha de realización	24 octubre de 2016 al 13 enero de 2017

*En este municipio existió un menor número de trabajadores dispuestos a proporcionar información.

Fuente: elaboración propia, 2017.

Como se ha hecho referencia, la clasificación y medición de la pobreza en los 142 hogares se efectuó a través del método de NBI. Para ello se tomaron en cuenta las características, condiciones de acceso y cobertura en seis dimensiones de los hogares. Posteriormente, se calcularon los niveles de falta de cobertura de satisfactores básicos y se clasificó a los hogares que se encuentran en situación de: pobreza, pobreza extrema y no pobres; de acuerdo con el número de necesidades que no son satisfechas.

Por otra parte, en la vertiente metodológica cualitativa, se efectuaron 13 entrevistas semiestructuradas con actores clave de los territorios (cuadro 2). Se entrevistaron a autoridades y líderes comunitarios, caporales de campo y personal administrativo de las empresas de palma, integrantes de organizaciones locales del territorio y trabajadores agrícolas en las plantaciones.

Cuadro 2. Número de entrevistas efectuadas, por tipo de actor

Tipo de actor	Identificador	Número
Líderes (o lideresas) comunitarios	1l, 2l, 9l y 11l	4
Representantes de organizaciones locales	5r y 10r	2
Caporal de campo y empleado administrativo de empresas de palma	7c y 8c	2
Empleados agrícolas de empresas de palma	13e y 14e	2
Empleados municipales	4m y 15m	2
Oficial de organismo internacional	16f	1
Total		13

Fuente: elaboración propia, 2017.

Complementario a las entrevistas a profundidad, se llevaron a cabo tres grupos focales³⁴ con habitantes de comunidades ubicadas en las inmediaciones de las plantaciones del monocultivo. Tanto las entrevistas como los grupos focales fueron desarrollados de acuerdo a un guion estructurado de los temas específicos a abordar. Su desarrollo estuvo recogido en formato de audio para luego ser transcrito, analizado y sistematizado. Los grupos focales estuvieron integrados tal como se indica en el cuadro 3.

Cuadro 3. Número de participantes por grupo focal

Identificador	Participantes			Espacio de realización
	Hombres	Mujeres	Total	
1g	6	4	10	Salón de reuniones comunitario
2g	5	7	12	Escuela comunitaria
3g	1	8	9	Salón de organización local

Fuente: elaboración propia, 2017.

La naturaleza del tema, así como las esferas laborales, de relaciones y la cotidianeidad en la que se desenvuelven los actores entrevistados en el

34 Rossana Barragán señala que los grupos focales: «Consisten en la realización de entrevistas a grupos de 6 a 12 personas, en las cuales el moderador desarrolla de manera flexible un conjunto de temas que tienen que ver con el objeto de estudio. A través de esta técnica se busca recrear procesos colectivos de producción y reproducción de imágenes, sentimientos y actitudes frente a un tema o conjunto de temas específicos»; *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación* (La Paz, Bolivia: Fundación PIEB, 2003), 158.

territorio obliga a preservar su identidad. Las entrevistas y grupos focales, para términos de registro y cita, fueron identificados con códigos alfanuméricos.

3. Resultados

En esta sección se muestran las condiciones laborales de los trabajadores de las plantaciones de palma aceitera. Se abarcan aspectos de prestaciones, caracterización de las jornadas y diferenciación de tareas, así como los mecanismos de contratación y análisis salarial. Se da inicio a la sección con una aproximación al contexto sociodemográfico de los trabajadores encuestados.

3.1 Perfil sociodemográfico de los trabajadores de las plantaciones de palma³⁵

El grupo de trabajadores encuestados es estrictamente rural (149 de los 151 trabajadores residen en áreas rurales) y mayoritariamente masculino (90 % de la muestra). Existe marcada predominancia en la contratación de hombres para las labores agronómicas en el campo, el transporte y las plantas procesadoras de aceite en las empresas de palma.

Los rangos de edad fluctúan entre los 18 y los 40 años (81 %), 41 y 50 años (14 %) y el 5 % restante se ubica en edades mayores a los 51 años³⁶. No se reportan ni fue visible en las visitas de campo casos de menores de 18 años trabajando en ningún eslabón de la cadena productiva.

La composición étnica es predominantemente *Q'eqchi'* (74 %), a la que siguen las poblaciones mestiza o ladina y *K'iche'* (11 % cada una), y *Mam* (4 %).

3.1.1 Alfabetismo y nivel educativo

Si bien las tasas de alfabetismo son similares al promedio nacional (79 % del grupo encuestado sabe leer y escribir en español), las tasas de educación formal alcanzadas son más bien bajas: el 19 % ha completado la educación primaria, el 10 % la educación en grado básico y el 2 % el diversificado.

35 Los valores de los datos sociodemográficos presentados en esta sección corresponden a 151 trabajadores de las plantaciones de palma encuestados.

36 La edad más alta que se tiene registrada es de 60 años.

En el lado opuesto, el 5 % de trabajadores no ha cursado ningún nivel del sistema educativo nacional. Como indicador vinculado se tiene que el 80 % de las personas trabajadoras que han cursado estudios (indistintamente de su nivel), lo han hecho en centros de educación estatales.

3.1.2 Vivienda y acceso a servicios

La tenencia de la vivienda es, en general, bajo régimen propio (sin deuda pendiente en el 83 % de casos). Las características y materiales utilizados en las viviendas evidencian precariedad y carencia de servicios básicos: el tipo de construcción más común consiste en ranchos (76 %); con paredes de madera y otros materiales improvisados (81 %); techo de lámina metálica (61 %), palma o paja (38 %); y piso de tierra (73 %) o torta de cemento (22 %).

La red de drenajes es casi inexistente, el tipo de servicio sanitario de mayor disponibilidad es la letrina o pozo ciego (80 %)³⁷. El agua para consumo en los hogares es obtenida principalmente de ríos u otros cuerpos de agua (48 %). Esto representa una inversión de tiempo promedio de 18 minutos en el trayecto completo para la recolección de agua; tarea que, extensivamente, es efectuada por mujeres y niños. Asimismo, obtienen agua de una red de tuberías dentro de la vivienda (25 %) y de agua de lluvia (15 %)³⁸. En otro tema, el acceso vial es, en su mayoría, a través de carreteras no asfaltadas transitables todo el año (62 %)³⁹.

3.2 Clasificación y medición de la pobreza

Las categorías de pobreza, definidas a través del método de NBI⁴⁰, dan cuenta de que el 93 % de los hogares de los trabajadores en empresas de palma se ubican en la categoría de pobreza extrema (cuadro 4). Este segmento de hogares presenta de dos a cuatro necesidades sin satisfacer en seis de las dimensiones contempladas: origen y abastecimiento de agua

37 El porcentaje restante se distribuye entre uso de fosa séptica y la no disponibilidad de servicio sanitario.

38 El 12 % restante se distribuye en pozos artesanales y red de tuberías fuera de la vivienda (comunales).

39 La diferencia restante de la muestra tiene acceso por vías asfaltadas.

40 De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística (INE), el método de NBI es una herramienta para el estudio de la pobreza que tiene como objetivo medir y caracterizar la pobreza mediante un enfoque directo; *Necesidades básicas insatisfechas al 2002*, vol. II (Guatemala: INE, 2006), 7.

(tipo de fuente de agua para el consumo del hogar); calidad de la vivienda (tipo de vivienda, materiales predominantes en paredes, techo y piso); hacinamiento (habitaciones disponibles por hogar, habitaciones utilizadas como dormitorio y habitaciones para cocinar con relación al total de personas); acceso a servicios sanitarios (tipo y características del servicio sanitario y conexión de la vivienda a red de drenajes o alcantarillado); asistencia escolar (niños y niñas en edad escolar que no asisten a la escuela, es decir, que no fueron inscritos al ciclo escolar o bien fueron inscritos pero abandonaron la escuela) y precariedad ocupacional (combinación entre nivel de escolaridad y trabajo remunerado del jefe de hogar con relación al total de personas que dependen del él).

Cuadro 4. Número de necesidades básicas insatisfechas y categoría de pobreza

Número de NBI	Frecuencia de hogares	Porcentaje	Categoría de pobreza
0	1	0.7	No pobre
1	9	6.34	Pobre
2	63		
3	59	92.96	Pobre extremo
4	10		
Total	142	100	

Fuente: elaboración propia con base en datos de encuesta de campo, 2017.

Los resultados de la insatisfacción de necesidades básicas son un reflejo de la precariedad de condiciones en la que viven los trabajadores encuestados. A nivel comparativo, las NBI estimadas para el territorio en estudio son más altas que el indicador en los tres municipios incluidos en el estudio. Las condiciones de insatisfacción de las NBI estimadas por el INE⁴¹, para 2002, indican que en Sayaxché, el 87 % de los hogares presentaba al menos una necesidad básica insatisfecha en el área rural; mientras que en Fray Bartolomé de las Casas y Chisec tenían porcentajes de 89 y 87 %

41 INE, *Necesidades básicas insatisfechas*, 21-31. Se exponen comparativos del año 2002 por ser las estimaciones basadas en el último censo nacional (XI Censo Nacional de Población y VI de Habitación).

respectivamente. A nivel departamental, Petén y Alta Verapaz figuran entre los tres departamentos con mayor porcentaje de NBI en el país.

3.3 Caracterización del empleo de los trabajadores de la palma

Las principales actividades de la población trabajadora de las empresas de palma aceitera son labores agrícolas en las plantaciones⁴². Los puestos laborales a nivel técnico, administrativo-contable, de especialización técnico-científica, gerencia y otros similares son cubiertos generalmente por personal cualificado proveniente de las cabeceras municipales aledañas y de la capital del país.

Las labores y prácticas agrícolas a nivel de campo están diferenciadas para hombres y mujeres. Mientras que los hombres participan en todas las fases del cultivo, las mujeres son contratadas temporalmente para labores en los viveros, los cuales se instalan mientras dura la fase de preparación y siembra del cultivo en nuevas áreas. Esta diferenciación de tareas, marcada por el ciclo productivo, incide en los plazos y la periodicidad de contratación de ambos sexos. Las mujeres, a diferencia de los hombres, ven reducidas sus posibilidades de emplearse durante las fases iniciales de nuevas plantaciones. Los trabajadores expresaron que, durante los tres primeros años, el cultivo requiere mayores labores de fertilización y limpieza, por lo que la demanda de personal aumenta.

3.3.1 Jornadas y condiciones laborales

Los empleados de campo de las empresas de palma encuestados laboran siete días a la semana, en jornadas diarias, por las cuales reciben un pago a destajo, es decir, cada empleado debe cumplir con cierta carga laboral. La cantidad de trabajo a efectuar diariamente se diferencia de acuerdo con el tipo de tarea: para labores de mantenimiento y manejo agronómico, el jornal se establece por número de árboles a fertilizar, podar o pendientes de eliminar malezas; para la cosecha, por racimos de fruta cortados; en el vivero, por llenado de bolsas con sustrato para plantar, etcétera. La carga

42 De acuerdo con los resultados de la encuesta, el 90 % se desempeña en labores de campo; el porcentaje restante se distribuye en procesos de transporte y en labores técnicas en las plantas procesadoras de aceite.

de trabajo para cada actividad en el campo es prácticamente homogénea en las diferentes empresas de los municipios en estudio. De acuerdo con información obtenida en grupos focales y entrevistas, algunas de las metas diarias son: en el vivero, la tarea más común es llenar 200 bolsas con alrededor de 40 libras de sustrato; para la fertilización, la tarea generalmente es de 100 plantas; para la poda de plantas, si es la primera vez se asignan 30 plantas y para la segunda, 75; y para el plateo lo frecuente son 60 plantas.

El esquema de jornal por día implica trabajo intensivo en cuanto a esfuerzo y tiempo. Los empleados se ven forzados a darle celeridad a las tareas para poder alcanzar las metas impuestas. Las pausas para descanso y recesos para alimentación son inexistentes o de corta duración⁴³. Los trabajadores manifestaron inconformidad (85 %) respecto a las metas de trabajo y perciben que no son justas en cuanto al tiempo en que se ven obligados a realizarlas.

Durante el estudio, se hizo evidente que existe presión constante por parte de los capataces y supervisores⁴⁴ para cumplir con las metas diarias⁴⁵. Dentro de las atribuciones que estos tienen se encuentran la supervisión y el control estricto de los avances de las tareas, así como garantizar que se cumplan las metas diarias establecidas por los encargados de cada finca. El incumplimiento de la tarea diaria tiene repercusiones en la continuidad laboral de los trabajadores en las empresas. Generalmente, los empleados que no alcanzan a terminarla son susceptibles a amonestaciones verbales por parte de los caporales o supervisores; inclusive es común el despido y la no recontractación para la quincena siguiente, como relata un caporal de una finca:

Nosotros reportamos al agrónomo sobre cuántos sacaron la tarea diaria; entonces le decimos esto es y quién sacó menos. Entonces cuando finaliza la quincena

43 Durante las entrevistas a profundidad se hizo visible este hecho, por ejemplo uno de los encuestados informó que: «No hay horario de una hora de almuerzo, sino que es corrido. Solo cuando uno siente que tiene hambre come rápido» (entrevista 13e: trabajador en campo de empresa de palma).

44 Generalmente conocidos por los trabajadores como los agrónomos.

45 Grupo focal 2: comunidad del municipio de Fray Bartolomé de las Casas; entrevista 13e: trabajador por jornal; entrevista 11: lideresa comunitaria; entrevista 7c: caporal de finca de palma y entrevista 2l: líder comunitario.

vemos quién tiene un promedio más bajo y entonces lo despiden. Lo despiden e ingresan otros⁴⁶.

El trabajador de campo es el último eslabón de una cadena de mando que tiene como objetivo principal elevar la productividad y cumplir metas de rendimiento a cualquier costo. El cumplimiento de las metas diarias impuestas es, al final del día, el indicador específico que define la permanencia o no de los empleados. El trabajo por meta diaria se aplica de manera indistinta para todos los trabajadores en el campo, no importa si su contrato es escrito o no.

Con relación a la contratación, se identificaron dos figuras: el contrato laboral escrito, ya sea permanente o temporal, y los trabajadores sin contrato escrito. En el caso de estos últimos, es más frecuente que sean trabajadores temporales. El 67 % de los encuestados no tiene contrato laboral o nombramiento escrito; de estos, un 90 % es contratado de manera temporal. De los que sí tienen contrato firmado (33 %), alrededor del 40 % es permanente.

La contratación temporal de trabajadores es condicionada por la etapa productiva de la palma. En los meses de junio a noviembre, las plantaciones se encuentran en fase de producción de fruto y es cuando se necesitan mayores cantidades de mano de obra. De acuerdo con un trabajador administrativo de una de las empresas de palma, en este período el número de jornaleros se sitúa entre 1800 y 2000; mientras que en otras épocas del año se tienen alrededor de 980⁴⁷. Con esto, al menos el 50 % de los trabajadores que han sido contratados a lo largo del semestre productivo son despedidos, tal y como acota uno de los entrevistados:

A partir de noviembre se baja toda la producción, ya no hay frutas, entonces también se empieza a despedir a un buen grupo de cortadores, por ejemplo, porque ya no hay fruta. «Ya no hay trabajo señores, ya no hay fruta». Trabajaron tres o cuatro meses. Se les liquida⁴⁸.

46 Entrevista 7c: caporal de finca en una empresa de palma.

47 Entrevista 8c: empleado administrativo de una empresa de aceite de palma.

48 *ibid.*

Los períodos de contratación temporal pueden durar desde uno hasta seis meses, dependiendo de las tareas a efectuar y, como ya se acotó, de la etapa productiva del cultivo. Con esto, la incertidumbre sobre la continuidad en el trabajo es una condición que tienen que sobrellevar los trabajadores de manera constante. Es bien sabido por la mayoría de los empleados encuestados y entrevistados que durante una buena parte del año van a estar desempleados y tendrán que adoptar otros mecanismos para obtener ingresos:

Pues hay que buscar trabajo [cuando llega el final de su contrato temporal en la palma], entre nosotros, entre mi hijo. O nos vamos a otro lado a trabajar en fincas. A tapiscar en otro lado va, en Petén⁴⁹.

Entonces cuando ya no hay trabajo [en las empresas de palma], aquí en la comunidad buscan un día de trabajo para sobrevivir. Ahorita, él más de un mes tiene de haber salido de ahí [de la empresa de palma] y todavía no ha conseguido un día de trabajo, no hay trabajo⁵⁰.

El trabajo a destajo es uno de los factores que explica que las jornadas laborales se extiendan más allá del tiempo semanal regido en ley (48 horas de trabajo efectivo para jornada diurna, según el Código de Trabajo). En las encuestas se registró que el 19 % de los trabajadores labora entre 49 y 60 horas durante seis días a la semana (lunes a sábado), el 16 % reporta haber trabajado hasta un máximo de 72 horas en jornadas que generalmente involucran los siete días de la semana, mientras que el 65 % trabaja una cantidad menor o igual a las 48 horas⁵¹. Así, más de la tercera parte de los trabajadores encuestados tiene jornadas mayores que las reglamentarias.

Es de señalar que factores como la edad y el grado de especialización en ciertas labores facilitan que los trabajadores cumplan con las metas diarias⁵². Algunos trabajadores acumulan experiencia en ciertas tareas y pueden cumplir, tras una jornada intensiva, con sus metas en ocho horas e inclusive en menos tiempo: «Muchas veces [los trabajadores] no sacan la tarea. Si una persona es gallo para trabajar entonces saca la tarea y descansa. Si no la saca tiene que quedarse hasta las cuatro»⁵³.

49 Entrevista 13e: trabajador agrícola en una empresa de palma.

50 Grupo focal 2g. Traducción literal del traductor.

51 Porcentajes presentados en torno a 142 respuestas válidas.

52 Factores identificados en las entrevistas con actores clave.

53 Entrevista 7c: caporal de finca de una empresa de palma. La jornada laboral en el caso de él y su grupo de trabajo inicia a las seis de la mañana. A esta hora, el grupo se reúne para recibir instrucciones de sus tareas diarias y luego se trasladan a los lotes de trabajo correspondientes.

En otro sentido, el trabajo a destajo constituye un agravante a lo arduo que suelen ser los trabajos agrícolas en las plantaciones. Son tareas que demandan un gran esfuerzo físico, requieren capacidades en el manejo de instrumentos de labranza y precisan de ejecución acelerada para dar cumplimiento a la tarea diaria. Son calificadas por los mismos trabajadores como exigentes, duras y agotadoras⁵⁴. En las encuestas, el principal motivo de insatisfacción laboral (55 % de los casos) fue lo extenuante y exigente de las actividades agrícolas⁵⁵. En los grupos focales y entrevistas a profundidad se hicieron referencias constantes a lo agotadoras que resultan las labores en campo:

Los cuadrilleros son explotados. A veces me da lástima, verdad, en la fertilización que uno tiene que cargar dos quintales sobre el hombro, entonces a veces yo les digo: «Denle espacio muchá». Yo entiendo, como ser humano entiendo; pero la empresa no piensa en eso. La empresa dice: «Tienen que sacar su tarea». Y a ley, la gente tiene que hacerlo⁵⁶.

Las tareas efectuadas por los trabajadores en las plantaciones de palma conllevan algunos riesgos. Entre otros, se identificaron los siguientes: químicos, por la posible inhalación y contacto con partículas de plaguicidas; biológicos, por la presencia de insectos (arañas, hormigas, gusanos, etcétera) o bien de animales como serpientes; y mecánicos, por el manejo de herramientas e instrumentos de labranza y el corte del fruto. Se tienen, por ejemplo, los siguientes testimonios:

Nosotros empezamos de peperos⁵⁷ y dice uno de los caporales que teníamos que sacar dieciocho sacos mínimo al día. Se recoge pero hay unas hormigas entre los palos, pero ¡jal!, cómo arden las hormigas y espinas⁵⁸.

Digamos que a veces te ponen tarea y a veces digamos te mandan donde tal vez no tienen protección las personas pues, digamos, es decir guantes, por ejemplo, cuando cosechan o algo así. No tienen casco, pero algunas empresas sí tienen⁵⁹.

54 Entrevistas y grupos focales con actores clave.

55 Porcentaje basado en 142 respuestas válidas.

56 Entrevista 7c: caporal de finca de una empresa de palma.

57 Se refiere a los trabajadores que se encargan de recolectar las semillas que caen al suelo en la cosecha del fruto de palma.

58 Entrevista 13e: trabajador agrícola de una empresa de palma.

59 Entrevista 2l: líder comunitario.

La conjugación entre la exigencia de metas diarias de trabajo, lo extenuante de las tareas impuestas y los riesgos laborales por débiles prácticas de protección personal son algunos rasgos que dan indicios de la existencia de condiciones de explotación de la fuerza de trabajo en las plantaciones de palma. Tal explotación se explica por la precarización⁶⁰ del trabajo, que se expresa, entre otros aspectos, en el hecho de que solo el 33 % de los trabajadores cuentan con contratación laboral mediante contrato escrito.

3.3.2 Prestaciones laborales

Las tasas de cobertura de seguro social y prestaciones laborales de ley son más bien austeras, no sobrepasan el 36 y el 41 %, respectivamente, de la muestra encuestada (cuadro 5). Los trabajadores que cuentan con contrato tienen tasas de cobertura más altas en estos dos aspectos, comparados con los que no tienen contrato escrito.

Las prestaciones no obligatorias vinculadas con la salud, como el seguro médico privado y el acceso a servicios de salud en las empresas, no sobrepasan el 21 % de cobertura en la muestra de trabajadores. Indistintamente del tipo de contratación (con o sin contrato), la tendencia es el incumplimiento del derecho a recibir cobertura de seguridad social y del pago de prestaciones de ley. Llama la atención la baja cobertura en servicios de salud (seguridad social o acceso privado) considerando los riesgos implícitos en las labores de campo, como se relata en el siguiente fragmento de un grupo focal:

En algunos casos, las mismas personas de la comunidad tratan de convencer a los hombres de no entrar a trabajar a la palma por todo el esfuerzo físico que requiere, sabiendo que la empresa no se hará cargo de su salud⁶¹.

60 Es entendida como aquella situación en la que los derechos laborales de los trabajadores son incumplidos.

61 Grupo focal 1g: comunidad situada a inmediaciones de plantaciones de palma.

Cuadro 5. Porcentaje de trabajadores con y sin contrato, según acceso a diferentes prestaciones laborales

Tipo de contratación	Afilación al IGSS			Prestaciones de ley			Seguro médico privado			Gratuidad salud trabajo		
	Sí	No	Total	Sí	No	Total	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Con contrato	59.57	40.43	100	62.50	37.50	100	20.83	79.17	100	31.91	68.09	100
Contrato permanente	80.95	19.05	100	80.95	19.05	100	27.27	72.73	100	52.38	47.62	100
Contrato temporal	42.31	57.69	100	48.15	51.85	100	15.39	84.61	100	15.39	84.61	100
Sin contrato	25	75	100	30	70	100	8	92	100	16	84	100
Total con contrato	19.05	12.93	31.98	20.27	12.16	32.43	6.76	25.68	32.44	10.20	21.77	31.97
Total sin contrato	17.00	51.02	68.02	20.27	47.30	67.57	5.40	62.16	67.56	10.89	57.14	68.03
Total (con y sin contrato)	36.05	63.95	100	40.54	59.46	100	12.16	87.84	100	21.09	78.91	100

*Las prestaciones de ley incluyen bono catorce y aguinaldo.

Fuente: elaboración propia con base en datos de encuesta de campo, 2017. Porcentajes calculados sobre 148 datos válidos.

3.3.3 Mecanismos de reclutamiento y contratación

El reclutamiento de los trabajadores de campo es efectuado por los caporales de las fincas, o bien, de forma más extendida, por los llamados contratistas o enganchadores⁶². Estos tienen bajo su responsabilidad la búsqueda y contratación de personal, así como explicar las condiciones laborales y salarios a devengar.

Los caporales regularmente se encargan de reclutar y contratar personal en su mismo poblado de residencia o en poblados cercanos; mientras que los contratistas o enganchadores operan en áreas más extendidas, movilizándose en las diferentes comunidades. Los caporales y contratistas constituyen el único vínculo entre los jornaleros y las empresas de palma: son los que proveen a las empresas las cantidades de trabajadores que requieren y, a la vez, los que se encargan de trasladar a las empresas los listados y datos de inscripción de los jornaleros.

Los enganchadores y caporales utilizan diferentes vías para garantizar el contacto y provisión de personal. En primera instancia, se presentan a los poblados a ofrecer el empleo y explicar, de manera general, las condiciones de contratación. También se documentaron casos en donde las autoridades locales y representantes de los consejos comunitarios de desarrollo urbano y rural (Cocodes) son el punto de contacto de los enganchadores y caporales⁶³.

Los que trabajan en la oficina y la empresa [de palma] llaman al Cocode y les dicen que, por ejemplo, este tiempo queremos seis o diez. Entonces, el Cocode encargado busca⁶⁴.

En estas ocasiones, el contratista o caporal contacta a las autoridades locales y solicita la cantidad de empleados que requiere. Son las autoridades quienes hacen el llamado a los comunitarios e integran el personal solicitado. Es frecuente que los enganchadores y caporales sean ya conocidos en las comunidades, cuenten con listados y sepan en qué comunidades existe

62 El 80 % de los trabajadores encuestados fueron contratados utilizando este mecanismo. Se hace referencia de este tema en prácticamente la totalidad de las entrevistas y de los grupos focales.

63 Entrevistas 9l, 10r y 11l.

64 Entrevista 9l: líder comunitario.

mano de obra disponible; además, en qué tareas se desempeña mejor cada trabajador. En otras oportunidades, son los mismos comunitarios los que acuden y contactan a los reclutadores para solicitarles empleo.

Los requisitos que deben cumplir los candidatos para trabajar en las plantaciones son: encontrarse en el rango de los 18 a los 50 años⁶⁵, estar en disposición de cumplir con las tareas diarias impuestas⁶⁶ y presentar copia del documento personal de identificación (DPI). Cuando el empleado es referido por los integrantes del Cocode se debe presentar la copia del DPI con la firma de este⁶⁷. Las condiciones y los requisitos de contratación de jornaleros, bajo contrato escrito y prestaciones de ley, no están del todo claras; en todo caso, el mecanismo inicial de ubicación y contacto del trabajador es efectuado mediante los procedimientos descritos.

La contratación de uno o más empleados a través de la figura de intermediarios está contemplada y permitida en el Código de Trabajo (Decreto número 1441, del Congreso de la República de Guatemala). En el artículo 5 de dicho código se menciona que:

Intermediario es toda persona que contrata en nombre propio los servicios de uno o más trabajadores para que ejecuten algún trabajo en beneficio de un patrono. Este último queda obligado solidariamente por la gestión de aquel para con el o los trabajadores, en cuanto se refiere a los efectos legales que se deriven de la Constitución, del presente Código, de sus reglamentos y demás disposiciones aplicables.

Sin embargo, en las entrevistas y en los grupos focales se pudo identificar que al momento de la contratación, los reclutadores no siempre comunican de manera transparente los tiempos o plazos en que el trabajador va a laborar en la empresa (si es de manera temporal o no), las cargas de trabajo, prestaciones a las que tiene derecho y las condiciones laborales en general. Suele ocurrir que se comunican ciertas condiciones al inicio y luego, al momento de desarrollar las actividades, los trabajadores se percatan de que las condiciones son más exigentes y rigurosas. Además, los procesos poco

65 Entrevista 8c: empleado administrativo de una empresa de aceite de palma.

66 Un informante, refiriéndose a las características que se buscan en los trabajadores de campo, señaló: «Básicamente se solicita que sea un trabajador comprometido con sus labores» (entrevista 8c).

67 Entrevista 9l: líder comunitario.

transparentes son frecuentes, sobre todo los relacionados con dádivas en efectivo para lograr la contratación:

Muchas veces dan [los reclutadores] trabajo por contacto o cuello. Se han dado casos en que los reclutadores piden soborno para que las personas puedan ingresar [a trabajar a la palma]⁶⁸.

Puede ser que un caporal, que a la hora de contratar a un colaborador en una comunidad, le diga: «Mirá te contrato, pero ya sabés que la primera quincena me das tanto, va». Y como el otro está interesado en trabajar comienza dando esa cuota⁶⁹.

La edad parece ser una limitante para la contratación de los trabajadores de campo. Si bien, de manera institucionalizada, las empresas tienen como límite de edad hasta los 50 años, algunos informantes clave refieren que prefieren contratar personal menor de esa edad. Esto se ve reflejado también en la distribución de edades de la población en estudio, en donde el 48 % de los jornaleros se encuentran entre los 19 y 30 años, y el 37 % entre los 31 y 40 años, que en conjunto representan el 85 % de los trabajadores encuestados.

3.4 Salarios de los trabajadores agrícolas de la palma

De acuerdo con los datos obtenidos en las encuestas, el salario promedio de los trabajadores en los cultivos de palma es de Q 2208.67 (la mediana se sitúa en Q 2250)⁷⁰. Del total de trabajadores encuestados, alrededor de la quinta parte percibe un ingreso neto igual o mayor al salario mínimo mensual (Q 2747.04) establecido para actividades agrícolas⁷¹. De acuerdo al cuadro 6, la mitad de los trabajadores se encuentra en un rango salarial mayor de Q 2000 y menor al salario mínimo⁷².

68 Entrevista 11: líder comunitario.

69 Entrevista 8c: empleado administrativo de una empresa de palma.

70 Ver anexo 1: Resumen estadístico, histograma y gráfica de densidad de Kernel.

71 De conformidad con el Acuerdo Gubernativo núm. 303-2015, en vigencia a partir del 1 de enero de 2016. Se toma el 2016 como referencia, puesto que el mayor número de cuestionarios fue realizado en el último trimestre de ese año.

72 Para ingresos por quintiles ver cuadro 2.1 en el anexo 2.

Cuadro 6. Rango de ingresos (quetzales) de los trabajadores encuestados

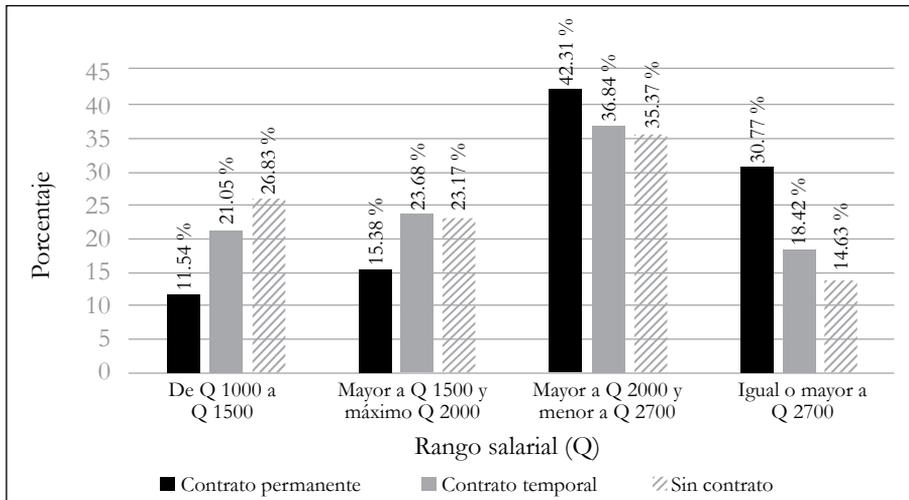
Rango de ingresos (Q)	Frecuencia	Porcentaje
Menor a Q 1000	7	4.7
De Q 1000 a Q 2000	39	26.17
Mayor a Q 2000 y menor al salario mínimo	76	51.01
Igual o mayor al salario mínimo*	27	18.12
Total	149	100

*El mínimo salarial fijado en la ley es de Q 2747.04.

Fuente: elaboración propia con base en datos de encuesta de campo, 2017.

Al desglosar los ingresos por tipo de contratación, únicamente el 31 % de los empleados con contrato permanente⁷³ perciben ingresos iguales o mayores al mínimo. Además, solo el 18 % de los jornaleros con contrato temporal y el 13 % de los que no tienen contrato escrito⁷⁴ tienen salarios iguales o mayores al mínimo (gráfica 1).

Gráfica 1. Rango salarial por tipo de contratación, en quetzales



Nota: la totalidad de trabajadores que perciben un salario menor a Q 1000 (4.7 %) son contratados de forma temporal. En la gráfica se muestran los cuatros rangos salariales de mayor frecuencia dentro de la muestra.

Fuente: elaboración propia con datos de encuestas de campo, calculados en base a 148 datos válidos, 2017.

73 Los trabajadores con contrato permanente representan el 14 % del total de empleados encuestados.

74 Los trabajadores con contrato temporal y los que no tienen contrato escrito representan, en conjunto, el 86 % del total de jornaleros encuestados.

Al calcular el salario promedio por cada uno de los tres tipos de contratación, se tiene que en ningún caso se supera el salario mínimo. Los montos salariales promedio son de Q 2530.22 y Q 2045.67 para los empleados con contrato y los sin contrato, respectivamente.

En las entrevistas y en los grupos focales efectuados se encontraron varias referencias respecto al monto salarial percibido por los trabajadores:

Depende de uno, si nunca falta recibe 800 quetzales la quincena⁷⁵.

Los trabajadores de campo ganan 71 quetzales día, los caporales 80 quetzales día y los supervisores 200 quetzales día. En caso se trabaje el día domingo, el salario es de 90 quetzales para trabajadores de campo⁷⁶.

Digamos que las prestaciones que ellos pagan son un poquito superiores al salario mínimo, en algunos casos, cuando ya es una especialidad; pero regularmente lo que ellos manejan es el promedio del salario mínimo, que no llega ni a los 90 quetzales [diarios]⁷⁷.

Las tendencias indican que los trabajadores contratados de forma permanente tienen mayores posibilidades de percibir el salario mínimo frente a los otros dos tipos de contratación; aunque, como se ha señalado, el porcentaje de población que accede al salario mínimo no sobrepasa el 20 %. En términos globales, la muestra de trabajadores encuestada se sitúa más consistentemente en el rango de ingresos que va de Q 2000 a menos del salario mínimo (50 % del total).

El estimado de ingresos de los trabajadores permite hacer una aproximación a las posibilidades que tienen los hogares de acceso a la canasta básica alimentaria (CBA)⁷⁸ y a la canasta básica vital (CBV)⁷⁹. Esto se aprecia mejor si se tiene en cuenta que el 90 % de los trabajadores no percibe

75 Entrevista 13e: trabajador agrícola de una empresa de palma.

76 Entrevista 8c: empleado administrativo de una empresa de palma.

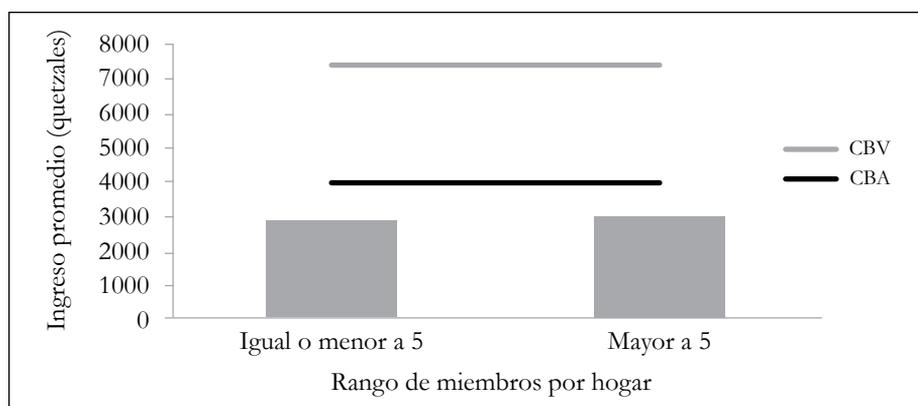
77 Entrevista 4m: empleado municipal.

78 De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística (INE), la canasta básica alimentaria (CBA) se conoce como el conjunto de alimentos, expresados en cantidades suficientes para satisfacer las necesidades de calorías de un hogar promedio. Para Guatemala, se calcula para una familia de 5.38 miembros. La CBA a diciembre de 2016 (cuando se efectuaron la mayoría de cuestionarios) era de Q 3958.80; *Índice de precios al consumidor -IPC- y costo de la canasta básica alimentaria y vital. Diciembre 2016* (Guatemala: INE, 2017), 13.

79 De acuerdo con el INE, la canasta básica vital (CBV), incluye, además del mínimo alimentario de la CBA, servicios básicos como agua, luz, vestuario, vivienda, salud, transporte, recreación, educación, etcétera. La CBV a diciembre de 2016 (cuando se efectuaron la mayoría de las encuestas) era de Q 7224.09; *ibid.*

ingresos adicionales al salario que recibe en las empresas de cultivo de palma y que, para los hogares incluidos en el estudio, existe al menos un miembro que labora en dichas empresas⁸⁰. De esta forma, este salario es prácticamente la única fuente de ingresos para los trabajadores de la muestra del estudio. Atendiendo a que, metodológicamente, la CBA y la CBV se calculan para hogares con 5.38 miembros, se estimó un promedio de ingresos para aquellos hogares que tienen hasta cinco miembros y otra para hogares con más de cinco miembros (gráfica 2).

Gráfica 2. Ingreso salarial promedio, en quetzales, por rango de miembros por hogar



Fuente: elaboración propia con base en datos de encuesta de campo, 2017. La CBA y CBV con valores estimados por el INE a diciembre de 2016. Calculado en base a 142 hogares.

En promedio, los hogares con cinco miembros o menos tienen un ingreso mensual de Q 2302.66; mientras que los hogares con más de cinco miembros tienen un ingreso de Q 2388.19. Es evidente que en ninguno de los dos rangos se tiene opción inmediata de acceso a la CBA o la CBV. La situación se agrava al tener presente que el 80 % de la población en estudio es contratada de manera temporal⁸¹.

Los ingresos salariales, además de no permitir el acceso a las canastas básica y vital, se relacionan con los niveles de pobreza y pobreza extrema de la

⁸⁰ Exactamente existen 1.06 miembros por hogar que trabajan en las empresas de palma. Esto al tener en cuenta que se encuestaron 151 trabajadores distribuidos en 142 hogares.

⁸¹ Como ya se mencionó, el 67 % de los trabajadores encuestados no tiene contrato laboral o nombramiento escrito; de estos, un 90 % son contratados de manera temporal. De los que tienen contrato firmado (33 %), alrededor del 40 % es permanente.

población en estudio. El ingreso anual de los trabajadores, especialmente de los temporales, es un factor que incide en que sus hogares no puedan satisfacer necesidades consideradas básicas. De esa cuenta, los índices de pobreza extrema son abrumadores⁸².

3.5 Expectativas de ascenso laboral a lo interno de las empresas de cultivo palma

Los trabajadores tienen pocas expectativas de escalar puestos y así mejorar sus condiciones laborales. El bajo nivel educativo alcanzado⁸³, y la falta de conocimientos técnicos y administrativos para desempeñarse, ya sea como capataces o en puestos de oficina y planta, son factores que limitan su ascenso a otros eslabones de la cadena productiva. A este respecto, un entrevistado mencionó: «Es difícil que las personas de la comunidad consigan trabajo en las oficinas [de las empresas de cultivo de palma] porque exigen cierto grado de estudios y conocimientos»⁸⁴.

Aún, a nivel de campo, para ser contratados en puestos de caporal o supervisor se necesita contar con un título a nivel diversificado, preferentemente en el campo de las ciencias agrícolas⁸⁵. Cabe señalar que los trabajadores dedicados a tareas administrativas, técnicos en planta, supervisores de producción, gerentes y demás puestos vinculados, sí cuentan con contratación permanente, salarios encima del mínimo y prestaciones laborales.

Las deficiencias en el acceso a cierto nivel educativo, la ausencia de políticas públicas enfocadas en los trabajadores del campo, las pocas oportunidades laborales en otros espacios y el cada vez más restringido acceso a la tierra se esbozan preliminarmente como algunos de los determinantes que permiten predecir que la masa de trabajadores de campo del cultivo de la palma continuará en esta tarea a corto y mediano plazo.

82 97 % de pobreza extrema para los hogares de los trabajadores en estudio.

83 De acuerdo con lo descrito en la sección sociodemográfica respecto al nivel educativo de la población encuestada: el 19 % ha completado la educación primaria; el 10 %, la educación en grado básico y el 2 %, el diversificado.

84 Entrevista 2l: líder comunitario.

85 Entrevista 8c: empleado administrativo de una empresa de aceite de palma.

3.6 Reserva de mano de obra agrícola

Las comunidades rurales de los municipios son las que proveen la mayor cantidad de potenciales trabajadores. Como ya se esbozó, existen condicionantes (educación, debilidad o ausencia de políticas públicas y poca oferta de espacios laborales) que conllevan a pensar que el campo seguirá siendo el reservorio de mano de obra agrícola para las empresas.

La cantidad potencial de personas disponibles para trabajar en las plantaciones de palma puede ser estimada tomando en cuenta la población que actualmente desempeña otras actividades económicas (en ámbitos agrícolas o no agrícolas), pero que estarían dispuestas a trabajar en el cultivo de la palma; así como población desempleada que, si tuviese una opción de empleo en la palma, la tomaría.

En el primer caso, alrededor del 13 % de la población ocupada (encuestada) que actualmente labora en otras actividades estaría dispuesta a trabajar en una empresa de palma de manera inmediata. Respecto a la población desempleada (8 % de la población mayor de 15 años), se estimó que alrededor del 32 % están anuentes a emplearse como jornaleros en el cultivo de la palma.

En conjunto, las personas dispuestas a laborar representan el 47.68 % de los trabajadores actuales en empresas de palma. Es decir, por cada dos empleados existe una persona dispuesta a ingresar. De estas, el 25.83 % se desenvuelve actualmente en otras actividades y el 21.85 % están desempleadas (cuadro 7).

Cuadro 7. Personas dispuestas a trabajar en labores agrícolas en empresas de palma, cifras absolutas y porcentajes

Categoría	Cifras absolutas					
	Hombres	%*	Mujeres	%*	Total	%**
Trabajadores en empresas de palma	137	90.73	14	9.27	151	100
Trabajadores en otras actividades.	25	73.53	14	36.84	39	25.83
Desempleadas	9	26.47	24	63.16	33	21.85
Total de personas dispuestas a trabajar en empresas de palma	34	100	38	100	72	47.68

Nota: * porcentaje con relación al sexo; ** porcentaje en función de los trabajadores en empresas de palma.

Fuente: elaboración propia con base en datos de encuesta de campo, 2017.

La niñez que participa y colabora con las actividades agrícolas familiares (generalmente en el cultivo de maíz y de productos para el consumo en el hogar) constituye mano de obra potencial. La encuesta permitió calcular que alrededor del 3 % de los niños menores de 15 años de los hogares encuestados, se emplea en actividades agrícolas familiares. Este porcentaje forma parte de la reserva de mano agrícola que contará con las habilidades y capacidades para desempeñarse en las plantaciones de palma. Los niños, al formar parte de las tareas de agricultura familiar, desarrollan habilidades y capacidades en aspectos de labranza agrícola, y de comportamientos y reproducción de formas de vida en el campo que luego, posiblemente, les servirán para vender su fuerza de trabajo en las plantaciones.

3.7 Reclamos laborales de los empleados

Las muestras de descontento y reclamos por mejoras en las condiciones laborales no han estado ausentes en los territorios de estudio⁸⁶. La insatisfacción con los bajos salarios, excesivas cargas de trabajo, corta duración de contratación y los malos tratos que reciben por parte de los caporales, han sido algunos desencadenantes de protestas.

Uno de los líderes comunitarios⁸⁷, en el municipio de Sayaxché, refirió que en el 2012 se produjeron movilizaciones de los trabajadores de las empresas Repsa, Naisa y Tikindustrias, exigiendo que se cumpliera el salario mínimo, la contratación de más personas del área de influencia⁸⁸ de las plantaciones y que no se emplearan menores de edad.

Las respuestas a las demandas a lo largo del tiempo han sido más bien parciales. Respecto al salario, se estableció un aumento condicionado

86 Principalmente en los municipios de Sayaxché, en Petén, y Fray Bartolomé de las Casas, en Alta Verapaz.

87 Entrevista 2l.

88 Las áreas de influencia están constituidas por todas aquellas comunidades y demás centros poblados en donde las empresas efectúan algún tipo de actividad operativa: plantaciones, utilización de caminos vecinales, plantas extractoras, etc. De acuerdo con un informante clave de una de las empresas, las áreas de influencia están categorizadas como influencia 1, 2 y 3, dependiendo de la cercanía que tengan con las oficinas, planta procesadora o plantaciones. Así, la categoría de influencia 1 significa que están muy cerca de las plantaciones; influencia 2, que son comunidades de tránsito de camiones y demás vehículos de las empresas; e influencia 3, que están más alejadas, a veces en radios de 10 a 15 kilómetros de las fincas.

al cumplimiento de metas diarias. El mismo entrevistado dijo que, por ejemplo, para el corte de racimos de frutos, antes se pagaba según el peso (racimos grandes –alrededor de 100 libras– a 90 centavos); ahora, con la nueva modalidad, el racimo se paga a 70 centavos y se tiene como meta ganar Q 81 al día.

Por otra parte, las protestas han tenido respuesta positiva en cuanto a la no contratación de menores de edad. En las visitas de campo, entrevistas y resultados de las encuestas se constató que los trabajadores son contratados en edades igual o mayores a los 18 años. Además, los trabajadores de campo provienen principalmente de las comunidades de las áreas rurales de los municipios. No se identificó la presencia de trabajadores de otros departamentos durante el estudio.

Vinculado con las inconformidades en torno al tema salarial y a la contratación permanente, se registró en las entrevistas un caso ocurrido en el 2016, en otro de los municipios:

Hace poco cuando firmaron [refiriéndose al segundo semestre del año 2016], anteriormente el sueldo era de 60 quetzales [por día], entonces la empresa pagaba menos, entonces hubo esa manifestación, hasta querían agarrar al mero ingeniero, entonces se hizo una manifestación como de una semana, entonces aumentaron un poco el sueldo, llegó a 70 quetzales. A raíz de eso solicitaron que firmaran contrato, la empresa sí aceptó. Y cuando ya firmaron contrato, el agrónomo dice: «Ustedes ya firmaron contrato ahora tienen que cumplir con la tarea que les vamos a asignar». Entonces ahí hubo descontento. Hace como tres semanas, casi iban a linchar un agrónomo ahí, en el campo, porque puso una tarea de 100 [plantas] y a la gente no le gustó⁸⁹.

Los movimientos de protesta se han producido en el seno de uniones efímeras de trabajadores que se aglutinan para plantear exigencias puntuales; en el corto plazo, no se perfilan como movimientos robustos que puedan derivar en sindicatos u otro tipo de organización laboral. La organización sindical en las empresas de palma es prácticamente nula. Lo anterior –aunado a las condiciones de pobreza y pobreza extrema, así como el débil papel del Estado en la vigilancia del cumplimiento de los derechos

89 Entrevista 7c: caporal de finca de una empresa de palma.

laborales— contribuye a explicar el avance de la precarización laboral y de la sobreexplotación de los trabajadores.

4. Discusión de resultados y conclusiones

Los resultados obtenidos permiten afirmar que el trabajo a destajo, de uso generalizado en las empresas de palma, precariza el empleo. Tal precarización se manifiesta en que solo el 33 % de los trabajadores analizados cuenta con un contrato escrito, en la falta de garantías acerca de la estabilidad del empleo y en la escasa cobertura de seguridad social. También la jornada diaria de trabajo se plantea en función del cumplimiento de tareas con metas específicas, en cuanto a cantidad y calidad, con el propósito de obtener el rendimiento máximo por unidad de tiempo.

Las jornadas laborales traen consigo esfuerzo físico extenuante. Son realizadas bajo esquemas rígidos de supervisión y, de acuerdo con lo observado en el campo y a la información proveniente de las entrevistas, se realizan en la mayoría de los casos sin protección personal ni equipo de seguridad para la prevención de accidentes laborales.

Las bajas tasas de empleados de campo afiliados al IGSS y que cuentan con prestaciones laborales coinciden con el amplio margen de trabajadores que se encuentran bajo contratación temporal o sin contrato escrito⁹⁰. La desprotección en cuanto a la seguridad social es relevante por los riesgos laborales implícitos en las tareas y por las escasas opciones que tienen los empleados para acceder a otro tipo de asistencia médica en el territorio de estudio. La inexistencia de prestaciones laborales (bono catorce y aguinaldo) para una buena parte de los trabajadores encuestados socava la posibilidad de mejorar los ingresos y disminuir la brecha para alcanzar la CBA.

La temporalidad de contratación está determinada por la estacionalidad del cultivo. De acuerdo con los datos obtenidos, alrededor del 50 % de los empleados contratados en la época de producción de fruto (entre junio

90 Del 67 % de trabajadores que no tienen contrato escrito, el 90 % son temporales. De los que sí tienen contrato, el 60 % es temporal.

y noviembre) son despedidos a finales de esta etapa⁹¹. Con ello, esta masa de trabajadores se ve forzada a adoptar distintas estrategias para obtener ingresos durante una buena parte del año. Además, debe considerarse el hecho de que alrededor de las dos terceras partes de los empleados encuestados no alcanzan el salario mínimo mensual establecido. Más bien, el ingreso promedio se sitúa en Q 684.54 menos que el salario mínimo por mes regido en ley. Se dilucida que estos factores, que si bien no son los únicos, constituyen un serio condicionante para el acceso a satisfactores esenciales, como la CBV, e influyen en los niveles de pobreza extrema encontrados.

La contratación de empleados utilizando las figuras de contratistas o «enganchadores» como intermediarios fomenta el desvanecimiento de la figura del patrono, debilita los canales para que los trabajadores puedan ejercer demandas laborales y prácticamente descarga sobre el contratista la responsabilidad de comunicar los derechos, las obligaciones y toda interacción entre empresa y empleado. Además, es un mecanismo que facilita prácticas poco transparentes, como la solicitud de comisiones en efectivo a los comunitarios a cambio de su contratación.

Los hallazgos del estudio, en comparación con lo reportado por otros autores en años anteriores, dan luces para inferir que las condiciones de precarización laboral en las plantaciones de palma, en el norte del país, persisten. La preponderancia de las contrataciones temporales, las bajas tasas de cobertura de prestaciones laborales como bono catorce, aguinaldo y vacaciones pagadas se mantienen en el municipio de Sayaxché (al cual hace referencia la mayoría de estudios). Además, estas condiciones también se presentan en los municipios de Chisec y Fray Bartolomé de las Casas del departamento de Alta Verapaz, en donde ha existido un crecimiento marcado de las áreas plantadas con palma.

Las protestas organizadas por los trabajadores agrícolas han sido uno de los factores que han frenado, de cierta manera, la agudización de las condiciones de precarización laboral. De ahí que se considere que los

91 Es de señalar que el período de contratación de una persona puede ser desde uno hasta los seis meses que dura la cosecha; lo cual dependerá, como se dijo antes, de que el trabajador cumpla las metas.

trabajadores con cierto grado de consolidación y organización podrían contribuir a la sistematización, formulación y avances en el logro de demandas por mejoras laborales.

Por cada dos personas empleadas actualmente en la palma existe al menos una que estaría dispuesta a ingresar a la misma labor. Esto da una idea de la cantidad de mano de obra disponible que espera poder ser contratada en esta actividad. Existe una tasa de sustitución de trabajadores que, combinada con otros factores como el desempleo y los altos niveles de pobreza, inciden en que los trabajadores actuales se vean inclinados a aceptar las condiciones precarias.

Bibliografía

- Alonso-Fradejas, Alberto, José Luis Caal y Teresita Chinchilla. *Plantaciones agroindustriales, dominación y despojo indígena-campesino en la Guatemala del siglo XXI*. Guatemala: Idear/Congcoop, 2011.
- Barragán, Rossana, coord. *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. La Paz, Bolivia: Fundación PIEB, 2003.
- Borras Jr., Saturnino M., Jennifer C. Franco, Ryan Isakson, Les Levidow y Pietje Vervest. *Aproximación a la dinámica política de los cultivos y las materias primas flexibles: Implicaciones para la investigación y la incidencia política*. Ámsterdam, Holanda: Transnational Institute, 2014.
- Brunori, Alberto. «Conferencia de prensa sobre caso de contaminación del río La Pasión. Presentación de los hallazgos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Guatemala». Guatemala: OACNUDH, 21 de julio de 2015.
- Central American Business Intelligence (CABI). «Impactos socioeconómicos del cultivo de la palma de aceite en Guatemala». Informe de consultoría, Guatemala: CABI, 2016.
- «El consumo de aceite de palma», European Palm Oil Alliance, <http://www.palmoilandfood.eu/es/el-consumo-de-aceite-de-palma> (artículo eliminado)
- Fradejas, Alfonso. «Crisis de acumulación en el Norte y reestructuración del agro en Centroamérica: una interpretación situada del modelo primario-exportador en el siglo XXI». *Mundo Siglo XXI*, núm. 26, vol. VII (2011): 25-41.
- Guereña, Arantxa y Ricardo Zepeda. «The Power of Oil Palm. Land grabbing and impacts associated with the expansion of oil palm crops in Guatemala: The case of the Palmas de Ixcán Company». *Oxfam America Research Backgrounder* (2013): 1-64.
- Hurtado, Laura y Geisselle Sánchez. *¿Qué tipo de empleo ofrecen las empresas palmeras en el municipio de Sayaxché, Petén?* Guatemala: Action Aid, 2011.

- Instituto de Agricultura, Recursos Naturales y Ambiente (Iarna-URL). «Análisis de la dinámica de expansión del cultivo de palma africana en Guatemala». Documento de trabajo, Iarna-URL, Guatemala 2010.
- Instituto de Investigación y Proyección sobre Economía y Sociedad Plural (Idies-URL). «Programa Modelo Económico para la Inclusión Social». Documento de trabajo, Idies-URL, Guatemala, 2016.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). *Índice de precios al consumidor -IPC- y costo de la canasta básica alimentaria y vital. Diciembre 2016*. Guatemala: INE, 2017.
- . *Necesidades básicas insatisfechas al 2002*, vol. II. Guatemala: Instituto Nacional de Estadística, 2006.
- Sosa Velásquez, Mario. *Acción pública y desarrollo territorial en Alta Verapaz: Eufemismos con el modelo económico y el Estado actual*. Guatemala: Editorial Cara Parens-URL, 2016.
- Vicerrectoría de Investigación y Proyección/URL. *Agenda de Investigación y Proyección. Documento sintético de los programas de investigación científico-críticos*. Guatemala: VRIP/URL, 2016.
- Zepeda, Ricardo. «Los impactos en los Derechos Humanos y Medioambientales del aceite de palma en Sayaxché, Guatemala». Informe de investigación, Guatemala: Oxfam, 2017.

Anexos

Anexo 1. Curva de normalidad y medidas de tendencia central de los salarios reportados por los trabajadores agrícolas en empresas de palma

El histograma y la curva de normalidad, conjuntamente con la gráfica de densidad de Kernel, evidencian la concentración de los datos salariales en rangos alrededor de los Q 2000. De esa cuenta, las medias (aritmética, geométrica y armónica) se sitúan en este rango.

Además, es notoria la existencia de cifras en los extremos, más alejadas de la media y de la mediana. Estos datos, como resulta frecuente con cifras salariales, hacen que la muestra presente extremos que se sitúan fuera de la curva de la normalidad (campana de Gauss). Dicha tendencia se percibe más acentuadamente en los rangos salariales superiores, aproximadamente a partir de los Q 3500. Lo anterior se ratifica al tener en cuenta los valores de la dispersión y también en la prueba de Shapiro-Wilk.

Cuadro 1.1. Media geométrica, mediana y rango de la variable de salarios (quetzales)

Media aritmética	Mediana	Valor mínimo	Valor máximo	Rango
Q 2208.067	Q 2250	Q 220	Q 6000	Q 5780

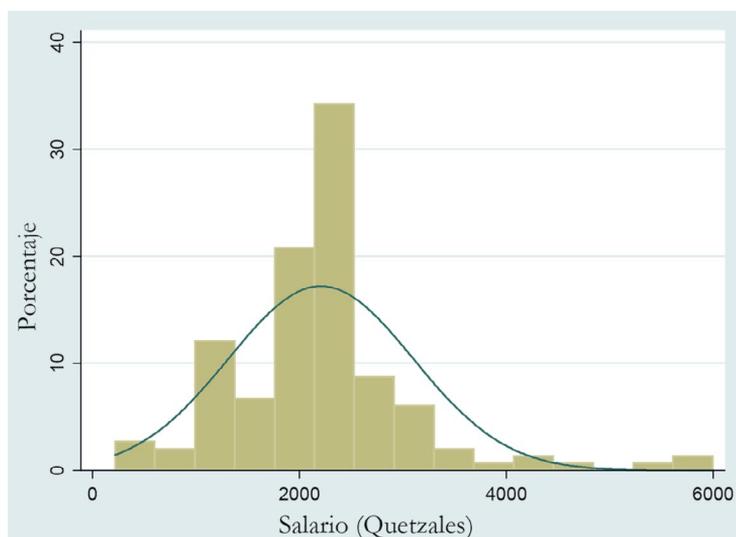
Fuente: elaboración propia con base en datos de encuesta de campo, 2017. Calculado para 149 casos válidos.

Cuadro 1.2. Media geométrica, aritmética y armónica para la variable de salarios (quetzales)

Tipo de media	Valor	95% confianza	Intervalo
Aritmética	2208.067	2063.457	2352.677
Geométrica	2018.102	1872.204	2175.371
Armónica	1751.195	1545.184	2020.589

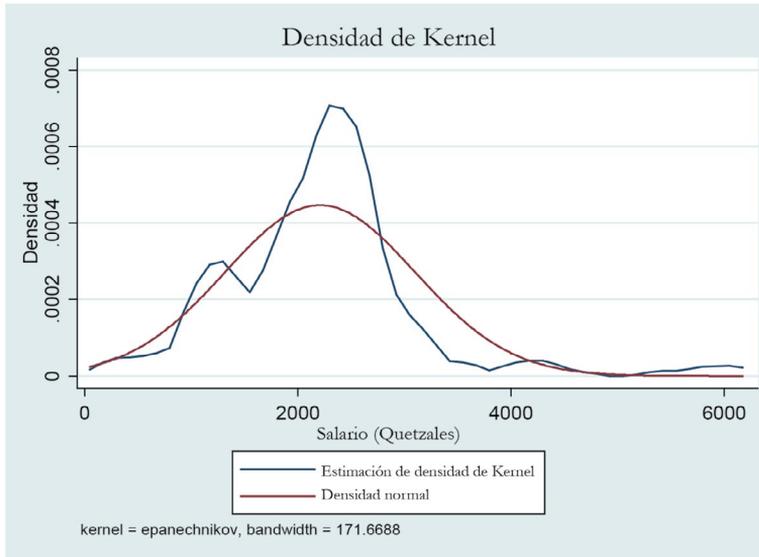
Fuente: elaboración propia con base en datos de encuesta de campo, 2017. Calculado para 149 casos válidos.

Figura 1.1. Histograma con curva de normalidad para la variable salarios (quetzales)



Fuente: elaboración propia con base en datos de encuesta de campo, 2017. Calculado para 149 casos válidos.

Figura 1.2. Curva de densidad de Kernel para la variable salarios (quetzales)



Fuente: elaboración propia con base en datos de encuesta de campo, 2017. Calculado para 149 casos válidos.

Cuadro 1.3. Percentiles y estadísticos de referencia para la variable de salarios

Percentiles		Valores inferiores (quetzales)	Estadísticos	
1 %	360	220	Media	2208.1
5 %	1000	360	Desviación estándar	893.3
10 %	1200	400	Coficiente curtosis	7.4
25 %	1800	500		
50 %	2250			
		Valores superiores (quetzales)		
75 %	2500	4500		
90 %	3000	5500		
95 %	3500	6000		
99 %	6000	6000		

Fuente: elaboración propia con base en datos de encuesta de campo, 2017. Calculado para 149 casos válidos.

Cuadro 1.4. Prueba de Shapiro-Wilk para normalidad de la variable de salarios (quetzales)

Casos	W	V	z	Prob>z
149	0.89688	11.93	5.618	0

Fuente: Elaboración propia con base en datos de encuesta de campo, 2017. Calculado para 149 casos válidos.

Anexo 2. Quintiles salariales de ingreso

En el siguiente cuadro se presentan las medias y medianas de los quintiles de ingreso salarial de los trabajadores de las empresas de palma. El quintil 1 representa al conjunto de trabajadores que percibe menos ingresos. De manera inversa, el último quintil (5) representa a los empleados que perciben mayores ingresos salariales.

Cuadro 2.1. Media y mediana de los quintiles de ingresos salariales (quetzales) de los trabajadores agrícolas en plantaciones de palma aceitera

Quintil	Mediana (Q)	Media (Q)	Máximo (Q)	Mínimo (Q)
1	1200.00	1070.833	1400.00	220.00
2	2000.00	1887.389	2000.00	1440.00
3	2400.00	2332.258	2400.00	2200.00
4	2500.00	2517.24	2600.00	2446.00
5	3000.00	3470.37	6000.00	2700.00
Total	2250.00	2208.067	6000.00	220.00

Fuente: elaboración propia con base en datos de encuesta de campo, 2017. Calculado para 149 casos válidos.



debates y saberes

Wiliam González
Barriletes, Sumpango, 2014

LA CONVIVENCIA DE TRES ENFOQUES EPISTEMOLÓGICOS EN EL TRABAJO HISTORIOGRÁFICO

José Luis Rocha*

Introducción

Este texto es un comentario a los cuatro artículos que conforman el cuarto volumen de la *Revista Sendas*¹: «Confrontando el colonialismo: un análisis comparativo de la misión católica en Perú y en Guatemala» de Susan Fitzpatrick-Behrens, «Re cristianización, anticomunismo y justicia social. La Iglesia católica y la *cuestión indígena* en Guatemala, décadas de 1940 a 1960» de María V. García Vettorazzi, «“Era como un renacimiento llegar aquí”». La implantación misionera de la Congregación del Inmaculado Corazón de María en la costa sur de Guatemala» de Karen Ponciano y «Vicisitudes y desafíos en la construcción de una iglesia autóctona en la diócesis de San Cristóbal de las Casas» de Gabriela Robledo. Los comentarios más específicos se refieren a los los artículos de García Vettorazzi y de Ponciano.

* Doctor en Sociología por la Philipps Univesität de Marburg. Investigador del Instituto de Investigación y Proyección Social sobre Dinámicas Globales y Territoriales (IDGT) de la Universidad Rafael Landívar, e investigador de la Universidad Centroamericana «José Siméon Cañas».

1 *Revista Sendas*, año 4, vol. 4 (2017).

Cuando hago referencias ordinales a artículos, me remito a la secuencia en que están aquí mencionados, que es la de su aparición en la revista.

Mi comentario nació como una presentación netamente oral en el marco del «XI Congreso Internacional de Filosofía: Pensamiento crítico, religión, cultura y género», el 18 de octubre de 2017, en la Universidad Rafael Landívar. Fue posteriormente reelaborado como un ensayo para su difusión escrita. Originalmente, debía ser una llana valoración del contenido de la revista; pero el marco en el que fue presentado –un congreso de filosofía– me indujo a un abordaje que, por su dimensión y enfoque, se saltó los límites y tono que suelen caracterizar a las reseñas.

Antes de entrar en materia, quiero hacer unos comentarios generales, un tanto dispersos, pero que ojalá tengan la virtud de ofrecer una valoración de conjunto de los artículos que integran esta revista y de exponer algunos de sus méritos. En primer lugar, quiero señalar que pocas veces me he enfrentado a revistas que tengan una consistencia interna tan sólida. Esta revista se lee como un libro. Quizás para algunos lectores esta no sea una distinción digna de elogio. Me hago cargo de que ese rasgo puede ser incluso un defecto para quienes apetecen más los platillos variados. Dado que prefiero entrarle a fondo a un solo plato fuerte, estimo en gran valía el hecho de que los cuatro artículos que componen este número se lean como si fueran capítulos escritos para un libro, sumando cohesión a un grado no despreciable de variedad. Hay incluso una secuencia y una profundización en una línea que casi es cronológica; pero sobre todo, hay una complementariedad entre unos y otros, que me parece poco frecuente en revistas y que resulta grata a mi paladar. Esa cohesión «libresca» me ayudó a profundizar en el conocimiento de episodios que marcaron la historia de la Iglesia católica en Guatemala y, con el auxilio del primer y el último artículo, en una problemática similar en Perú y en México.

En segundo lugar, quiero hacer notar que un tema que recorre los cuatro artículos es el de la inserción. Voy a hacer más adelante alusión a este elemento transversal, pero primero quiero enfatizar que identifico, en la inserción y sus peripecias, el gran eje presente en los cuatro artículos: la inserción de los misioneros en Perú y Guatemala, de la teología de la liberación en México y de la pastoral del arzobispo Rosell Arellano;

siendo esta última una inserción para reevangelizar, después de haber experimentado una especie de repliegue del catolicismo por los embates del liberalismo y por la falta de agentes pastorales –debida, en parte, al enfoque presbiteral de la Iglesia católica–.

Los cronistas de Indias, sobre todo los religiosos², dan cuenta de una problemática similar, pero lamentablemente sus relatos sobre esa inmersión –ricos en matices y posiciones– han sido simplificados al ser subsumidos en la narrativa –valiosa por contestataria, pero poco apegada a los hechos– de «la cruz y la espada», donde misioneros y conquistadores vinieron de la mano y codo a codo para ganarle nuevos súbditos a la Corona española y a la Iglesia católica, mediante la imposición ideológica y la coerción de las armas.

Creo que los análisis de los tres primeros artículos, al haber penetrado en las entretelas del trabajo misionero emprendido por los grupos religiosos a los que dedican sus estudios, esclarecen también ese pasado colonial, precisamente porque escenifican en el presente algunos elementos de esa relación que la Iglesia ha mantenido con los indígenas, relación polimorfa, ambivalente y llena de bandazos en el tiempo, y de posturas heterogéneas, según quién predica y ante quiénes. Esos tres primeros textos cuentan lo que ocurrió en el siglo XX, y por eso ofrecen un prisma para reflexionar sobre lo que sucedió en la Colonia. Podemos entender mejor a los misioneros de antes porque estos textos nos asoman a los dilemas y encrucijadas que enfrentan, al cruce entre sus intenciones y la gran política, y al alcance de sus hazañas, que a menudo es superior a los individuos y siempre tiende hacia direcciones no previstas. Tanto en la Colonia como en el siglo XX, los misioneros tuvieron la pretensión de insertar nuevas ideas en un contexto donde había una cierta resistencia para digerirlas. Lo fascinante de estos textos es que no eluden las contradicciones, y por eso consiguen mostrar la abigarrada mezcla de los misioneros: conservadurismo, progresismo, cierta apertura para entender la nueva realidad; y también la impermeabilidad que les impidió captar muchos aspectos de esa realidad que pretendían transformar.

2 Pienso ante todo en fray Francisco Ximénez y en fray Antonio de Remesal; Francisco Ximénez, *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*, vols. 81, 82, 83 y 84 (Guatemala: Editorial José Pineda Ibarra, 1965); Antonio de Remesal, *Historia General de las Indias Occidentales y particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala*, vols. 91, 92, 93 y 94 (Guatemala: Editorial José Pineda Ibarra, 1966).

Un tercer comentario es sobre la alta calidad de estos productos –no sé si finales o intermedios– de la investigación científica. Los cuatro textos están muy bien escritos y se leen con fluidez. Creo que eso se debe, aparte de la combinación de metodologías (tenemos antropólogas y politólogas haciendo un trabajo historiográfico), a que le sacaron el jugo al método comparativo, un método de uso corriente, pero del que pocos saben sacar provecho. A veces, se hace la comparación, pero no se extraen sus consecuencias; o bien, la comparación no es tal, sino mera yuxtaposición.

Parte de su riqueza también descansa sobre el recurso a las fuentes primarias, un mérito que quiero enfatizar porque en la actualidad es poco frecuente encontrarse con investigadores o investigadoras que hayan ido a desempolvar archivos, diarios y declaraciones de misioneros –incluso en Bélgica– para poder penetrar en lo que fue el *Zeitgeist*, el espíritu de la época.

1. El reto de Žižek y el taller de la investigación

A continuación quiero introducir un elemento, a modo de catalizador, para develar otros méritos de estos textos que, de otra forma, no sabría cómo exponer en todo su relieve. Parto de un reto que lanzó el filósofo esloveno Slavoj Žižek en su libro titulado *Menos que nada. Hegel y la sombra del materialismo dialéctico*. A su juicio, muchas corrientes de pensamiento han intentado en vano escapar a la influencia de Hegel, el constructor de las grandes coordenadas conceptuales que definen el potencial, pero también los límites, de lo pensable, según el racionalismo secular moderno. Hegel es el gran filósofo de la modernidad, caracterizada por el problema de la tensión entre la autonomía subjetiva y el «Todo orgánico»³. Žižek nos reta a ir más allá de Hegel.

Tomo esta provocación como uno de los horizontes de posibilidades, una de las direcciones hacia la cual pueden expandirse las fronteras del conocimiento; y combino esta provocación con la vieja propuesta de Gaston Bachelard de trazar el «perfil epistemológico de las diversas conceptualizaciones»⁴. Bachelard distingue entre cinco filosofías que

3 Slavoj Žižek, *Less than Nothing. Hegel and the Shadow of the Dialectical Materialism* (Nueva York: Verso, 2012), 15.

4 Gaston Bachelard, *La filosofía del no* (Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1973), 37.

orientan los usos que se pueden hacer de una misma noción: realismo ingenuo, empirismo claro y positivista, racionalismo newtoniano o kantiano, racionalismo completo y racionalismo dialéctico⁵. La tesis de Bachelard es que en un mismo texto conviven estas filosofías, aunque con un peso distinto. Este filósofo francés desvela estas convivencias mediante un análisis filosófico espectral, orientado a la medición de «la acción psicológica de las diversas filosofías en la obra del conocimiento»⁶. Ese espectro muestra que «una noción es siempre un momento en la evolución de un pensamiento»⁷. Paradójicamente, Bachelard sostiene que «el conocimiento coherente no es el producto de una razón arquitectónica, sino de la razón polémica»⁸; y por eso convoca «a todos al pluralismo de la cultura filosófica»⁹.

Asumiendo el reto de Žižek, tomo la filosofía de la historia de Hegel como referente para trazar el perfil epistemológico de los artículos; pero ese perfil no lo construyo con voluntad de clasificar o calificar. No es más que una herramienta para evidenciar las polémicas –en primer lugar, consigo mismas y con su materia prima– en que se vieron enfrascadas las autoras para producir una narrativa capaz de reflejar con coherencia una realidad polimorfa. Este es un intento de asomarme por las celosías que dan al taller de la investigación, y de atisbar algunos de los quebraderos de cabeza cuando quienes realizan la misma se niegan a eludir, por medio de un relato plano y lineal, las anfractuosidades de la realidad.

Sostengo, por tanto, que en estos artículos hay tres visiones de la historia que se mezclan, superponen y alternan: hegeliana, neohegeliana y poshegeliana. Creo que no hay dudas sobre lo que es ser hegeliano en la filosofía de la historia. Aquí me ciño a la idea más ortodoxa: la historia es un movimiento racional del espíritu en el tiempo, cuyo sentido se le escapa tanto a los agentes como a los historiadores no filosóficos. El decurso de la historia se dirige a un fin. Según Hegel, «el mundo de la voluntad no está entregado al acaso. Damos por supuesto, como verdad, que en los acontecimientos

5 *ibid.*, 37-38.

6 *ibid.*, 37 y 41.

7 *ibid.*, 43.

8 *ibid.*, 115.

9 *ibid.*, 37.

de los pueblos domina un fin último, que en la historia universal hay una razón»¹⁰. Para aprehender ese fin:

Hace falta la conciencia de la razón, no los ojos de la cara, ni un intelecto finito, sino los ojos del concepto, de la razón, que atraviesan la superficie y penetran allende la intrincada maraña de los acontecimientos¹¹.

Los acontecimientos y los individuos solo son la materia de la que se vale el espíritu para realizarse: «Esta inmensa masa de voluntades, intereses y actividades son los instrumentos y medios del espíritu universal, para cumplir su fin, elevarlo a la conciencia y realizarlo»¹². En tanto medios, no son autónomos, no pueden oponerse a los designios de la historia: «Los individuos desaparecen ante la sustancia universal, la cual forma los individuos que necesita para su fin. Pero los individuos no impiden que suceda lo que tiene que suceder»¹³.

Según la sintética formulación de Geoffrey Reginald Gilchrist Mure:

La urdimbre del tejido de la historia es la Idea, la tela son las pasiones de los hombres, en particular las pasiones singulares de los héroes de la historia universal –Teseo, Alejandro, Carlomagno, César, Napoleón– quienes, por mediación de la astucia de la Providencia, traen por la fuerza una nueva época sin más que un obtuso instinto puesto por ellos al servicio de unos propósitos superiores a los suyos propios¹⁴.

En definitiva, ser hegeliano es afirmar que hay una evolución histórica cuya lógica inherente debemos comprender para alcanzar la objetividad. ¿De qué manera? Engarzando los nudos particulares en un gran relato. El conocimiento (la autoconciencia del espíritu absoluto) forma parte de esa evolución: la interpreta y la hace posible.

Los otros dos conceptos que empleo los he acuñado *ad hoc*. Por neohegeliano entiendo una concepción de la historia que se hace cargo de un elemento presente en la filosofía de Hegel, pero arrinconado por el

10 Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal* (Madrid: Alianza Editorial, 2016), 44.

11 *ibid.*, 45.

12 *ibid.*, 84.

13 *ibid.*, 66.

14 Geoffrey Reginald Gilchrist Mure, *La filosofía de Hegel* (Madrid: Ediciones Cátedra, 1998), 184.

énfasis exclusivo en su noción del Todo orgánico. Me refiero a una idea hegeliana –imprescindible en su sistema– que es la otra cara de la moneda de la tesis sobre el Todo como consolidación racionalmente coherente de las acciones individuales: la idea de que los individuos pueden expresar ese Todo, son cruces en donde distintas corrientes del Todo se expresan.

En parte tiene que ser así porque los individuos son imprescindibles: «lo activo es siempre individual: yo soy lo que soy en la acción; es mi fin el que trato de cumplir. (...) Lo universal debe realizarse mediante lo particular»¹⁵. Y en parte también porque la coherencia del sistema exige que el microcosmos refleje el macrocosmos: «Los mismos afanes y esfuerzos se producen en una pequeña ciudad que en el gran teatro del mundo»¹⁶. Esto no resta –para usar un término muy en boga– «agencia» al individuo, porque su libertad es realizar la Idea: «El individuo lo es tanto más verdaderamente cuanto más fuertemente está adherido, por su totalidad, a lo sustancial y cuanto más enérgicamente está la Idea impresa en él»¹⁷. Y aquí enfatizo dos tesis: la idea está impresa en cada individuo y las acciones de estos se prestarán más a realizar la lógica de la historia cuanto más fuertemente estén imbuidos del espíritu de su tiempo. La objetividad del conjunto está impresa y expresada en cada individuo o aldea, aunque lo esté más en unos que en otros. *Pueblo en vilo*, del historiador mexicano Luis González¹⁸, es un ejemplo arquetípico de esta concepción de la historia. Escrito como una sinécdoque –la figura retórica donde el todo se designa al nombrar una de sus partes–, este libro de microhistoria elige a San José de Gracia, Michoacán, para mostrar los avatares de la revolución en México.

Si el materialismo histórico es el heredero más notorio del hegelianismo del gran relato, otro buen ejemplo de esto que llamo neohegelianismo es el Lutero que nos describe Lucien Febvre: un hombre que encarna un destino, un personaje histórico que lo es porque dio voz teológica y estrategia política a las inquietudes de su tiempo. A confesión de parte, relevo de pruebas:

15 Hegel, *Lecciones sobre la filosofía*, 83.

16 *ibid*, 60.

17 *ibid*, 86-87.

18 Luis González, *Pueblo en vilo* (México: Fondo de Cultura Económica, 2015).

Plantear así, a propósito de un hombre de una singular vitalidad, el problema de las relaciones del individuo con la colectividad, de la iniciativa personal con la necesidad social, que es, tal vez, el problema capital de la historia: tal ha sido nuestro intento¹⁹.

Llamo poshegelianas a las visiones de la historia que no podrían ser asimiladas por el sistema hegeliano. Las poshegelianas no son visiones que necesariamente se oponen a las hegelianas. Unas y otras sencillamente no son conmensurables. Su posición básica es que no hay un gran relato con una concatenación lógica, donde todo ocurre por necesidad histórica y encaja en el guion del espíritu absoluto, sino una conjunción de azar y necesidad. Son visiones que asumen lo contingente y que no asignan a cada hecho una función, valor y potencial unívoco. Por el contrario: se esfuerzan por comprender y expresar su polivalencia, desde la convicción de que las teselas del mosaico histórico pudieron haber sido colocadas de muchas otras formas.

Quizás una de las exponentes más conspicuas de esta visión es Hannah Arendt, aunque también tenga posiciones muy hegelianas. En oposición al rastreo –en gran medida hegeliano, realizado por Max Horkheimer– de la concatenación inherente a la historia, que condujo sin tropiezos desde la razón instrumental de la Ilustración hasta la civilización mecanizada, y las medidas represivas de su lacayo el régimen nazi²⁰, Arendt declaró en una entrevista televisada con Thilo Koch:

Como usted sabe, se ha intentado repetidamente rastrear el nacionalsocialismo en las profundidades del pasado intelectual alemán e incluso europeo en su conjunto. Considero que estos intentos son erróneos y también perniciosos, porque eliminan, a fuerza de tanto discutir, el rasgo auténticamente destacado del fenómeno, que es su abismal falta de nivel. Que algo pueda, por así decir, surgir del arroyo, sin la más mínima profundidad, y que, con todo, llegue a ejercer un poder sobre casi todos los seres humanos, ahí está justamente lo temible del fenómeno²¹.

En parte para reforzar esta posición, Arendt acuña el concepto de la banalidad del mal, que expresa a un tiempo lo contingente y –cosa más

19 Lucien Febvre, *Martín Lutero* (México: Fondo de Cultura Económica, 1956), 9.

20 Max Horkheimer, *Crítica de la razón instrumental* (Madrid: Editorial Trotta, 2002), 139.

21 Hannah Arendt, *Lo que quiero es comprender. Sobre mi vida y mi obra* (Madrid: Editorial Trotta, 2010), 38-39.

significativa aun en cuanto a distanciamiento de Hegel— la impotencia del pensamiento —el instrumento esencial del espíritu absoluto, diría Hegel— frente a una serie de acciones humanas que carecen de motivación interna²². Los temas de la contingencia y lo improbable fueron recurrentes en Arendt. Los ilustra tildando de «infinita improbabilidad» la formación de la tierra, si la consideramos desde el punto de vista de los infinitos eventos posibles y las probabilidades estadísticas destinadas a calcularlos²³. Este no es el único aspecto en que Arendt es poshegeliana. Para Arendt, la historia no es un *continuum*, sino que se compone de sucesivas rupturas y comienzos. Desde el punto de vista de los procesos interrumpidos, cada nuevo comienzo es una especie de milagro compuesto por la adición de infinitas improbabilidades. Esto ocurre porque el proceso de la historia emana de iniciativas humanas y es constantemente interrumpido por nuevas iniciativas²⁴. Pero solo la seria consideración de esas nuevas iniciativas, que imprimen nuevas direcciones y significados, nos revela el acontecer concreto.

2. Ideas hegelianas, neohegelianas y poshegelianas

En los textos de este número de la *Revista Sendas* se mezclan los enfoques hegeliano, neohegeliano y poshegeliano. Son hegelianos en el sentido de que intentan construir un relato concatenado, que a su vez es tributario de una historia más vasta. Los artículos posibilitan rastrear en la historia una cadena de sucesos y una lógica inherente. Hay una gran narrativa y, en ese sentido, se encuentra una continuidad histórica, que es una continuidad de sentido. En definitiva, hay una trama, que es el concepto que usa —con hegeliano acierto— María V. García Vettorazzi. La manifestación más patente de esa concatenación es la tesis que, según esta autora, orienta su artículo:

A partir de la difusión de ideas de la Doctrina Social de la Iglesia y de la construcción del andamiaje institucional y organizativo para impulsar la recristianización en los decenios de 1940 y 1950, se configuró un entramado de ideas, relaciones

22 Hannah Arendt, *Eichmann en Jerusalén* (Barcelona: Editorial Lumen Bolsillo, 2006), 368 y 417.

23 Hannah Arendt, *The Promise of Politics* (Nueva York: Schocken Books, 2005), 111.

24 *ibid.*, 112.

y organizaciones con el que los mayas del altiplano central se vincularon y entretejieron sus luchas en las siguientes décadas²⁵.

La trama que García Vettorazzi menciona –ya vimos que Mure, para sintetizar a Hegel, habla de la urdimbre del tejido de la historia– existe porque las elecciones personales se articulan en una gramática general.

Karen Ponciano nos dice que «las implantaciones misioneras siguieron un patrón»²⁶. Esto es cien por ciento hegeliano. Como también lo es su planteamiento de que los individuos logran algo más de lo que se propusieron, que no son dueños de toda la trama, en parte porque no pueden entender la trama en todo su sentido. Apenas entienden una parte de la trama. Para comprender la totalidad, sus narrativas no pueden ser estudiadas aisladamente. Estos son presupuestos epistemológicos para el desarrollo de los textos.

También es hegeliana –y mucho, por ser dialéctica– la noción de «falla» que Karen Ponciano toma de James Ferguson para lanzar la hipótesis de que las contradicciones no inhabilitaron, sino que fueron la condición de posibilidad de la misión²⁷. Otro planteamiento dialéctico emerge de la presentación del anticomunismo como base de la doctrina y práctica de la Iglesia, así como también el análisis donde el sacramentalismo aparece como la fase inicial de la inserción de los misioneros, que dio lugar después –por reacción revulsiva de la siguiente generación de misioneros– a un compromiso social beligerante. La segunda generación fue antítesis del conservadurismo de la primera, pero esta fue la condición indispensable para la pastoral comprometida que vino posteriormente.

No menos hegeliana es la narrativa cuando destaca el protagonismo del arzobispo Rossell Arellano y de los misioneros: su papel como agentes capaces de imprimir un giro a la historia, como hicieron los grandes héroes que, según Hegel, se encontraron imbuidos de la sustancia universal:

25 María V. García Vettorazzi, «Re cristianización, anticomunismo y justicia social. La Iglesia católica y la *cuestión indígena* en Guatemala, décadas de 1940 a 1960», *Revista Sendas*, año 4, vol. 4 (2017): 29.

26 Karen Ponciano, «“Era como un renacimiento llegar aquí?”. La implantación misionera de la Congregación del Inmaculado Corazón de María en la costa sur de Guatemala», *Revista Sendas*, año 4, vol. 4 (2017): 72.

27 *ibid.*, 71.

Teseo, Alejandro, Carlomagno, César y Napoleón. La convicción de que la conciencia aumenta con la educación posconciiliar, que también es uno de los presupuestos básicos, es asimismo muy hegeliana, porque el espíritu solo puede desarrollarse y tender hacia su plenitud valiéndose de sujetos ilustrados. Estos posibilitan que el espíritu alcance una plena autoconciencia.

Los textos de la *Revista Sendas* también tienen posiciones neohegelianas. Estas son patentes cuando centran su atención en los individuos como encarnaciones del espíritu de una época. Por eso desempolvan los diarios y prestan minuciosa atención a las declaraciones del arzobispo Rosell Arellano. En ese sentido, cada individuo expresa la trama social del conjunto. Los misioneros y el arzobispo son nudos de las grandes, y a veces contrapuestas, corrientes ideológicas. Como esas corrientes los atraviesan, su dirección se manifiesta en los planteamientos de los individuos: cartas pastorales, pronunciamientos, diarios y otros documentos de uso privado. Por eso, se cruzan varias narrativas y las autoras deben prestar atención a una narrativa que es, ante todo, la de los sujetos, la de los individuos que se relatan a sí mismos en un ejercicio de autoconciencia, que a su vez refleja la autoconciencia del espíritu absoluto para llegar a la plenitud.

Los dilemas de esa autoconciencia versan sobre la inserción: sus modos y alcances. En los cuatro artículos está presente el tema de las dificultades y los límites de la inserción, y en algunos se expresa como la incapacidad de adaptarse de los misioneros y la emergencia de una pastoral nueva para meterle bríos al proceso de evangelización. Pero también hay otros temas de la inserción cuya atención refleja un carácter neohegeliano. Son los temas de la vida cotidiana, donde pesan más las disonancias culturales, que al fin y al cabo condicionan las posibilidades de la inserción. Las dificultades de adaptarse a la tierra caliente están mencionadas: a los misioneros les costaba vivir en la costa y por eso exploraron la posibilidad de moverse al altiplano en busca de un clima más parecido al de Bélgica. Seguramente también hay otros detalles que no están mencionados. Probablemente el sentido del humor, las maneras de divertirse, etc., datos que tal vez estaban en otros rincones de los diarios.

En cambio, el tema del atuendo de los misioneros –tema medular de la inserción– no aparece en los textos, pero sí en el exquisito material gráfico

que los ilustra. Los misioneros adaptaron sus nombres –los hispanizaron–, pero no su vestuario. Esto no les resta mérito. Lo señalo solo como un ejemplo de que las autoras recogieron el material que expresa las dificultades y los límites de la inserción, es decir, se ocuparon de mostrar en lo cotidiano –y para algunos científicos sociales baladí²⁸– el choque de culturas en un proceso donde colonización y evangelización se traslapan. Las fotografías de los misioneros, con sus relucientes gabardinas, me trajeron a la memoria esas fotografías donde el antropólogo polaco Bronislaw Malinowski aparece vestido como para ir a un safari, de botas altas y manga larga, con ropa impoluta, rodeado de un grupo de indígenas semidesnudos. Para decirlo en una frase: el maestro de los estudios etnográficos exhibe su incapacidad de disfrazar un poco sus diferencias, de modo que le sea más fácil insertarse en el medio a estudiar. Es posible que las diferencias de vestuario entre Cuauhtémoc y Cortés fueran igual de acusadas. Otro tanto ocurre entre los misioneros belgas y los mayas. De forma gráfica, exponiendo este contraste, las autoras sugieren el encuentro entre dos mundos, pero lo hacen por medio de la sinécdoque: cada grupo de individuos representa su cultura, y la disonancia de vestuario es la manifestación cotidiana e individual del papel contradictorio y complejo que la pareja de antropólogos Jean y John Comaroff –citado por García Vettorazzi– atribuye a la Iglesia católica, «cómplice y antagonista de la colonización y del dominio»²⁹. La presencia entre indígenas, pero con ese vestuario, es a un tiempo la sinécdoque y la metáfora de ese papel contradictorio y complejo, cómplice y antagonista de la dominación.

28 Las vidas cotidianas de los diversos grupos humanos e individuos caían fuera del campo de interés de historiadores y otros científicos sociales hasta que la escuela historiográfica francesa de los *Annales* rescató lo cotidiano y las vidas de molineros, artesanos, amas de casa, etc. del olvido y las convirtió en material para entender las mentalidades y las costumbres. Al mismo tiempo que los historiadores franceses, Norbert Elias realiza por su cuenta una recuperación similar. Sobre su cometido, en contraste con la predominante opción por una atención a los factores económicos y políticos, observa la socióloga mexicana Gina Zabludovsky: «Las teorías de Elias pueden ser muy importantes como punto de partida para llevar a cabo un análisis sociológico de las élites y complementar así los enfoques que se adoptan en torno a estas que tienden a tratar únicamente las características económicas y políticas, dejando fuera tanto el estudio de sus hábitos cotidianos, como otra serie de atributos propiamente culturales»; Gina Zabludovsky, *Norbert Elias y los problemas actuales de la sociología* (México: Fondo de Cultura Económica, 2016), 127. La visión, que todavía prevalece en las ciencias sociales en Latinoamérica, poco o nada atenta a este material cotidiano.

29 García Vettorazzi, «Re cristianización, anticomunismo», 56.

García Vettorazzi también se vale de la sinécdoque cuando presenta los proyectos educativos de la Iglesia como insertos en una corriente mayor de proyectos asimilacionistas, desarrollados en el marco amplio de la colonización y los proyectos modernizadores³⁰. Ese es de igual modo el recurso para mostrar que el individuo Rossell Arellano es representante de un todo más amplio: la Iglesia católica.

El recurso del contraste entre viejas y nuevas generaciones de misioneros es otro ejemplo del uso de la sinécdoque, donde la parte –los grupos de individuos– expresa las grandes corrientes ideológicas. Cada generación expresa diferentes posiciones ideológicas. Ambas generaciones tienen cruces parciales, continuidades significativas, porque tanto viejos como jóvenes pertenecen a la misma Iglesia y congregación, y esto implica una comunión de ideologías. Pero las divergencias sobre cómo llevar a cabo el trabajo pastoral expresan –en ese microuniverso de la parroquia y la congregación– las corrientes ideológicas que tensaban el conjunto del tejido social. Esas tensiones locales eran la escenificación focalizada de la dialéctica del todo global. Al presentar este tipo de narrativa, las autoras son neohegelianas. Este es el neohegelianismo al que me refero: cada individuo o cada generación expresa la trama y las grandes corrientes ideológicas; los misioneros y el arzobispo aparecen como nudos de conexiones de grandes (y a veces contrapuestas) corrientes ideológicas; la narrativa de las autoras toma en cuenta la de los sujetos que tratan de comprender y dar razón de sus propias acciones.

Por último, encuentro en los artículos de la revista un enfoque poshegeliano. Esa visión sale a la palestra cuando, tanto García Vettorazzi como Ponciano, hablan de que en realidad la trama no sigue una línea única y continua, sino que produce fuertes transformaciones que son como los nuevos comienzos de los que nos habla Arendt, y que Ponciano expresa como «disrupción del espacio/contexto social», en el que la congregación «se situó y se recompuso»³¹ y como «convergencia de diversos elementos que expresaban tanto discontinuidades como continuidades de la misión católica»³². Para Ponciano, el nuevo comienzo es el surgimiento de una

30 García Vettorazzi, «Re Cristianización anticomunismo», 56.

31 Ponciano, «Era como un renacimiento», 82.

32 *ibid.*, 101.

opción teológica alternativa y el nuevo *ethos* pastoral que proviene del rompimiento con la vieja escuela misionera y que genera nuevas relaciones de poder³³.

Esta visión se distancia de la trama y del patrón que García Vettorazzi y Ponciano sustentan en otros pasajes de sus textos. Quizás hay trama, pero no sigue un patrón continuo. Antes bien, se interrumpe. Presenta las rupturas y nuevos comienzos que Arendt atribuye a la colisión entre diversas iniciativas humanas. En esa colisión ocurren los «desencuentros» con la realidad, una noción imposible de encajar en el esquema histórico hegeliano, como también lo es la de renacimiento –nuevo comienzo, diría Arendt–, que aparece en el título del texto de Ponciano. Entre discontinuidades, desencuentros y renacimientos, se difumina la línea de la lógica inherente a la historia. Aparecen siempre actores y factores sorpresa que cambian y ayudan a reinterpretar lo que está ocurriendo. Esto sucede, en primer lugar, en la historia, debido a la improbabilidad que se deriva del cruce de múltiples iniciativas humanas, pero también pasa en la historiografía porque esta tiene que hacerse cargo de la polivalencia de los fenómenos sociales si quiere dar cuenta de la complejidad de la realidad.

El hallazgo de Jean y John Comaroff –el papel cómplice y antagonista que la Iglesia católica tiene ante la dominación– es visible al ojo atento, a la polivalencia cuyo corolario es una historia que estalla en direcciones no previstas en ningún guion. Esto significa que no solo los misioneros y el arzobispo Rosell Arellano no conocen dónde se inserta su contribución a la historia. Tampoco la conocen los analistas, que desde su perspectiva externa podrían presumir de una visión más objetiva, y no la pueden tener porque la historia no se ciñe al guion predominante en un momento dado. En los años cuarenta y cincuenta era impensable que esas corrientes ideológicas conservadoras, predominantes en el catolicismo oficial, marcadas por el afán de combatir el comunismo y gestoras de un proyecto educativo proclive al etnocidio cultural, podrían devenir en las luchas de los años setenta. Este hallazgo es un elemento muy enriquecedor del análisis, y creo fue posible por la conjugación de las tres perspectivas: hegeliana, neohegeliana y poshegeliana.

33 *ibid.*, 101.

A modo de contraste, menciono la hipótesis de que el enfoque poscolonial, abocado a identificar en todo evento la colonialidad del poder³⁴, sin ningún otro punto en la agenda que le estorbe dicho cometido, tendría serias dificultades para explicar el renacimiento. Su punto de vista es la vista de un solo punto, para decirlo con la atinada expresión de Leonardo Boff³⁵. La agenda le impone un objeto monovalente y una realidad maniquea. Las autoras de estos textos, en cambio, han visto una escala cromática muy rica en tonos e intensidad. Su mirada capta la polivalencia y alterna dos posiciones frente a las declaraciones y los documentos de los religiosos: a veces los toman en su valor facial, otras veces los someten a una exégesis penetrante. Creo que esta alternancia le da una riqueza al análisis que no es frecuente.

A la postre, consiguen captar la paradoja de la inserción que, con base en un término de Lewis Carroll, llamo *convirtiendo*, un fenómeno situado en el meollo de las discontinuidades y los nuevos comienzos. Carroll se propuso sacar a la luz el absurdo que anida en la lógica. En un texto que fue recogido en *Matemática demente*, Carroll describe las distintas formas de votar en las elecciones, las cuales podríamos llamar –siguiendo los conceptos de las autoras de los artículos de la *Revista Sendas*– formas de encuentro y desencuentro. Una de esas formas es el *convirtiendo*:

Convertiendo, como maravillosamente muestran los casos de Mister _____ y Mister _____ que sostuvieron una larga y encendida discusión en el curso de la elección, en la que, después de dos horas, cada uno convenció al otro de su postura³⁶.

El principio del *convirtiendo* está en los artículos de la revista. Obviamente, no fue mencionado explícitamente con esa palabra, pero está presente en la transformación de los misioneros. Los misioneros –que traían una agenda, sobre todo los viejos, porque venían de una traumática experiencia en China– hacen un esfuerzo por adaptarse, aunque ante todo procuran convertir a los guatemaltecos que son objeto de su misión. También están los misioneros que se fueron a Perú, que son el tema del primer

34 Walter D. Mignolo, *The Idea of Latin America* (Reino Unido: Blackwell Publishing, 2005), 32.

35 Leonardo Boff, *Iglesia: carisma y poder. Ensayos de eclesiología militante* (Santander, España: Editorial Sal Terrae, 1982), 89.

36 Lewis Carroll, *Matemática demente* (Barcelona: Tusquets Editores, 1999), 174.

artículo. Ambas misiones —y las congregaciones que las llevan a cabo— son transformadas por la interacción con los feligreses. Y estos a su vez son transformados por la misión. Hay un *convertendo*, que forma parte de las trampas de la inserción, la cual es en parte un ejercicio de colonialidad del poder, en la segunda generación de misioneros produce un *convertendo*. Y también ocurre que, dos décadas después de su inicio, la pastoral anticomunista y asimilacionista, y en cierto modo racista del arzobispo Rosell Arellano, desemboca en movimientos que abrazan los ideales del socialismo y el indigenismo. Son dos casos que se rigen por el principio del *convertendo*, captados gracias a la mirada atenta a la polivalencia y lo improbable.

Reflexión final

Finalmente, para concluir estas reflexiones, quiero mencionar que no pude pasar por alto el hecho —intencional o no— de que las autoras de los artículos son cuatro mujeres que se dieron a la tarea de estudiar un mundo de hombres. Tenemos aquí la obra misionera masculina analizada por cuatro científicas sociales mujeres. No pretendo hacer populismo feminista, pero no podía dejar de mencionarlo porque no es un hecho baladí. El mundo católico es jerárquico y patriarcal. Las decisiones que aparecen mencionadas en estos análisis y las peripecias de las inserciones son —porque así fueron— decisiones y peripecias de hombres. Posiblemente la mirada femenina penetró de modo sutil en ellas, y desencadena consecuencias y connotaciones que quizás escapan a lo que sus autoras previeron. O quizás no. En cualquier caso, este encuentro entre presbíteros y científicas sociales —que, en cuanto detentores del capital cultural, son dos fracciones (dominadas) de la clase dominante, diría Bourdieu³⁷— no puede ser inocuo y quedar sin secuelas. Probablemente, una de las consecuencias sea el hecho de que los grandes proyectos masculinos —tributarios de los grandes relatos hegelianos— fueron sometidos a un escrutinio que fue hegeliano, neohegeliano y poshegeliano.

37 Pierre Bourdieu, *The Rules of Art. Genesis and Structure of the Literary Field* (Stanford, Estados Unidos: Stanford University Press, 1995), 57.

Bibliografía

- Arendt, Hannah. *Eichmann en Jerusalén*. Barcelona: Editorial Lumen Bolsillo, 2006.
- _____. *Lo que quiero es comprender. Sobre mi vida y mi obra*. Madrid: Editorial Trotta, 2010.
- _____. *The Promise of Politics*. Nueva York: Schocken Books, 2005.
- Bachelard, Gaston. *La filosofía del no*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1973.
- Boff, Leonardo. *Iglesia: carisma y poder. Ensayos de eclesiología militante*. Santander, España: Editorial Sal Terrae, 1982.
- Bourdieu, Pierre. *The Rules of Art. Genesis and Structure of the Literary Field*. Stanford, Estados Unidos: Stanford University Press, 1995.
- Carroll, Lewis. *Matemática demente*. Barcelona: Tusquets Editores, 1999.
- De Remesal, Antonio. *Historia General de las Indias Occidentales y particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala*, vols. 91, 92, 93 y 94. Guatemala: Editorial José Pineda Ibarra, 1966.
- Febvre, Lucien. *Martín Lutero*. México: Fondo de Cultura Económica, 1956.
- García Vettorazzi, María V. «Re Cristianización, anticomunismo y justicia social. La Iglesia católica y la cuestión indígena en Guatemala, décadas de 1940 a 1960». *Revista Sendas*, año 4, vol. 4 (2017): 29-62.
- González, Luis. *Pueblo en vilo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2015.
- Hegel, Georg Wilhelm Friedrich. *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*. Madrid: Alianza Editorial, 2016.
- Horkheimer, Max. *Crítica de la razón instrumental*. Madrid: Editorial Trotta, 2002.
- Mignolo, Walter D. *The Idea of Latin America*. Reino Unido: Blackwell Publishing, 2005.
- Mure, Geoffrey Reginald Gilchrist. *La filosofía de Hegel*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1998.
- Ponciano, Karen. «“Era como un renacimiento llegar aquí”. La implantación misionera de la Congregación del Inmaculado Corazón de María en la costa sur de Guatemala». *Revista Sendas*, año 4, vol. 4 (2017): 65-104.
- Ximénez, Francisco. *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*, vols. 81, 82, 83 y 84. Guatemala: Editorial José Pineda Ibarra, 1965.
- Zabludovsky, Gina. *Norbert Elias y los problemas actuales de la sociología*. México: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Žižek, Slavoj. *Less than Nothing. Hegel and the Shadow of the Dialectical Materialism*. Nueva York: Verso, 2012.

NOTA A LOS AUTORES

La convocatoria de la revista *Eutopía* para presentar colaboraciones arbitradas (artículos, ensayos e informes científicos) y otras contribuciones en sus distintas categorías (reseñas y fuentes documentales), es abierta, amplia y pública.

Todas las colaboraciones arbitradas deben ser inéditas (no publicadas), no estar en cola de publicación o bajo la evaluación de otra revista o publicación, y originales, esto quiere decir que no pueden tener más de un veinte por ciento de citación a trabajos previos ya publicados.

La revisión y aprobación (evaluación) de las contribuciones arbitradas son realizadas por especialistas pares en las temáticas o áreas de la revista, a través del sistema de doble ciego, quienes evalúan su originalidad, innovación y actualidad, su pertinencia, calidad, rigor científico y relevancia sociopolítica. Asimismo, dictaminan en torno a su rechazo o aceptación, ya sea condicional o incondicional.

El Comité Editorial Académico se reserva el derecho de determinar su publicación y el número específico de la revista en el que aparecerá el trabajo dictaminado positivamente. El proceso de evaluación por pares es anónimo, tanto para los autores como para los revisores.

Los trabajos que se presenten como propuesta de publicación deberán enviarse a la siguiente dirección de correo electrónico: revista.eutopia@url.edu.gt, en la que se puede solicitar también las normas editoriales. Pueden visitar nuestro sitio web en la siguiente dirección electrónica: <http://principal.url.edu.gt/index.php/investigacion/medios-incidencia-y-proyeccion/revista-eutopia>

Esta publicación se distribuye de forma digital,
fue finalizada en octubre de 2019.

La revista *Eutopía* de la Vicerrectoría de Investigación y Proyección (VRIP) de la Universidad Rafael Landívar es una publicación científica arbitrada, de periodicidad semestral, que publica artículos, ensayos, informes científicos, reseñas y fuentes documentales, originales e inéditos, con alto valor científico, que aportan conocimientos y resultados de aplicación de las ciencias para el beneficio de la humanidad.

La publicación se nutre de colaboraciones de la comunidad científica landivariana y de investigadores nacionales y extranjeros, en campos temáticos considerados de importancia estratégica en el debate académico: relacionadas con las dinámicas globales y sus implicaciones territoriales, las transformaciones del Estado, la diversidad sociocultural e interculturalidad, el ambiente natural y las vinculaciones con la sociedad, la economía y el desarrollo incluyente, y la ciencia aplicada; que son resultado de procesos de investigación, reflexión y análisis crítico y de debates académicos entre saberes que buscan la inter y transdisciplinariedad; que aportan innovaciones epistemológicas propositivas para la transformación de la realidad nacional y regional.

